

INVENIO

REVISTA ACADÉMICA DE LA UNIVERSIDAD DEL CENTRO EDUCATIVO LATINOAMERICANO

AUSPICIADA POR LA SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACIÓN

Año 6	Nº 10	Junio 2003
Director		CPN Rogelio T. Pontón
Secretario de redacción		Dr. William R. Daros
Consejo Asesor Académico		CPN Jorge A. Bertero Lic. Carlos A. Fernández Souza CPN Arnolfo C. Martínez Ing. Guillermo Bueno Prof. Fanny N. Sloer de Godfrid Lic. Jorge Bellina Lic. Cristian Iunnisi Dr. Luis A. Carello Estad. Mónica I. Grasso Psic. Stella M. Requena Bioq. Mario Céspedes Ing. María C. Ciappini
Consejo de Redacción		Ing. Hugo A. Guglielmi Ing. Miguel Iwanow CPN Rubén E. Rodríguez Garay
Asesor Financiero		CPN Humberto Santoni
Traducciones Idioma Inglés		Prof. Fanny N. Sloer de Godfrid

INVENIO es una publicación semestral de la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano. Los artículos de esta revista son sometidos a la *evaluación anónima de pares*. Estos artículos no reflejan necesariamente la opinión de la Dirección de la revista y son de exclusiva responsabilidad de sus autores. La Dirección de la revista tampoco se hace responsable del estilo literario y las licencias lingüísticas que cada autor asuma en la redacción de su trabajo. La reproducción total o parcial de esta revista, sin autorización de los editores, viola derechos reservados.

Redacción y Administración de **INVENIO**: Universidad del Centro Educativo Latinoamericano.
Avda. Pellegrini 1332 - S2000BUN -Rosario - República Argentina. Tel./Fax: 54-341-4499292, 54-341-4261241
Internet: www.ucel.edu.ar / E-mail: research@ucel.edu.ar

Toda correspondencia, colaboración o solicitud de suscripción debe dirigirse a la dirección de esta Redacción.

Copyright Universidad del Centro Educativo Latinoamericano
ISSN: 0329-3475 - Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723
Impreso en: **Artes Gráficas Villarruel**, Santa Fe - 2000 Rosario - Argentinaa 2003

INVENIO

Año 6

Nº 10

Junio 2003

ÍNDICE GENERAL

<i>Nota del Director.</i> Rogelio Tomás Pontón.....	4
FILOSOFÍA <i>Charles Darwin: agnóstico y creyente. Enfoque epistemológico: El creer y sus razones</i> William Daros.....	7
SOCIOLOGÍA <i>Estrategias de vida en los jóvenes. Una investigación sociológica cualitativa</i> Ana María Tavella	45
ESTADÍSTICA <i>Informe sobre la canasta básica de alimentos</i> Alfredo Coniglio.....	59
POLÍTICA <i>Interés y negociación internacional. Viejas prácticas en nuevo escenario</i> Elvira M. Battaglia de Susco.....	65
ANTROPOLOGÍA <i>Violencia y sacrificio en las antiguas sociedades religiosas</i> Silvia Carreras.....	91
ECONOMÍA <i>El Banco Central y la política de esterilización: Una introducción teórica</i> Cristian S. Iunisi	107
<i>Ideas para mejorar el desempeño de los fondos de pensión en cuanto al riesgo y la rentabilidad</i> Jorge Bellina Yrigoyen y Germán M. Müller.....	119

NOTA DEL DIRECTOR

¿FUE DARWIN UN CRISTIANO?

Rogelio Tomás Pontón

En este número de *Invenio*, entre otros artículos, podrá leerse el meduloso trabajo elaborado por el Dr. William Daros sobre Darwin y la religión. Cabe preguntarse por la importancia que tiene este tema, y ésta es nuestra respuesta: los dos acontecimientos que en la edad moderna determinaron la visión sobre el lugar del ser humano en el mundo fueron la teoría de Nicolás Copérnico sobre el heliocentrismo (1543) y la teoría de Charles Darwin sobre la evolución de las especies y el origen del hombre (1859-1871). Al determinar la visión científica sobre la posición del ser humano en el mundo, ambas teorías influyeron también sobre la visión religiosa de la gente.

En el caso de Copérnico y de sus continuadores, Kepler, Galileo y Newton, las doctrinas religiosas, si bien fueron conmovidas por las nuevas teorías, terminaron asimilándose en gran medida dado que quienes las desarrollaron eran personas cristianas. En el caso de Darwin la respuesta no es tan simple. Para su esclarecimiento vamos a seguir el artículo de Michael Roberts, vicario de Chirk, Gales (Inglaterra), titulado *Was Darwin a Christian?*, y publicado por la American Scientific Affiliation (ASA).

A la pregunta que encabeza su artículo, contesta Roberts que sí y no. Siguiendo a Oscar Wilde, dice que toda pregunta compleja tiene una respuesta simple y ésta es equivocada. Lo mejor es considerar las distintas etapas de la vida de Darwin. Este nació en 1809 en un hogar “no religioso”. Su padre no era cristiano pero lo bautizó en la Iglesia Anglicana. Sus hermanas eran más devotas y cuando era un “teenager” le enviaban cartas sugiriéndole la lectura de la Biblia. Habiendo dejado la Escuela de Medicina en Edimburgo, se dirigió a Cambridge para graduarse como ministro anglicano en 1831. Estudió matemática y lógica, y leyó sobre teología. En esa época creía completamente en la historicidad del Nuevo Testamento. Su principal interés en Cambridge fue la historia natural. Aprendió mucho del profesor John Henslow, un clérigo anglicano que era también botánico, y con quien Charles quería estudiar teología. Henslow era muy ortodoxo en sus creencias. De todas maneras, aceptaba que la tierra existía desde hacía millones de años y no veía ningún conflicto entre la ciencia y la fe. Poco antes de que Darwin partiera con el “Beagle”, acompañó al Rev. Prof. Adam Sedgwick de Cambridge a estudiar la geología de Gales. Concurría dominicalmente a la Ruthin Parish Church y planeaba ordenarse de clérigo. No era un evangélico como Sedgwick, pero era un creyente ortodoxo.

En los cinco años siguientes en que recorrió el mundo en el Beagle, Darwin escribió

CHARLES DARWIN: AGNÓSTICO Y CREYENTE

ENFOQUE EPISTEMOLÓGICO: EL CREER Y SUS RAZONES

W. R. Daros*

SUMARIO: En este artículo, se presenta la problemática en torno al empirismo y agnosticismo y, en sus lineamientos generales, la teoría de la evolución generada por Charles Darwin y su concepción agnóstica en materia religiosa. Se analizan los supuestos científicos, filosóficos y religiosos que ella ha implicado. Se considera la toma de posición de este científico en cuanto creyente y sin embargo agnóstico. Se hacen luego algunas observaciones de carácter epistemológico.

ABSTRACT: *The Religious Agnosticism of Charles Darwin. An Epistemological Approach: to Believe and its Reasons*

This paper analyses the problem of empiricism and agnosticism and broadly outlines the theory of evolution generated by Charles Darwin and his agnostic religious viewpoint alongside with its scientific, philosophical and religious implications. The standpoint of this scientist as a believer but nevertheless an agnostic is taken into account. Some epistemological considerations follow.

Introducción: Empirismo y Agnosticismo

1. Lo que podamos conocer y lo que no podamos conocer es un tema problemático, porque requiere definir qué es conocimiento y cuáles son sus posibilidades.

El *empirismo* decidió *a priori* que lo que los hombres pueden conocer es todo aquello que cae bajo el campo de alguno de sus sentidos. Podríamos resumir el principio filosófico del empirismo de la siguiente manera: “Nada que no haya estado en los sentidos puede estar en la inteligencia”.

El filósofo Leibniz había criticado al empirismo, objetando que en este principio se admitía la existencia de la inteligencia, la cual ya algo debía conocer para ser inteligencia y no ser nada. Una inteligencia que nada conoce en absoluto es, o bien solo un nombre (para un ente semejante a una piedra u otro ente material al cual no se le atribuye inteligencia); o bien es un sujeto que ya conoce algo (aunque sea inconsciente o indefinido) y puede conocer luego otras cosas, pues -al existir como inteligencia- tiene la potencia de conocer¹. Leibniz, con todo el platonismo y el racionalismo, postulaba que toda inteligencia humana poseía, en su ser, la luz de las ideas, por la cual esas ideas eran inteligibles, aunque en su contenido remitían frecuentemente a algo sensible. Explicar el conocimiento implica, entonces, explicar la naturaleza de las ideas, no solo su origen y contenido.

Explicar el conocer parece implicar la respuesta a preguntas como éstas: ¿Qué es el conocer, en todas sus formas, no solo en las que tienen un contenido sensible? ¿Qué podemos

*W. R. Daros es Doctor en Filosofía por la Universidad Nacional de Rosario. Ha realizado estudios y trabajos de investigación en Italia. Actualmente se desempeña como Investigador Independiente del CONICET, con sede en UCEL. Ha publicado numerosos artículos y libros en el ámbito de la Filosofía y la Educación.

los trascienda. Si postulamos algo existente más allá de nuestros sentidos, no es más que un postulado, producto de la fantasía humana.

Del empirismo se deriva, pues, el *principio del agnosticismo*, que podría formularse de esta manera: “No podemos afirmar ni negar nada, como conocido, que no podamos probar con datos que provienen de nuestros sentidos”. No obstante, es posible *creer*; esto es, *afirmar la existencia* de cosas, acontecimientos o personas que no se conocen sensiblemente. En este sentido, se puede ser *agnóstico* (en cuanto *no se puede entender y probar la existencia* de alguien o algo con un recurso sensible) y, sin embargo, se puede creer en su existencia. Si la creencia tiene un indicio (que, como lo creado hace racional postular un creador) se dice que la *creencia es racional*, sin dejar de ser creencia o afirmación acerca de algo que no se ve; si, por el contrario, se cree sin ningún indicio, la creencia es totalmente *arbitraria*.

5. El agnosticismo se presenta, entonces, como un sistema filosófico honesto, moral, coherente con el principio asumido desde el empirismo; capaz de reconocer los límites de lo que conoce y de lo que no conoce. Parece acercarse a la posición socrática; pero en realidad es una posición dogmática².

El agnosticismo establece el límite: el conocimiento humano no tiene nada de absoluto, pues depende de nuestros sentidos, los cuales son contingentes; están limitados por la materia sensible que cae como objeto en algún sentido.

Este agnosticismo se convierte en *dogmático* si afirma, sin más crítica, que no hay conocimientos que trasciendan la información que procede de los sentidos y excluye todo lo que sea un conocimiento metafísico. Este agnosticismo, por contraposición al conocimiento metafísico, establece que el único conocimiento válido es el científico, histórico, relativo a los sentidos, sometible a prueba empírica.

6. Si se admite que todo nuestro saber procede de los sentidos y vale en relación con ellos, el conocimiento verdadero deja de ser un valor absoluto y la libertad debe decidir qué debe hacer el hombre en los casos de duda. La racionalidad pasa de la razón a la libertad.

En este contexto, la virtud más valiosa es la *tolerancia*, que permite la convivencia entre los hombres; si no se admite la tolerancia, lo que resta es la ley del más fuerte. Ya no existen verdades, sino proyectos personales o grupales, valiosos en cuanto son proyectos de alguien, fruto de su libertad. En la tolerancia, todo vale menos *imponer* los propios criterios. Causa y efecto de la tolerancia es la posibilidad de discutir los pro y los contra (las razones) de lo que se acepta; el mejor aval para la discusión se halla en la institucionalización de la división efectiva de los poderes. La *ciencia* es una democracia de opiniones en la búsqueda de la *verdad*, esto es, de saber si la realidad es acorde con nuestras ideas acerca de ella.

7. De la posición empirista respecto del conocimiento, se siguen algunas consecuencias. No es una casualidad que John Locke, paladín del empirismo sea también quien estableció las bases del liberalismo y de la democracia política moderna.

En consecuencia, en el contexto del empirismo, el único criterio válido para llegar a la verdad es la libertad en el *diálogo*, suponiéndose la existencia de la realidad y la posibilidad de

“asuntos que tienen que ver con la religión” no afectan para nada las decisiones sobre juicios prácticos de su vida privada y, sobre todo, de la pública.

11. De hecho, históricamente, el término *agnosticismo* fue acuñado por T. H. Huxley, apelado el “bulldog de Darwin” (el defensor de las ideas de Darwin), hacia 1869, por oposición al término *gnosticismo*.

En este contexto, veremos brevemente las ideas anteriores a Darwin y luego su revolucionaria forma de considerar la vida y el sentido de la vida. Posteriormente consideraremos los motivos de su agnosticismo en materia de religión.

La concepción fijista de las especies

12. El concepto de *evolución biológica*, suele estar asociado con el nombre de *Charles Darwin* y con la revolución científica en las ciencias naturales del siglo XIX. No obstante, este concepto, con muy variados matices, aparece incluso en las especulaciones de algunos de los filósofos griegos como Tales de Mileto (624-548 a.C.), Anaximandro (588-524 a.C.), Empédocles (495-435 a.C.), Epicuro (341-270 a.C.), incluso el gran biólogo y filósofo Aristóteles (384-322 a.C.). También el poeta romano Titus Lucretius Carus (99-25 a.C.) dio una explicación en cierto modo evolutiva para el origen de las plantas y los animales en su poema *De Rerum Natura*.

Las ideas que griegos y romanos expresaron estaban impregnadas de pensamiento metafísico, en el sentido de que la gradual evolución desde organismos simples hacia otros más complejos, equivalía a una gradación progresiva de lo imperfecto hacia lo perfecto tratando de lograr su finalidad, *dentro de una misma especie o naturaleza*. En particular, Aristóteles estuvo obsesionado con la explicación a través del cambio, de las causas que contenían y producían efectos. El cambio se explicaba pensando las cosas como estando en potencia (esto es, con posibilidades de acción y desarrollo); pero la potencia era un acto primero que, condicionado por ciertas circunstancias, producía actos segundos, accidentales, contingentes que desplegaban esa potencialidad logrando su naturaleza plena. El concepto de *naturaleza* no era necesariamente un concepto estático como el de esencia, sino dinámico dentro de la especie.

La naturaleza de una cosa es precisamente su fin, y lo que es cada uno de los seres cuando ha alcanzado su completo desenvolvimiento se dice que es su naturaleza propia, ya se trate de un hombre, de un caballo o de una familia³.

13. Con la caída del imperio romano, la *cultura medieval y moderna* estuvo ligada al marco de los *escritos bíblicos* y, en lo posible, bajo un estrecho control de las autoridades eclesiásticas. No obstante, cabe agregar que esas limitaciones al pensamiento y a la libre investigación, no han sido exclusividad del cristianismo. Se puede decir que todos los grandes textos religiosos, hindúes, judíos o musulmanes, plantean para los seres vivos y el hombre, unos orígenes divinos que presentan a sus creyentes y que aparentemente chocan -o pueden chocar, según el grado de imposición de los mismos- frontalmente con una visión científica del mundo.

El texto bíblico del Génesis, o descripción del origen del mundo y del hombre, afirma

de *evolución biológica* se iniciaría en 1735 con la publicación de la obra *Systema naturae*, de Karl von Linné (1707-1778). Linneo, botánico sueco, creó un sistema de clasificación de los seres vivos con categorías jerárquicas según sus semejanzas o diferencias.

Así, con una nomenclatura binaria y latina, desde las especies y los géneros, su sistema se vio enriquecido por un escalafón que comprende familias, órdenes, clases y reinos a los que se han agregado categorías intermedias en las que se agrupan los diversos tipos de plantas y animales.

Lo importante de la sistemática de Linneo, no solo radica en darle al objeto de las ciencias naturales un lenguaje universal, sino que además, al ordenar a los organismos en escalas de complejidad, abría la posibilidad de hacer patente las comparaciones y establecer deducciones transformistas o evolucionistas; de concebir o sospechar antepasados comunes para grupos diversos de organismos vivos. Linneo nunca se declaró evolucionista, posiblemente por sus creencias religiosas; pero fue el primero en *incluir al hombre entre los animales*, de clasificarlo dentro del orden de los primates antropomorfos y de llamarlo, de acuerdo con su sistema, "*Homo sapiens*". Lo más curioso de ello es que incluso consideró la existencia de un "*Homo silvestris*" que sería una especie intermedia entre el hombre y los simios.

Hacia una visión cambiante de la vida

15. Para la segunda mitad del siglo XVIII la idea del *progreso* en general y la de *utilidad y bondad del cambio*, en particular, habían entrado en la cultura. Desde el punto de vista biológico, entre 1749 y 1767 se fueron publicando los 36 volúmenes de la monumental *Historia Natural, General y Concreta* de George Louis Leclerc, conde de Buffon (1707-1788). Buffon, religioso como Linneo, seguramente se vio asaltado por dudas y contradicciones morales derivadas de sus observaciones. Sin embargo, dio un paso adelante y aceptó un cierto proceso evolutivo en algunas especies; sólo que la evolución de Buffon tenía un sentido distinto: los cambios se debían a un proceso de *degeneración de la vida de las especies*. Buffon admitió que el concepto de géneros y especies no son sino creaciones humanas y que en la naturaleza sólo hay individuos, algunos semejantes y otros diferentes, de modo que el concepto de *especie* no significa algo estable, sino la constante (en parte, permanente) y renovada (en parte, cambiante) sucesión de esos individuos⁵. En su óptica, los monos eran degeneraciones del hombre y los burros lo eran del caballo.

16. Mas en todo el mundo se continuaban descubriendo fósiles, fortuita o intencionalmente, que debían ser incluidos en alguna rama de las ciencias naturales. Asumió este trabajo el fundador de la Paleontología moderna, el barón George Leopold Cuvier (1769-1832), naturalista francés de gran talento y profusa producción científica. Pero Cuvier, como Buffon y Linneo, no fue evolucionista, aunque sin quererlo, contribuyó a la gestación de la idea. Sus estudios de anatomía comparada entre animales extinguidos y vivientes, daban muchas pautas para la hipótesis de la existencia de una transición entre peces, anfibios y reptiles. Cuvier utilizó como marco teórico para interpretar esta transición, su famosa *teoría catastrofista*, asociada al diluvio bíblico, con la cual proclamaba no una continuidad entre faunas extintas, sino sucesivas creaciones independientes.

19. El 24 de noviembre de 1859, 23 años después de haber finalizado su vuelta al mundo, Charles Darwin publicó la primera edición de su obra cumbre: *El Origen de las Especies por medio de la Selección Natural*, o la conservación de las razas favorecidas en la lucha por la vida. Fue indudablemente la obra más polémica del siglo XIX, juntamente con la obra publicada en 1858, por Alfred Russell Wallace, un joven naturalista inglés que llevaba ocho años trabajando en el archipiélago malayo, y que había concebido, casi simultáneamente con Darwin, una idea sobre la evolución de las especies que coincidía prácticamente en su totalidad con la de éste.

Cuando Darwin constató “que muchos naturalistas aceptaban completamente la doctrina de la evolución de las especies”⁷, publicó entonces, en febrero de 1871, *La Descendencia del Hombre y la Selección en relación al Sexo*, obra en dos tomos y cuyo propósito era el de incluir a la especie humana dentro del proceso de la evolución biológica.

*Llégase de este modo a los lemúridos, separados solamente por un débil intervalo de los simiadeos. Entonces los simiadeos se habrán separado en dos grandes troncos, los monos del Nuevo y los del Antiguo Mundo, y de estos últimos, en una época remota, ha procedido el hombre, esta maravilla y gloria del universo*⁸.

20. Darwin tuvo que enfrentarse a tres problemas: 1) el de la evolución de las especies, por oposición a la concepción fijista, largamente vigente; 2) el de la evolución del hombre, involucrándolo en un proceso general evolutivo, a partir de especies inferiores y sin privilegios, y no seguir considerándolo, como hasta ese tiempo, cual “rey de la creación”; 3) el problema de la interpretación de su teoría desde la perspectiva de la religión.

Darwin consideraba que el estudio sobre el *Origen de las especies* dejaba abiertas las posibilidades de reinterpretar el origen del hombre, afirmando que “se arrojará mucha luz sobre el origen del hombre y de su historia”. Esta fue la expresión que dio que pensar a los espíritus religiosos, al involucrar al hombre en el mismo proceso puramente biológico, proceso ya de por sí considerado herético. En la publicación *La Descendencia del Hombre*, Darwin destrona expresamente al hombre de su concepción privilegiada: “El hombre -afirmaba- es tan arrogante que se cree una gran obra que ha necesitado la intervención de un dios. Más humilde, y yo creo más cierto, sería considerarlo creado a partir de los animales”⁹.

21. Darwin poseía *datos* y registro de observaciones sobre la variación de las especies, obtenidos de su viaje en el Beagle; pero no tenía aún una *teoría* de la evolución de las especies. Como siempre, las teorías son creaciones humanas de mentes preparadas para ello y *Darwin debió inventarla*.

Una teoría es una interpretación de un cierto sector de la realidad. Ella no es necesariamente verdadera, pero da sentido a observaciones y experimentaciones. Una teoría implica, pues, algunos elementos estrictamente no observacionales (principios, conceptos teóricos de alta generalidad) y otros sujetos a observación que constituyen los datos; pero un dato no adquiere sentido en sí mismo, sino dentro del marco de una teoría, la cual es inventada. La teoría de la evolución darwiniana se apoya sobre en un supuesto epistemológico y en cuatro principios:

El *supuesto epistemológico*, que subyace a toda la teoría de Darwin, implica que la

teniendo en cuenta las nuevas condiciones de vida sobre esa organización, so pena de extinguirse.

Después de mi regreso a Inglaterra me pareció que, siguiendo el ejemplo de Lyell en la Geología y coleccionando todos los hechos que mostrasen de alguna manera la variación de los animales y de las plantas, domésticos y salvajes, quizás podría arrojarse alguna luz sobre la totalidad del asunto...

Cómo podría aplicarse la selección a organismos que vivían en plena Naturaleza, siguió siendo durante algún tiempo un misterio para mí.

En octubre de 1838, esto es, quince meses después de haber comenzado sistemáticamente mis averiguaciones, sucedió que por entretenimiento lei Population de Malthus, y estando bien preparado para apreciar la lucha por la existencia que por todas partes se desprende de la observación prolongada de las costumbres de los animales y de las plantas, al instante me llamó la atención que bajo estas circunstancias las variaciones favorables tenderían a conservarse mientras que las desfavorables serían destruidas. El resultado de esto sería la formación de nuevas especies. Aquí entonces había obtenido al fin una teoría...¹¹

22. El mayor problema de Darwin consistió, desde el punto de vista científico y observacional, en explicar los mecanismos hereditarios. La genética aún no existía y todo lo referente a la herencia se explicaba con la “teoría de la sangre”, que no se ajustaba convincentemente al argumento de la variación.

El sacerdote austríaco Gregor Mendel (1822-1884) había presentado en 1865 su trascendental trabajo *Hibridación de Plantas*, pero su complicada disertación no logró interesar al auditorio de la Sociedad de Brunn para el Estudio de las Ciencias Naturales. Su trabajo de ocho años, sus famosas leyes de la herencia, fueron ignoradas lamentablemente y no tuvieron la difusión que merecían¹².

Al inicio del siglo XX, en 1900, el holandés Hugo de Vries (1848-1935), el alemán Karl Correns (1864-1933) y el austríaco Erich von Tschermak (1871-1962), redescubrieron independientemente las leyes de Mendel.

Con el reconocimiento de los cromosomas y de los genes, una nueva revolución biológica llamada *Genética* se ponía en marcha. La mayor parte de la primera mitad del siglo XX la dedicaron los genetistas al estudio de la composición de genes y cromosomas y al de las mutaciones o variaciones que se producían en ellos.

23. En 1953, el norteamericano James Watson y el británico Francis Crick publicaron su descubrimiento de la molécula helicoidal de *ácido desoxirribonucleico*, ADN, contenida en los cromosomas del núcleo celular. Los autores del trascendental hallazgo recibieron el premio Nobel de 1962. De acuerdo con este nuevo conocimiento, un gen se compone de una secuencia de cuatro bases o nucleótidos que se repiten a lo largo de la molécula de ADN contenida en el cromosoma. Cualquier cambio que se produzca en la secuencia de bases, constituye un error y por lo tanto una mutación génica. De esta forma, se ha llegado a conocer el mecanismo de las variaciones, principio fundamental de la evolución. Los ácidos nucleicos constituyen el material genético portador de la clave de la herencia biológica (ADN o ácidos desoxirribonucleicos) y es

prever sus consecuencias. La Tierra, por su parte, seguirá funcionando, con o sin nosotros, mientras el sol la siga iluminando.

Algunos presupuestos de la concepción de Charles Darwin en relación con la religión

26. William Paley había escrito, en 1802, un libro titulado *Teología natural o prueba de la existencia y atributos de la deidad a partir de las observaciones de la naturaleza*. Este autor ofrecía numerosos ejemplos de la complejidad, por ejemplo, del ojo humano y de lo inaceptable que resultaría explicar su existencia sin una Mente Superior que lo planificara para cumplir con una finalidad precisa. Como un reloj se explica por la presencia y la mente de un relojero, así también la vida orgánica en el mundo exigía razonablemente la presencia de un Creador con una finalidad expresa al crear. Este texto, materia de examen en los estudios del bachillerato de Darwin¹⁵, fue, por largo tiempo, el punto de referencia para las polémicas sobre la existencia de Dios. Existía en el trasfondo de esta concepción una idea optimista, basada en la idea de la bondad de Dios creador. Se pensaba a Dios como un ser inteligente, infinitamente sabio y bueno. Su obrar, en consecuencia, era racional; no podía ser sino el *guiado por una finalidad* y la *búsqueda del bien* en todo lo creado. La causa de la existencia del dolor, la miseria y la muerte debía ser buscada no en Dios, sino en otro causante de las mismas y, en concreto, en el accionar libre del hombre.

27. Mas la visión del proceder de la Naturaleza biológica que tenía Darwin, no era la de una entidad racional. *La Naturaleza no era ni benévola ni malévola: era irracional; no se proponía fines*. Cada viviente sólo trata de vivir y reproducirse, evadiendo el dolor. Indudablemente que para sobrevivir lo mejor posible, cada viviente busca solucionar sus problemas. Pero Darwin no veía gran diferencia entre un animal y un hombre, entre el sentir y el pensar: sólo se trataba de diferencias graduales, no de naturalezas distintas.

Los habitantes de Tierra del Fuego son contados entre los salvajes más inferiores; pero siempre he quedado sorprendido al ver cómo tres de ellos, a bordo del Beagle, que habían vivido algunos años en Inglaterra y hablaban algo de inglés, se parecían a nosotros por su disposición y por casi todas nuestras facultades mentales. Si ningún ser organizado, excepto el hombre, hubiese poseído esas facultades, o si fuesen en el hombre distintas de cómo lo son en los animales, nunca nos hubiéramos podido convencer de que pudiese resultar de un desarrollo gradual. Pero es fácil demostrar claramente que no existe entre las del hombre y las de los animales ninguna diferencia fundamental de esta clase. También debemos admitir que hay un intervalo infinitamente mayor entre la actividad mental de un pez de orden inferior y la de uno de los monos superiores, que entre la de éste y la del hombre; este intervalo puede ser llenado por innumerables gradaciones¹⁶.

28. Quitada la finalidad en el proceder de la Naturaleza viviente y prescindiendo de la concepción de la inteligencia del hombre como algo espiritual, sólo procedente de Dios, parecía inútil -biológicamente considerado- postular la hipótesis de la existencia de un Dios.

Sobre la base de la conducta social, apareció el sentido moral, el aprecio por el sacrificio individual a favor del grupo. Las costumbres y creencias, enseñadas desde la infancia, “cuando el cerebro es más impresionable”, parecen adquirir casi la naturaleza de un instinto; y es sabido que la característica del instinto consiste en que es “seguido independientemente de la razón”²⁰.

Las ideas -afirma Darwin- que los hombres generaron sobre la religión no siempre fueron benéficas: “Ha habido supersticiones terribles”, como los sacrificios humanos, las ordalías, la caza de brujas, etc. Esto ayuda a apreciar los progresos que ha hecho la razón, tratando de alejarse de ellas.

En resumen, el hombre es superior a las otras especies; pero esta superioridad no es el resultado de un don divino, sino el producto de sí mismo mediante la selección natural en la lucha por la existencia; producto de lo que gradual y lentamente fue construyendo y heredando.

Debe evidentemente el hombre esta inmensa superioridad a sus facultades intelectuales, a sus hábitos sociales, que lo conducen a ayudar a sus semejantes, y a su conformación corporal. La suprema importancia de estos caracteres está probada por el resultado final del combate por la existencia. Por la fuerza de su inteligencia ha desarrollado el lenguaje articulado, que ha llegado a ser el agente principal de su sorprendente progreso. Ha inventado diversas armas, herramientas...²¹

Darwin: creyente pero agnóstico

30. Darwin era reticente en materia de religión: por un lado, no deseaba lastimar las creencias ajenas (especialmente las de su esposa Emma Wedgwood, muy creyente y con la que tuvo diez hijos); y por otro lado, temía ser puesto en ridículo. Fue un padre cariñoso y tierno. La incomprensible muerte de su hija Annie, a los diez años, en 1851, lo afectó mucho. Escribió, entonces, paradójicamente (pues pone a Dios como testigo, pero no saca de Él consuelo) a su hermano Erasmus: “Dios sabe que no podemos ver por parte alguna un destello de consuelo”. Jay Gould -paleontólogo de educación judía pero agnóstico- estima que Darwin perdió entonces la creencia en “un Dios solícito y nunca volvería a buscar alivio en la religión”²².

Sin embargo, en una carta de 1879, Darwin se confesaba abiertamente como *creyente* en la existencia de Dios, pero como *agnóstico* en cuanto se consideraba incapaz de *probar* esta existencia.

... Puedo afirmarle que mi juicio fluctúa a menudo... En mis fluctuaciones más extremas nunca he sido un ateo en el sentido de negar la existencia de Dios. Creo que generalmente (y tanto más cuanto más viejo me hago), pero no siempre, el agnosticismo sería la descripción más correcta de mi estado de ánimo²³.

En este contexto, no se puede negar la honestidad de Darwin, si nos atenemos a lo afirmado en una carta de 1871: “Nunca he escrito una palabra que en el momento de escribirla no la creyera”. Por otra parte, no podemos sino admirar la grandeza de ánimo de Darwin, su respeto constante por sus adversarios, la preocupación por sopesar sus propios argumentos y los de sus adversarios sin animosidad personal, y el reconocimiento de sus límites para planteamientos más abstractos y filosóficos del problema que trataba.

*hábito de la investigación científica hace al hombre prudente para admitir las pruebas. Personalmente, no creo que haya ocurrido nunca ninguna revelación. En cuanto a la vida futura, cada hombre deberá juzgar por sí mismo entre las vagas probabilidades antagónicas*²⁷.

Personalmente no creía en la inmortalidad, aunque la consideraba un pensamiento fuerte y casi instintivo. Estimaba que, en el futuro, el hombre como especie sería una criatura mucho más perfecta de lo que lo era en su tiempo; y le resultaba intolerable admitir -como pensaba- que el hombre y todos los seres sensibles estaban “sentenciados a una aniquilación completa tras este largo y lento progreso continuado”²⁸.

33. Inicialmente, Darwin que había realizado estudios eclesiásticos, citaba la Biblia como a una autoridad incontrovertible en asuntos morales. Luego de 1839, consideró que el Antiguo Testamento tenía el mismo valor que otros libros considerados sagrados en otras religiones, resistiéndose a creer que Dios se revelase sólo a un pueblo y no a los otros.

Después, sus reflexiones sobre los fundamentos de los textos revelados (la ignorancia y credulidad de los hombres de esa época, las diferencias de detalles en los textos revelados, las acostumbradas inexactitudes de los testigos oculares, etc.) influyeron sobre él hasta el punto en que gradualmente no llegó a “creer en el Cristianismo como una revelación divina”²⁹.

34. William Paley creía en Dios por la *finalidad* que notaba en toda la naturaleza biológica. Darwin advertía que ese argumento fallaba “ahora que se había descubierto la ley de la selección natural”.

Como se advierte, Darwin se había convencido de su *teoría* de la selección natural y la consideraba ahora como *una ley* de la naturaleza biológica, hasta el punto que creía más en ella que en otros argumentos sobre la armonía y finalidad de la vida natural.

La naturaleza biológica no era ni buena ni mala: era *ciega*. Afirmaba en el tercer capítulo del *Origen de las especies*: “Todo lo que podemos hacer es tener siempre presente que todo ser orgánico está esforzándose por aumentar en razón geométrica; que todo ser orgánico, en algún período de su vida, durante alguna estación del año, durante todas las generaciones o con intervalos, tiene que luchar por la vida y sufrir gran destrucción. Cuando reflexionamos sobre esta lucha nos podemos consolar con la completa seguridad de que la guerra en la naturaleza no es incesante, que no se siente ningún miedo, que la muerte es generalmente rápida y que el vigoroso, el sano, el feliz, sobrevive y se multiplica”.

El *sufrimiento de los vivientes*, incluidos los humanos, no tenía -en la concepción de Darwin- sentido trascendente más allá de la conservación de la especie; pero esto no debe ser pensado como si cada individuo, consciente o inconscientemente tendiese a lograr una finalidad futura más favorable para todos sus herederos. “La selección natural no es perfecta en su acción” y cada individuo busca sobrevivir sin advertir que esto podrá traerle beneficios a sus herederos.

Por momentos, la presencia del *sufrimiento ciego, producido sin una finalidad*, le parecía a Darwin absurdo, y hacía surgir un argumento “muy fuerte” que le exigía postular la “existencia de una Primera Causa inteligente (*a First Cause having an intelligent mind*)” que le diese un

37. El hecho es que Gray consideró siempre (como lo escribió en diversos artículos del *The Atlantic Monthly*, en julio, agosto y octubre de 1860) que “la variación había sido conducida a lo largo de ciertas líneas que la beneficiaron”³⁴. Pero Darwin, aun aceptando que el artículo de Gray era “admirable”, le contestó como siempre que no podía creer (“*I cannot believe this*”) en esa conducción de la evolución; y que los intentos de Gray no lograban más que “gratificar el capricho de algunos hombres”.

Darwin mantenía correspondencia con Charles Lyell (1797-1875), fundador de la geología moderna, que, según Darwin, también adoptaba la postura de Gray, admitiendo que “la corriente de variación ha sido conducida o diseñada previamente”.

Darwin le preguntaba a Lyell, con cierto humor, si la forma de su nariz había sido diseñada previamente; y que si lo era, él no tenía nada más que decir; pero habiendo visto lo que lograban los criadores de palomas seleccionando las diferencias individuales en los huesos nasales de las palomas, estimaba que era ilógico suponer que la selección natural que preserva lo bueno de cada ser haya sido planificada.

Darwin advertía que Gray, para convencerlo de la existencia de un designio o plan divino preexistente, estaba utilizando el recurso del consenso generalizado sobre este tema. “Si un ángel -afirmaba- viniese a enseñarme lo que es bueno, y yo fuese convencido por otros que lo ven, de que yo no estaba loco, yo creería en el designio”. Darwin admitía que *si todo estaba planificado previamente*, ciertamente también la aparición del hombre lo debería estar. Eso era algo lógico. La conciencia interna, afirmaba, aunque es una guía falsa se lo dice a uno (“*one’s inner consciousness’ -though a false guide- tells one so*”), si bien no lo podía admitir cuando se fijaba en los detalles de las variaciones de la selección natural. Darwin reconocía que se halla intelectualmente en un denso pantano fangoso (“*I am in thick mud*”), luchando entre el sentido común generalizado, los datos científicos que poseía y la teoría que había elaborado.

Darwin advertía claramente que tenía que optar entre: 1) “Asumir que cada variación particular fue desde el inicio del tiempo preordenada (*preordained*)”, o bien, 2) admitir la plasticidad de la organización que conduce a variadas estructuras, a un mejor poder de reproducción y a una selección natural o sobrevivencia del más apto (*to natural selection or survival of fittest*). Admitida la primera hipótesis “de un omnisciente y omnipotente Creador que lo ordena y prevé cada cosa”, la segunda (la selección natural considerada como ley de la naturaleza) se hacía superflua. Esta era, para Darwin, una dificultad tan insoluble y metafísica como el tema del libre arbitrio y la predestinación, y que él no se sentía con fuerzas para resolver³⁵. El razonamiento lógico (llamado *modus tollens*) implícito era el siguiente: Si existe Dios que lo prevé y ordena todo, entonces la teoría de la selección natural no existe ni es necesaria; pero como ésta existe y es necesaria para explicar los hechos, luego Dios no preve ni ordena los cambios ni su acción es necesaria.

38. Darwin no admitía la premisa de que todo estuviese planificado en el proceso evolutivo: los hallazgos de restos y las experimentaciones realizadas por los criadores de animales y cultivadores de plantas, la lógica de utilizar la hipótesis más simple para explicar los datos, eran para él argumentos a favor de la *no predeterminación del curso o proceso evolutivo*. En consecuencia, desde el punto de vista científico en el que trabajada, no admitía la conclusión de

del enfoque y la cuestión -admisible, irrecusable para la mente y de tipo metafísico- se le aparecía como insoluble e inaceptable desde la perspectiva científica³⁸.

La idea que más lo acercaba a *postular la existencia de Dios* era la visión del universo físico y biológico (“este inmenso y maravilloso universo”): éste no podía deberse a “una casualidad ciega” y se inclinaba a considerar la existencia de “una Primera Causa, dotada de inteligencia”, análoga a la del hombre, por lo que se consideraba *teísta*, aunque agnóstico, esto es, *creyente en un Dios que hace razonable el sentido del universo, aunque no podía probar ni desaprobar su existencia con razones y silogismos científicos*. Quedaba, pues, Darwin perplejo y abierto al misterio.

No puedo pretender arrojar la última luz sobre problemas tan abstrusos. El misterio del comienzo de todas las cosas es insoluble para nosotros, y yo, por lo menos, debo estar contento con seguir siendo un agnóstico³⁹.

Conclusiones

41. Debemos distinguir, ante todo, un “*hecho científico*” y la *explicación teórica* del mismo. No hay hecho científico sin teoría científica, ni ésta existe como científica sin algún hecho que la verifica, la corrobora, o la somete a refutación.

Hoy los epistemólogos estiman que una teoría es “mejor” que otra si es más precisa, más coherente (en todos los elementos de ella misma y con las demás teorías aceptadas); y si es más amplia pudiéndose extender más allá de los hechos presentes: si explica totalmente más hechos con menos recursos teóricos⁴⁰.

En el caso de la teoría darwiniana de la evolución, se parte de algunos presupuestos: A) Es mejor explicar los hechos naturales con teorías que excluyan lo sobrenatural que con teorías que lo impliquen. B) Darwin pone como piedra de toque de su teoría que si se encontrase un ser viviente actual que nunca habría padecido cambio respecto de su forma actual de ser, su teoría no tendría valor. Su teoría se prueba, pues, genéticamente, encontrando que un viviente anterior, adaptándose, da más posibilidades de existencia a uno posterior, evolucionando de este modo la especie, que otro que no se adapta y cambia, y cuya especie no ha sobrevivido.

42. Lo que se pone en duda, en la teoría darwiniana, por parte de sus opositores, es que ella explique *totalmente* el hecho humano. Para algunos *filósofos dualistas* (estos es, que distinguen el sentir del pensar; la materia del espíritu), la teoría darwiniana *explicaría la evolución somática*, pero no el origen del espíritu (el cual desde los tiempos de Aristóteles se consideraba como algo distinto de la materia, por su capacidad de pensamiento abstracto y reflexivo).

Darwin puso claramente de manifiesto el método de la ciencia: un provechoso entrelace entre la *observación* (con sus datos, sus hechos: en particular, las variaciones de los seres vivientes) y la *teoría*. Según esta teoría no se dan especies fijas -ese fijismo es un concepto abstracto-, sino vidas singulares con constantes cambios que se heredan y algunos resultan ser más beneficiosos que otros para que los sucesores puedan sobrevivir mejor que otras vidas que no adquirieron

diferencia de grado, no de naturaleza; todo conocimiento puede explicarse por la costumbre, la memoria y el hábito adquirido; b) *la naturaleza -lo que hoy es el hombre- del hombre se explica por su origen*: el hombre es el producto de una ciega selección natural, en línea compartida con otros vivientes; c) el hombre no es ni inferior ni superior a otras especies: es simplemente una que, como las otras, *no tiene privilegios biológicos*.

45. Hay, en la concepción de Darwin, implícitamente, un *supuesto empirista*, común a los científicos de las ciencias naturales: los conocimientos valen si se pueden probar, y algo se puede probar si tiene un referente empírico indiscutible. Evidente es solamente un objeto sensible y como todo lo sensible es limitado y temporal, no sirve para probar nada suprasensorial, como por definición es Dios o el alma espiritual.

Si “por *demonstración* se entiende la deducción de una verdad de otra verdad ya admitida por indudable”⁴², cuando en el ámbito de la ciencia no se admite ninguna entidad y verdad como indudable, infinita o absoluta, resulta imposible demostrar un Ser absoluto.

El empirista, paradójicamente, tomando por objetivas sus sensaciones, en realidad cae en un *subjetivismo*, porque las sensaciones son solo la mutación del sujeto (individual o grupal) que siente: el empirista se convierte, entonces, en la medida de todas las cosas. Desde los supuestos del empirismo nunca se podrá ni probar ni desaprobar la existencia de Dios; solo se podrá ser -si se es honesto- agnóstico.

46. Desde el punto de vista filosófico, no es fácil admitir que una sensación sea lo mismo que una idea en cuanto a su ser: la sensación está limitada a una mutación del sentir del hombre, es relativa al hombre; una idea, en cambio, representa la realidad de un objeto, en cuanto al ser que tiene ese objeto. La idea remite al objeto y no al sujeto que la conoce; la sensación es la mutación del sentir del sujeto que siente.

La naturaleza del hombre no queda explicada por el origen animal, a no ser que se acepte previamente que *el hombre es solo un animal sensible*; pero para otros filósofos -como los espiritualistas- el hombre posee un elemento espiritual, una luz u objeto de su inteligencia que supera los objetos sensibles que siente. Por ello, su naturaleza corpórea y espiritual indica que la hipótesis del origen animal entendida como la explicación total del hombre, es *insuficiente*.

Aunque el hombre, -por ser animal, aunque no solo animal-, transmita todo su ser animal como cualquier otro animal, no se agota su ser en el ser animal y, aunque no tenga privilegios biológicos, posee características naturales que superan al animal: posee un ser que le posibilita el pensamiento abstracto. El pensamiento abstracto no es una sensación difusa, una imagen borrosa unida a la memoria; sino una forma nueva de entender el ser de las cosas.

47. No cabe duda de que la evolución es una *teoría* y como toda teoría es *un medio de explicación*. La teoría explica los hechos y permite encontrar más hechos, y éstos confirman la teoría; pero miles de confirmaciones -según Popper- no hacen a una teoría verdadera, sino que nos persuaden a nosotros de que la realidad debe ser como la estamos pensando; sería, sin embargo, un caso en contra para refutarla. Mas este círculo de hechos y teorías sería vicioso, si no encontrase alguna forma de validación que nos indicara que la interpretación de los hechos no

aceptan que la concepción de la selección natural sea tautológica: posee aspectos sometibles a experimentación y verificación⁴⁵. Teodosio Dobzhansky ha sido un evolucionista y un creyente, aunque no pensaba la intervención de Dios de modo milagroso, pero sí como presente en todos los eventos, significantes o insignificantes, que se producen en el proceso evolutivo⁴⁶.

El problema de la existencia de Dios es un problema también *epistemológico* y, a este aspecto, se le suele dar menor importancia en las discusiones. El hombre creyente parte de Dios, en el que cree, e interpreta la creación infiriéndola *deductivamente* como una consecuencia. El científico parte de observaciones e inventa *inductivamente* una teoría que dé sentido a esas observaciones. Ahora bien, sabemos que el proceso deductivo logra afirmar consecuencias necesarias; pero el proceso inductivo es inventivo, interpretativo y no logra elaborar una premisa lógicamente necesaria. *De lo contingente nunca se llegará a lo necesario*, si no se admite que en todos los entes hay una *participación* en un ser necesario, sin la cual no podrían ser entes. De los entes nunca se llegará al ser si no se advierte que en los entes ya está el ser, sin el cual no pueden ser entes. Mas éste es un problema estrictamente filosófico y ontológico, y no es adecuado a una ciencia empírica ni podemos esperar de ella una solución filosófica de este tipo. Las ciencias empíricas utilizan los principios lógicos (que se basan en una concepción ontológica), como el principio de causalidad; pero no necesitan probarlo. Este principio supone un ser *común* entre la causa y el efecto; y un ser *diverso* por lo que la causa no es el efecto ni viceversa. Pero el ser *común no es objeto de observación* sino de comprensión mental. La ciencia empírica trata sólo de establecer qué causa produce qué efecto empíricamente comprobable o comprobado.

En este contexto, no hay que confundir una *demostración* de la existencia de Dios (que es una exigencia lógica por la que se debe aceptar una conclusión para no contradecirse con la premisa asumida) con una *mostración* sensible del mismo.

La mostración de Dios es imposible (porque Dios, por definición, no es objeto de observación sensorial). El mismo Darwin apuntaba una demostración cuando, aceptada la inmensidad y la maravilla del universo, éstas les hacían postular la existencia de una Mente inteligente, sin la cual no se explicaba lo admirable del universo. Por esta afirmación, Darwin era un *creyente*, y su creencia tenía una cierta racionalidad (y no está lejos de lo que Pablo afirma y pide en Rom. I, 20: “Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo, se deja ver a la inteligencia a través de sus obras”), aunque se decía *agnóstico* por ignorar el valor epistemológico de esta exigencia que él sentía tener.

48. Darwin mismo indicó su limitación en relación con el problema religioso. Por un lado, sentía la necesidad de postular a una Causa Primera Inteligente que diera cuenta del maravilloso universo; pero, por otro, la ley de selección natural parecía regirse por el azar y hacerlo, lo mismo que la injusticia existente en el mundo.

Darwin era tajante en su propuesta: o todo estaba preordenado, hasta en sus detalles, por una Mente omnisciente y todopoderosa; o bien, nada estaba preordenado. En el mejor de los casos, y en pocos textos, sostuvo que *Dios creó las leyes de la naturaleza* (entre ellas, la ley de la selección natural) y éstas luego funcionaban por sí mismas como causas segundas.

Pero más allá de las perplejidades personales de Darwin, su teoría de la evolución ha hecho *ampliar la concepción de la finalidad en el universo*. Es sabido que, en el Renacimiento

los otros seres⁵¹. Los teólogos e investigadores católicos admiten hoy que Darwin ha sido “un óptimo observador de la naturaleza”, un “investigador riguroso y un pensador agudo”⁵².

49. En este contexto, la dignidad del hombre, entonces, no decae: es el producto de una conquista de los vivientes, aunque en sus inicios fue un camino seguido ciegamente, torpemente.

Algunos filósofos cristianos trataron de pensar los supuestos filosóficos de esta cuestión, mientras los científicos buscaban hechos. Antonio Rosmini (1797-1855) murió antes que Darwin publicara su obra *El origen de las especies* (1859). Rosmini, que es designado hoy como un ejemplo significativo en el camino de la búsqueda filosófica⁵³, sostenía que había que distinguir: a) la generación corporal del viviente del b) elevarse a la condición de hombre espiritual e inteligente.

Este filósofo admitía que el “elemento animal” del hombre, en cuanto sujeto viviente, “puede entenderse que se multiplica al modo de los otros animales”⁵⁴. La providencia divina -perenne acto creador que está fuera del tiempo- debía pensarse como la que interviene, otorgando la *idea del ser* (principio metafísico, no sensible pero sí inteligible) a un sujeto que es ya principio del sentir, “elevándose así al grado de alma intelectiva”, quedando el alma distinguida de la materia corporal. En el sujeto prehumano, se dio entonces una “transmutación” y cambió su naturaleza, adquiriendo el poder (en potencia) del conocer humano. Quedaba de este modo salvada, en el hombre, una *diferencia ontológica y metafísica* respecto de otros seres. Lo que separa al hombre de los así llamados “homínidos” no es una diferencia tan sólo física; la diferencia física es gradual, secundaria y accidental al respecto. *Es pensable una continuidad física, con una discontinuidad metafísica* la cual cambia el ser profundo del hombre dándole posibilidades nuevas que requerirán tiempo para ser empleadas y manifiestas.

Rosmini pensaba al hombre como un sujeto único que siente (su cuerpo y los otros cuerpos a través del suyo) y que entiende (al menos el ser indeterminado, y con el cual y con los sentidos el hombre se forma otras ideas). La idea del ser no tiene necesidad de multiplicarse, porque una idea puede ser entendida por muchas mentes sin que la idea misma tenga que multiplicarse. Si se admite que la creación -que es pensada como un acto continuo de Dios, fuera del tiempo en el cual comienza a estar la creatura- entonces la creación de cada hombre puede ser entendida a partir de un sujeto que siente (animado y animal) y que recibe con el eterno acto creador la idea del ser o luz de la inteligencia cuando su cuerpo se ha organizado conveniente y genéticamente.

50. En este contexto, Rosmini proponía pensar la creación del hombre (del primer hombre originador de una nueva especie) por medio del otorgamiento de la idea del ser, por parte de Dios (acto creador); y luego (con ese mismo acto creador que está fuera del tiempo) a cada individuo que heredaba un cuerpo humano organizado de otro cuerpo humano organizado. De esta manera, era pensable una ley constituida por Dios: “El ser en universal sea siempre visible a cada nuevo individuo que procede de la naturaleza humana por generación”⁵⁵.

En la concepción filosófica rosminiana, el ser humano surge por: a) el concurso natural de un sujeto animado y animal que siente, y b) por la manifestación metafísica -obra por Dios- de la *idea del ser* en ese sujeto, de modo que, por esta presencia, el sujeto animal no es sólo animal, sino de naturaleza humana. Alguien comienza a ser hombre porque posee la posibilidad de conocer

En forma semejante, Kenneth Miller estima que los eventos contingentes con los que se explica la evolución biológica, no deberían ser considerados como opuestos a la presencia de un Creador. La explosiva diversificación de la vida en el planeta fue un impredecible e histórico proceso contingente (*historically contingent process*), como lo fue el surgimiento de la civilización occidental, el colapso del imperio romano y el ganador del número de lotería de la noche pasada; pero no miramos la indeterminada naturaleza de esos procesos, en la historia humana, como contraria a la existencia de un Creador. ¿Por qué deberíamos considerar la evolución en forma diferente?

No hay razón para ello. Si podemos ver los eventos contingentes en la vida familiar, que producen nuestras vidas individuales, como siendo consistentes con un Creador, entonces ciertamente nosotros podemos hacer lo mismo con la cadena de circunstancias que produjeron nuestras especies (that produced our species)⁶⁰.

En estos puntos de vista, no se están lejos de la propuesta de Darwin de pensar la acción creadora como Causa Primera, profundamente sabia, dejando en manos de las causas segundas el modo en el cual se creaba o producía lo creado.

53. Desde cierto *punto de vista teológico y filosófico*, algunos autores estiman ver -tras la aparente variedad y movimiento, ciego y empírico, en que se da la evolución- *un orden metafísico* que estableció las condiciones y posibilidades para la vida, y un *momento creativo para el alma humana*, considerando que el *acto creador es siempre presente, está fuera del tiempo* el cual es cocreado con y por las creaturas.

Desde el punto de vista teológico, si se cree en Dios, si se cree que Él es espiritual y que nosotros participamos de su imagen (Gn. 1, 26), entonces se debe creer coherentemente que hay algo específico y personal en el hombre que procede de Él, sea cual fuere el proceso visible y temporal en que se ha dado. El creyente, como Abraham, incluso contra toda esperanza o evidencia y en la esperanza, testimonia y cree en su presencia, lo que no tiene obligación de hacer un científico en el ámbito de lo observable de su ciencia. Por ello, algunos autores sostienen hoy que:

Lejos de excluir la existencia de un Ser supremo, la evolución es un argumento a favor de la existencia de Dios y de su continuo gobierno...

Al estudiar la historia natural de las especies, se observan procesos contrarios y discordantes en los desarrollos biológicos y cosmológicos de todas las épocas. La muerte de una especie representa la vida de otra. La extinción y la novedad son partes esenciales del mismo cuadro. El factor de oposición y discordancia se encuentra en todos los niveles de la naturaleza, orgánica e inorgánica. El punto de vista sentimentalista de que en el mundo orgánico todo es amable y ligero, es infundado... Pero lo más sorprendente es que el proceso en su conjunto es ordenado. La evolución no se produce simplemente por azar. Es un proceso histórico y, en general, impredecible, pero es ordenado⁶¹.

En este contexto, todo el pensamiento de Teilhard de Chardin ha sido un intento por pensar a la evolución en un sentido cósmico y cristiano. La materia es vista por él como

55. Por nuestra parte, estimamos que esta cuestión que nos ocupa es también *filosófica*, y especialmente *ontológica* (¿Cuál es el ser del mundo y del hombre?) y *epistemológica* (¿Qué es un hecho científico? ¿Por qué vale una teoría?), como ya lo indicamos al iniciar estas conclusiones.

El hombre tiene derecho a preguntarse sobre su origen y a no desdeñar los datos serios del conocimiento científico; pero debe saber distinguir los supuestos que poseen las teorías científicas, sus posibilidades, supuestos y límites. *Es un error tanto desconocer los conocimientos científicos, como absolutizarlos sin someterlos a crítica epistemológica*. Frecuentemente los jóvenes se atienen a una sola fuente y desprecian la otra; se convierten entonces o en fideístas ciegos, o en más darwinianos que Darwin, el cual desea mantener las dos fuentes de información, aunque en su tiempo, -y dada su confesada falta de preparación en el ámbito de la metafísica- le resultaba difícil conciliar las exigencias de los datos empíricos con los implicados en los enfoques filosóficos.

Julian Huxley, por el contrario, sólo se atenía a los datos observacionales y de ellos infería que no era necesario postular *nada más que el movimiento ciego de la vida*. Según él, la intencionalidad sólo aparece con el hombre, sin admitir ni siquiera hipotéticamente ninguna otra anterior que dé sentido a la pregunta acerca de *por qué existe lo que existe y no más bien la nada*. Esto no significa conciliar los problemas filosóficos y teológicos con los científicos, sino suprimirlos como innecesarios y quedarse con los científicos como los únicos válidos. Esta es la actitud de los científicos, en sus propios ámbitos, por lo que *se atienen a los solos datos positivos y empíricos*⁶⁷; pero ésta, además de ser una actitud científica, implica una toma de *posición filosófica* que no todos advierten. Quien parte admitiendo que *toda la realidad se reduce a lo que se puede observar sensiblemente* (excluyendo como real o posible a lo que es inteligible aunque no visible), *nunca podrá postular nada supraempírico*, como por definición lo es Dios; sólo le queda reducirlo -en cuanto a su valor- al ámbito de la fantasía y del deseo. Se puede intentar probar (esto es, utilizar argumentos) la existencia de algo suprasensible (aunque inteligible), solo si se admite la idea de que es posible que exista algo entendible aunque no es objeto de los sentidos.

T. Dobzhansky, biólogo genetista y creyente, advierte que “la mente humana separa sin lugar a dudas a nuestra especie del resto de los animales no humanos... La grandeza de la diferencia es una diferencia de clase, no de grado”; pero luego la explica recurriendo sólo al ámbito de su especialidad (la genética) afirmando que, desde el punto de vista positivo y empírico, “un complejo de muchos genes es el responsable de estas características”⁶⁸. En realidad, Dobzhansky utiliza explicaciones causales eficientes descriptivas (describir la histórica de la lenta constitución de un ojo, da la causa de quien lo produce); *pero no descarta las explicaciones causales finales o teleológicas*: las usa pero dentro del ámbito científico, (indicando, por ejemplo, lo importante que es el ojo y la función de ver). “Cuando no puedan formularse pruebas empíricas apropiadas, los biólogos evolucionistas tendrían que utilizar las explicaciones teleológicas con gran reserva”⁶⁹.

Desde antiguo sabemos que *explicar supone conocer las causas*. Ahora bien, las causas son varias: la *eficiente* indica a quien produce algo como agente principal; la causa *instrumental* indica la condición con la cual se produce algo; la causa *material* señala en forma indeterminada todavía con qué está hecho algo; la causa *formal* indica la naturaleza de algo (lo que es o lo que, por diversos motivos y en un proceso de desarrollo, termina siendo⁷⁰); y la causa *final* o teleológica

NOTAS

- ¹ Cfr. DAROS, W. R. *Hacia la construcción del principio del empirismo* en VERITAS (Puerto Alegre –Brasil), 2001, nº 2, p. 309-330. DAROS, W. R. *La construcción de los conocimientos en los niños según el empirismo de Locke* en *Invenio, Revista Académica*. 2000, nº 4-5, p. 55-74.
- ² CORAZÓN GONZÁLEZ, R. *Agnosticismo*, EUNSA, Pamplona 1997. FABRO, C. *Drama del hombre y misterio de Dios*, Rialp, Madrid, 1977. LUBAC, H., *El drama del humanismo ateo*, Encuentro, Madrid 1997.
- ³ ARISTÓTELES. *La Política*. Libro I, Cap. 1.
- ⁴ DARWIN, F. *Autobiografía de Darwin, seguida de recuerdos de la vida diaria de mi padre y la religión de Darwin*. Bs. As., Nova, 1945, p. 180.
- ⁵ TATON, R. *La ciencia moderna*. Barcelona, Destino, 1992, Vol. II, p. 638-644. PAPP, D. – BABINI, J. *Biología y medicina en los siglos XVII y XVIII*. Bs. As., Espasa-Calpe, 1958, p. 118-119.
- ⁶ DARWIN, F. *Autobiografía de Darwin*. O. C., p. 24-25.
- ⁷ DARWIN, F. *Autobiografía de Darwin*. O. C., p. 83.
- ⁸ DARWIN, Ch. *El origen del hombre*. México, Editores Mexicanos Unidos, 1994, p. 172. Cfr. p. 157.
- ⁹ Cfr. HUXLEY, J. – KETTLEWEL, H. *Darwin*. Barcelona, Salvat, 1985, p. 199.
- ¹⁰ Darwin utiliza expresamente, en el Cap. III del *Origen de las Especies*, esta teoría de Malthus y la acepta como válida, e incluso como más válida aplicada a la vida animal, donde no se dan correcciones artificiales a la misma: “Como se producen más individuos que los que pueden sobrevivir, tiene que haber en cada caso una lucha por la existencia, ya de un individuo con otro de su misma especie o con individuos de especies distintas, ya con las condiciones físicas de vida. Esta es la doctrina de Malthus, aplicada con doble motivo al conjunto de los reinos animal y vegetal, pues en este caso no puede haber ningún aumento artificial de alimentos, ni ninguna limitación prudente por el matrimonio. Aunque algunas especies puedan estar aumentando numéricamente en la actualidad con más o menos rapidez, no pueden hacerlo todas, pues no cabrían en el mundo”.
- ¹¹ DARWIN, F. *Autobiografía de Darwin* O. C., p.71-72. Cfr. LEITH, B. *El legado de Darwin*. Barcelona, Salvat, 1992.
- ¹² Cfr. TÁLICE, R. *Mendel*. Bs. As., Centro Editor, 1978.
- ¹³ Cfr. CRUSAFONT, M. – MELENDEZ, B.- AGUIRRE, E. *La evolución*. Madrid, BAC, 1985, p. 190.
- ¹⁴ Cfr. DOBZHANSKY, T. y otros. *Evolución*. Barcelona, Omega, 1990, p. 3-58.
- ¹⁵ Cfr. DARWIN, F. *Autobiografía de Darwin*. O. C., p. 32. HUXLEY, J. – KETTLEWEL, H. *Darwin*. O. C., p. 33.
- ¹⁶ DARWIN, Ch. *El origen del hombre*. O. C., p. 19-20, 21.
- ¹⁷ DARWIN, Ch. *El origen del hombre*. O. C., p. 29, 36, 74.
- ¹⁸ DARWIN, F. *Autobiografía de Darwin*. O. C., p. 46.
- ¹⁹ Fr. HUME, D. *Diálogos sobre la religión natural*. Bs. As., Aguilar, 1973, p. 144. HUME, D. *Historia natural de la religión*. Bs. As., Eudeba, 1966. Darwin debió tomar conocimiento del pensamiento empirista de Hume y de Locke al menos a través de la obra de J. LUBBOCK (*Los orígenes de la civilización y la condición primitiva del hombre. Estado intelectual y social de los salvajes*), terminada de escribir en 1870, a quien Darwin cita con frecuencia en su obra *El origen del hombre*.

- ⁴³ POPPER, K. *Búsqueda sin término*. Madrid, Tecnos, 1977, p. 227.
- ⁴⁴ POPPER, K. *Búsqueda sin término*. O. C., p. 232-233.
- ⁴⁵ Cfr. DOBZHANSKY, T. Y otros. *Evolución*. O. C., p. 504.
- ⁴⁶ Cfr. GREE, J. – RUSE, M. *On the nature of the evolutionary process: The correspondence between Theodosius Dobzhansky and John C. Green* en *Biology and Philosophy*, 1996, nº 11, p. 463.
- ⁴⁷ Cfr. WESTFALL, R. *La construcción de la ciencia moderna. Mecanismos y mecánica*. Barcelona, Labor, 1980, p. 53. TUESDELL, C. *Ensayos de historia de la mecánica*. Madrid, Tecnos, 1995. CASSIRER, E. *El problema del conocimiento en la filosofía y en las ciencias modernas*. Buenos Aires, F.C.E., 1993, Vol. I, p. 323-324.
- ⁴⁸ Cfr. CASSIRER, E. *Filosofía de la Ilustración*. México, FCE, 1985, p. 61. LEOCATA, F. *Del Iluminismo a nuestros días. Síntesis de las ideas filosóficas en su relación con el Cristianismo*. Bs. As., Ediciones Don Bosco, 1999.
- ⁴⁹ BARBOUR, I. *Problemas sobre religión y ciencia*. Santander, Sal Terrae, 1991, p. 123. Ya antes de Darwin, los protestantes admitían que los primeros libros de la Biblia “were simply not to be taken as literal descriptions of scientific reality”. Cfr. RUSE, M. *Can a Darwinian be a Christian? The Relationship between Science and Religion*. Cambridge, University Press, 2001, p. 55.
- ⁵⁰ CRUSAFONT, M. – MELENDEZ, B.- AGUIRRE, E. *La evolución*. Madrid, BAC, 1985, p. 956.
- ⁵¹ Cfr. GIOVANNI, PAOLO II, “Messaggio alla Pontificia Accademia delle Scienze” en *Osservatore Romano*, 24 ottobre, 1966, 7, nº 4, 26. SERRA, A. “Le origini biologiche dell’uomo” en *La Civiltà Cattolica*, 1998, IV, p. 16.
- ⁵² SERRA, A. “Le origini biologiche dell’uomo”. O. C., p. 17.
- ⁵³ JUAN PABLO II. *Carta encíclica Fides et Ratio*. 1998, Nº 74.
- ⁵⁴ ROSMINI, A. *Antropología in servizio della scienza morale*. Milano, Bocca, 1954, nº 815.
- ⁵⁵ ROSMINI, A. *Antropología*. O. C., nº 823. Cfr. ROSMINI, A. *Psicología*. Roma, Città Nuova, 1995, nº 656. Hoy los estudiosos católicos admiten que “los más recientes datos derivados del análisis de las improntas moleculares ofrecen *sensibles y válidos indicios* de una real ‘continuidad física’ entre nuestra especie y otra que nos ha precedido, sobre la misma línea evolutiva, en África, y de la cual nos hemos separado hace cerca de 150.000 años” (SERRA, A. “Le origini biologiche dell’uomo”. O. C., p. 28).
- ⁵⁶ ROSMINI, A. *Antropología*. O. C., nº 825-831. Cfr. RUSE, M. *Can a Darwinian be a Christian?* O. C., p. 80.
- ⁵⁷ ROSMINI, A. *Il sistema filosofico*. Torino, SEI, 1956, nº 138.
- ⁵⁸ RUSE, M. *Can a Darwinian be a Christian?* O. C., p. 86.
- ⁵⁹ RUSE, M. *Can a Darwinian be a Christian?* O. C., p. 87.
- ⁶⁰ MILLER, K. *Finding Darwin’s God. A Scientist’s Search for Common Ground between God and Evolution*. New York, Cliff Steet Books, 1999, p. 273.
- ⁶¹ NOGAR, R. *La evolución y la filosofía cristiana*. Barcelona, Herder, 1967, p. 381, 385.
- ⁶² Cfr. DE CHARDIN, Teilhard. *El fenómeno humano*. Madrid, Taurus, 1974, p. 356.
- ⁶³ KÜNG, H. *¿Existe Dios?* Madrid, Cristiandad, 1989, p. 882.
- ⁶⁴ BONHOEFFER, D. *Letters from Prison*. New York, Macmillan, 1979, p. 311.

- DARWIN, Ch. *El origen de las especies por medio de la selección natural*. Madrid, Calpe, 1921.
- DARWIN, Ch. *On the Origin of Species by Means of Natural Selection*. New York, Hurst and Company, 1945.
- DARWIN, Ch. *Textos fundamentales*. Bs. As., Atalaya, 1996.
- DARWIN, Ch. *The Correspondence of Charles Darwin*. Cambridge, University Press, 1993.
- DARWIN, Ch. *The Variation of Animal and Plants under Domestication*. New York, Appleton and Company, 1986.
- DARWIN, Ch. *More Life and Letters of Charles Darwin*. (Edit by Francis Darwin). New York, Coppleton and Company, 1903.
- DEFEZ MARTÍN, A. *Escepticismo y argumentos trascendentales*. En *Pensamiento, Revista de Investigación e Información Filosófica*. (Madrid), 2002, Vol. 58, nº 222, p. 437-459.
- DOBZHANSKY, T. *Herencia y naturaleza del hombre*. Bs. As., Losada, 1979.
- HOWARD, J. *Darwin*. Madrid, Alianza, 1997.
- GARDNER, M. *Las opiniones religiosas de Stephen Jay Gould y Darwin* en GARDNER, M. *¿Tenían ombligo Adán y Eva? La falsedad de la pseudociencia al descubierto*. Madrid, Debate, 2001, p. 319-330.
- GOULD, St. *Ciencia versus religión. Un falso conflicto*. Barcelona, Drakontos, 1999.
- LORENZ, K. *Consideraciones sobre las conductas animal y humana*. Barcelona, Planeta-Agostini, 1999.
- MAINARDI, D. *El animal cultural*. Bs. As., Sudamericana, 1986.
- MILES, S. *Charles Darwin and Asa Gray Discuss. Teleology and Design* en *Perspectives on Science and Christian Faith*. 2001, Vol. 53, nº 3, p. 196-201.
- MILLER, K. *Finding Darwin's God. A Scientist's Search for Common Ground between God and Evolution*. New York, Cliff Street Books, 1999.
- RUSE, M. *Can a Darwinian be a Christian? The Relationship between Science and Religion*. Cambridge, University Press, 2001.
- SERRA, A. "Le origini biologiche dell'uomo" en *La Civiltà Cattolica*, 1998, IV, p. 16-30.

ESTRATEGIAS DE VIDA EN LOS JÓVENES

UNA INVESTIGACIÓN SOCIOLÓGICA CUALITATIVA

Ana María Tavella*

SUMARIO: Este artículo presenta una investigación de carácter intensivo-cualitativo. Se aborda la relación entre valores, expectativas, estrategias y trayectorias de vida en los jóvenes en la instancia de superación (o supervivencia) de la doble crisis que los afecta como miembros de una sociedad incierta (crisis sociohistórica) y como sujetos en tránsito por la vida (ciclo vital).

ABSTRACT: *Life Strategies of Youth*

This article analyzes the interrelationship among values, expectations, strategies and background of youth in their attempt to overcome (or survive) the twofold crisis as members of an uncertain society (sociohistorical crisis) and as subjects in transit in life (vital cycle).

I- Introducción

El presente trabajo es continuación de la investigación sociológica de campo de corte cuantitativo realizada sobre una población de jóvenes estudiantes¹. En aquel momento, se trabajó la correspondencia entre las expectativas de vida de los jóvenes y su adhesión a valores modernos y / o posmodernos. Como toda investigación que se precia de tal, finalizó con nuevas y renovadas apetencias indagatorias que fueron anticipación de sentido en la investigación posterior.

El sondeo de la población elegida llamó la atención sobre aspectos de la vida privada de los jóvenes, ausentes en ese estudio, dado que había sido realizado con criterio extensivo sobre un cuestionario anónimo y uniformemente aplicado.

La relevancia atribuida a esta dimensión íntima, particular o privada, hizo pensar en la importancia de completar lo antes realizado con una investigación donde afloraran procesos sociales cotidianos diferenciados, con el propósito de conocer las orientaciones valorativas de los jóvenes y su incidencia en la elaboración de sus estrategias de vida. De este modo, se propone ahora un estudio intensivo con análisis de contenido de entrevistas focalizadas y elegidas intencionalmente.

El trabajo extensivo de base centró su objetivo en la opciones valorativas de los jóvenes con el propósito de detectar sus expectativas de vida modernas y posmodernas generalizadas.

* *Ana María Tavella* es Licenciada en Sociología en la UBA y Profesional Principal del CONICET con sede en la UCEL. Es, además, profesora titular de nivel superior en cátedras universitarias y terciarias de Sociología y Metodología de la Investigación. La autora agradece la colaboración de *Marcos A. Urcola*, Licenciado en Trabajo Social, colaborador del proyecto *Modernidad y Posmodernidad: R. Rorty y A. Rosmini* del CONICET, dirigido por el Dr. William Daros. Este artículo constituye una anticipación de la segunda parte del estudio sociológico sobre "Valores modernos y posmodernos en los jóvenes".

Las restricciones son el conjunto de puntos críticos o situaciones desfavorables que ponen en peligro el cumplimiento de las expectativas de vida.

De este modo, lo estratégico consiste en reducir al mínimo posible las restricciones y ampliar al máximo el abanico de opciones para la concreción de planes y proyectos.

- La lectura de la bibliografía sobre los conceptos claves trabajados precedentemente permite la condensación de los siguientes *supuestos anticipatorios generales*:

- Las estrategias son producciones individuales que logran cierto grado de generalización y dan como resultado trayectorias o historias de vida parecidas.

- Las estrategias conforman la inventiva transformadora de las circunstancias (opciones y restricciones) frente a la incertidumbre para el logro de expectativas (programas y proyectos que jerarquizan valores).

- Las estrategias derivan de proyectos adaptados. Son creatividad y resignación; son adaptación, asimilación y creación que se concretan en historias o trayectorias de vida.

- En el abordaje de la estrategia de vida, el plano personal se convierte en protagónico. Las personas elaboran distintamente sus oportunidades sociales y, a veces, constituyen categorías, grupos o instituciones sociales.

- Las estrategias de vida se relacionan con el sistema de valores vigente aunque más no sea que para oponérsele. Esta relación está mediatizada por la elaboración de las expectativas de vida: conseguir trabajo, estudiar, casarse, tener hijos, etc.

- La jerarquización de los valores elabora expectativas y crea estrategias que resultan de la socialización primaria y secundaria (aprendizaje social). La crianza condiciona la creatividad de la estrategia adoptada. La inserción en la escala de jerarquización social (poder, prestigio y riqueza) condicionan la crianza sin llegar a determinar necesariamente las estrategias. La familia, la escuela, el trabajo son contextos de aprendizaje social que generan expectativas y proponen estrategias. Las estrategias se elaboran desde el pasado sociofamiliar.

- Las estrategias son creaciones concretas, prácticas e irreversibles, son situaciones dadas.

- Las estrategias son el nivel de concreción de la teoría instrumental (expectativas).

- Las estrategias son marcos de referencia persistentes (valores) pero a la vez dinámicos (posibilidades) que orientan a la persona en su relación con la comunidad (mundo de las relaciones humanas).

- Ser joven, niño, adulto o anciano significa enfrentarse a una estructura particular de opciones y restricciones. Esto no implica tener que optar necesariamente por las mismas posibilidades (expectativas) como tampoco asegura la creación de las mismas salidas a la vida (estrategias).

- Los casos atípicos (conductas diversificadas; personas que piensan y actúan diferente a la mayoría) marcan tendencias de futuras valoraciones comunes entre las personas.

2- Relación entre conceptos en el contexto de los supuestos enunciados

En este contexto, las estrategias se presentan como construcciones complejas, multidimensionales que conectan las características individuales con las formas de socialización.

En este sentido, las *estrategias de vida* pueden clasificarse en:

a) *Estrategias educativas*: conjunto de decisiones tomadas respecto de la movilidad

Dimensión contextual: que comprende las opciones y restricciones de: a) la sociedad Argentina y mundial; b) el momento del ciclo vital.

2- Variables e indicadores

El descubrimiento de la racionalidad que respalda la unidad y multidimensionalidad de la acción social implica *comprender* trayectorias o historias de vida del joven.

En el camino de la comprensión se presentan distintas alternativas metodológicas:

- | | |
|---|--|
| 1) <i>Las variables son:</i> | <i>Los indicadores son:</i> |
| Valores: Modernos – Posmodernos (M–P) ——— | Opiniones y actitudes. |
| Expectativas ————— | Proyectos, programas. |
| Estrategias ————— | Trayectorias (Historias de Vida: H de V). |
| 2) <i>Las variables son:</i> | <i>Los indicadores son:</i> |
| Valores: Modernos – Posmodernos ————— | Expectativas – Estrategias – Trayectorias. |
| 3) <i>Las variables son:</i> | <i>Los indicadores son:</i> |
| Valores: Modernos – Posmodernos ————— | Trayectorias (H. de V.) |

La *primera opción* considera la unidad y complejidad de las relaciones sociales y las dimensiones entre planos. La *segunda opción* distingue el plano abstracto (implícito, latente y/o inconsciente) del plano concreto (explícito, manifiesto, consciente). La *tercera opción* relaciona el plano ideal (teoría valorativa) con la práctica de vida, sin intermediaciones.

En cualquiera de las tres alternativas, está presente la idea de un sistema social con cierta base de continuidad o rutina cotidiana en las que crecen las posibilidades y realidades.

Las entrevistas intensivas pretenden ser la técnica apropiada para registrar las trayectorias (H. de V.) resultantes de la racionalidad implícita que respalda la acción de las estrategias adoptadas por el joven en el marco de sus opciones y restricciones derivadas de la etapa evolutiva, la cotidianidad o ruptura de la vida comunitaria y su particular socialización.

El análisis de contenido de las entrevistas intensivas se centra en el actor social como individuo que interpreta sus relaciones (sociales) con los otros y crea trayectorias que reflejan las estrategias de vida adoptadas y trasuntan valoraciones que respaldan sus expectativas.

El enfoque intensivo interpretativo apunta a las decisiones tomadas por el joven en su dimensión privada y su particular elaboración de las relaciones sociales que genera y lo generan.

El supuesto específico, la base anticipatoria y el punto de partida de esta investigación con este enfoque es que:

Los jóvenes se asemejan y difieren entre sí en su capacidad de creación y elección de estrategias para cumplir con sus expectativas de vida.

En este sentido interesa muy especialmente identificar estrategias (salidas creativas a la

Tal criterio jerarquiza el estilo de vida cotidiano (socialización primaria) como prioritario en las valoraciones subyacentes en los proyectos y estrategias de vida íntima, “desnaturalizando” el nivel educativo como condicionante para la orientación valorativa con que los jóvenes crean sus estrategias.

Las clasificaciones teóricas clásicas en sociología suponen una cierta correspondencia entre el nivel socioeconómico (NSE) y el de escolaridad o educación formal.

Así el NSE bajo supondría escolaridad interrumpida en el nivel primario, el NSE medio, escolaridad media completa o interrumpida y el NSE alto escolaridad terciaria o universitaria completa o interrumpida.

Cuando se eligen las unidades a entrevistar por vivienda y barrio se suaviza esta correspondencia permitiendo que aparezca, solo si necesariamente y realmente sucede.

Al finalizar cada entrevista se aplica, con las dificultades predecibles, el cuestionario preparado para la investigación sobre estudiantes utilizada en la investigación para los alumnos de la Licenciatura en Relaciones Laborales de la UCEL.

Se realizaron 10 entrevistas: 5 mujeres y 5 varones.

Siguiendo el criterio expuesto se eligieron a los jóvenes entrevistados teniendo en cuenta su “habitus” primario (Bourdieu⁵) como indicador del modo de vida.

La vivienda y el barrio son la primera y más importante “interiorización” que el joven hace de la “exterioridad”, y esa “interiorización” será muy distinta o muy semejante acorde a las posibilidades creativas de cada uno, dentro de las restricciones de su condición de joven históricamente relacionado.

La *vivienda* fue caracterizada por:

- Localización: central, periférica, marginal.
- Materiales: perdurables, transitorios.
- Instalaciones: apropiadas, inapropiadas (electricidad, gas, cloaca, agua).
- Propiedad: cedida o apropiada, rentada, propia.
- Confort: comodidades agregadas (heladera, lavarropas, calefón, calefacción, aire acondicionado, etc.).

Con estos parámetros, se elaboraron *tres estratos o niveles*:

a) *Nivel Bajo*: barrio marginal, casilla o pensión baja, terreno apropiado, casa propia o cedida único dormitorio, sin confort, infraestructura mínima (agua, electricidad, gas de garrafa).

b) *Nivel Medio*: barrio suburbano periférico o central degradado, vivienda alquilada o propia, baño y cocina con instalaciones de gas, cloacas, agua corriente, electricidad paga, habitación para mujeres y habitación para varones, confort mínimo (heladera, cocina a gas, radio, televisión, calefón).

c) *Nivel Alto*: Barrio central o periférico jerarquizado, vivienda propia, baño y cocina con confort (hidromasaje, lavavajilla), una persona por habitación, alto confort (aire acondicionado, calefacción central, microondas, piscina).

sufren el efecto de la incertidumbre de su pasaje hacia la adultez en una época de discontinuidad de la cotidianidad histórica.

La *organización de la cotidianidad*, por más flexible que sea, supone una rutina que da la posibilidad colectiva de jerarquizar valores, armar proyectos, manipulables a través de estrategias que se observan en el registro de las historias o trayectorias de vida.

La *rutina cotidiana* es el cimiento de la relación entre valores y trayectorias de vida. Esta suele presentar algunas características:

- En ciertos momentos históricos colectivos o personales la cotidianidad se quiebra y aparece la crisis como protagonista.
- Los jóvenes crecen afrontando la crisis propia de su edad que los conduce a la vida adulta.
- Esta evolución se desarrolla e involucra en el proceso histórico de su pertenencia. Esta instancia colectiva es la que caracteriza y diferencia a las generaciones humanas y les da contenido.
- Cuando la cotidianidad histórica (rutinas sociales) acelera su ritmo y / o modifica su curso inesperadamente, la evolución se transforma en ruptura, la incertidumbre invade el proceso social (la mecánica de las relaciones) y la rutina se transforma en crisis. La crisis colectiva se convierte en protagonista y lo colectivo invade lo personal sin pedir permiso.
- Los jóvenes que necesitan “apoyarse” en certezas (valores) para crear su mundo adulto (estrategias), no encuentran dónde “sostenerse”.
- La magnitud y ritmo de los cambios sociales colectivos aceleran los tiempos y recortan las posibilidades (recursos) para imaginar proyectos y crear acciones que los concreten.
- Lo cotidiano (rutina social) se hace inseguro. Lo seguro queda reducido a una búsqueda en el plano individual y en la dimensión del presente. El futuro y las instancias colectivas son inciertas.

Ante tal situación de incertidumbre, transforman en desconfiables los valores, en frágiles los proyectos y las estrategias se retrotraen al plano privado negándose todo protagonismo social.

La pérdida de referentes externos seguros, acompañada del tránsito postergado a la vida adulta comprometida con el destino colectivo, reduce las relaciones sociales al plano íntimo.

Las acciones públicas se desjerarquizan por inoperantes dejando paso a acciones políticas hegemónicas y manipuladoras del poder que provocan reacciones colectivas del tipo de:

- “Mejor me ocupo de lo mío, los de todos es imposible de solucionar” (lo público se hace privado: individualismo, presentismo).
- “Mi problema es el de muchos y hay que aguantar hasta que pase o resolverlo entre nosotros” (lo privado se hace público: fatalismo, localismo)

Ambas son estrategias de vida de elaboración posmoderna, en todas las generaciones, son descendientes de la incertidumbre, son producto de la ruptura de la cotidianidad y son generadoras de proyectos escasos, limitados y frágiles (crisis social y evolutiva).

La inmediatez, la sensibilización con el presente, la inseguridad en el futuro y el refugio

- a) La resolución de las necesidades se convierte en la vivencia de carencias (aspiraciones con restricciones y sin opciones): Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).
- b) La vida civil (pública) genera compromisos recíprocos y colectivos frágiles y permisivos al incumplimiento de derechos y obligaciones (estafa, delincuencia, inequidad).
- c) El estilo de vida adoptado, lejos de ser solidario y electivo, se convierte en adscripto e impuesto por opciones y restricciones estructurales (consumismo, individualismo).
- d) La propuesta ideológica sobre los orígenes y la trascendencia se elabora en base a ilusiones difusas, con esperanzas infundadas, remotas y de escaso nivel de abstracción (el horóscopo, la naturaleza, el destino). La realidad abrumadora, incierta y desconcertante invita a adoptar respuestas descomprometidas, evasivas y con escasa militancia.
- e) Las jerarquías familiares y los roles de género se fundan casi exclusivamente en restricciones, con escasas o nulas opciones (ej.: jefas de hogar, adolescentes a cargo de la familia, niños que trabajan, “hijos” de abuelas, tíos o hermanos).

Cuando la crisis sociohistórica se agudiza, el piso de certezas se fisura, entonces, las redes sociales se reorganizan creando estrategias de vida (concreción de expectativas) que son estrategias de supervivencia o alternativas para “pasarla lo mejor posible”. En el proceso de alcanzar lo deseable, las estrategias varían entre el protagonismo, la adaptación y la exclusión.

Las estrategias *protagónicas* se asemejan a los “nichos revolucionarios” individuales o de organización social.

Las estrategias de *adaptación* pueden variar entre la asimilación y la marginación (supervivencia).

Las estrategias de *exclusión* están representadas por verdaderas subculturas.

En circunstancias históricas críticas, el pasaje hacia la adultez se agota en una interminable juventud avejentada, acompañada de un crecimiento lánguido, degradado y fuera del camino a la autonomía.

V- Algunos resultados: Estrategias juveniles relevadas

El análisis de la información del estudio de campo realizado sobre las entrevistas permitió la *identificación de estrategias juveniles comunes*. Los datos documentales de la misma están contenidos en el documento de trabajo, incluido en el Informe de Investigación al CONICET (2003) con otras elaboraciones planteadas en los objetivos iniciales.

- a) Ante la retirada de las solidaridades públicas, se produce, en estos jóvenes, el *redescubrimiento de los lazos de parentesco y de amistad* (linaje y redes sociales). Se pasa de la protección del Estado – sociedad a la protección del ámbito íntimo – comunitario.
- b) Ante la informalidad laboral, se desvaloriza el futuro, *se sobrevalora el presente*, se justifica la educación “por cultura” y satisfacción individual, no utilitarista (el cine, el teatro, las letras, ramas “no útiles” en el ámbito de la producción). El resultado de desvalorizar al futuro es reconocerlo incierto.
- c) Frente a los límites del presente, *se desvaloriza el esfuerzo*, el sacrificio, el trabajo, como

- l) *Los roles de género están presentes.* Los varones protegen (deben tener trabajo), las mujeres atenderán la casa. El aborto es descalificado por ambos sexos.
- m) *Las prácticas sexuales y reproductivas deben ser controladas* por distintos métodos, los nacimientos no deseados son equivocaciones del pasado que no deben repetirse.
- n) *Las estrategias laborales y educativas se combinan:* hay que educarse para conseguir trabajo.
- o) *Las estrategias educativas y de ocio se combinan:* educarse para sentirse bien, para ser libre, para tener algo propio.
- p) *No existe una estrategia trascendente,* para estos jóvenes, en cuanto al destino final de la vida.
- q) *La estrategia familiar reviste el carácter individual:* vivir feliz y tranquilo en su propia familia.

Tales son algunas de las estrategias más comunes observadas y documentadas en el estudio de campo referido precedentemente. Quedan por trabajar las estrategias singulares que representan “nichos” o verdaderas subculturas con distintos significados.

NOTAS

¹ Cfr. TAVELLA, Ana María – DAROS, William, *Valores modernos y posmodernos en las expectativas de vida de los jóvenes.* Rosario, Cuadernillos UCEL, 2002.

² TAVELLA, Ana María y col. *El problema social de la enfermedad y los programas educativos* en *Revista de Ciencias de la Educación Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Rosario.* Año II, n° 4, Rosario, 1993, p. 72.

³ DUMAZEDIER, J. en ABERONI, Francesco. *Cuestiones de sociología.* Barcelona, Herden, 1971, pp. 1275-1277.

⁴ Salidas creativas llamadas “nichos” o “recorridos que escapan a la estrategia que se les ofrecen”, GALLIART, M. A. Y otros, 1991, C. 45, p. 94.

⁵ BOURDIEU, P. y otros. *Le métier du sociologue.* París. Le Haye Mouton, 1968.

BIBLIOGRAFÍA

BECCARIA, L. y otros. *Sociedad y Sociabilidad en la Argentina de los 90.* Buenos Aires, Biblos, 2002. Cap. *Formas de sociabilidad y logros sociales* (pp. 13-26) y *De proveedores, amigos, vecinos y “barderros”:* acerca de trabajo, delito y sociabilidad en jóvenes del Gran Buenos Aires (pp. 137-170).

BOURDIEU, P. y otros. *Le métier du sociologue.* París, Le Haye Mouton, 1968.

CARPIO, J. y otros (Comp.). *Informalidad y exclusión social.* Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.

CHAPP, M. *Juventud ó familia en una sociedad en crisis.* Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1990.

COLLINS, R. *Cuatro tradiciones sociológicas.* México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1996.

INFORME SOBRE LA CANASTA BÁSICA DE ALIMENTOS

EN LA CIUDAD DE ROSARIO Y ALGUNAS LOCALIDADES CERCANAS

Alfredo Coniglio *

SUMARIO: Pensando en la necesidad de que la asignatura Estadística de la carrera de Nutrición sea lo más práctica posible, se planteó a los alumnos realizar un trabajo aplicando la metodología del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) para medir la Canasta Básica de Alimentos que se usa para medir la Indigencia y la Pobreza. Aceptada la propuesta, se diseñó una muestra de supermercados, se relevaron precios de los alimentos sugeridos para una canasta básica nutritiva, se ponderaron a continuación esos precios por la cantidad de gramos necesarios según recomendación de los nutricionistas y por último se calculó el dinero necesario que debe tener una familia tipo para poder comprar esos alimentos. Para fines de noviembre de 2002, en la ciudad de Rosario ese valor fue de \$525,89 mensuales para una familia de 5 miembros y \$391,89 para una de 4 miembros. El trabajo también muestra estos resultados para algunas localidades cercanas a Rosario.

ABSTRACT: *The Staple Food Basket in the City of Rosario and its Environs*

In an attempt to match academic standards and practical requirements for the course on Statistics in the Nutrition Department, students were assigned a field research following the methodology guidelines of the National Institute of Statistics and Polls (INDEC). Such assignment was aimed at evaluating the staple food basket, the current standard for the evaluation of indigence and poverty. Upon approval of the proposal, the study took a sample of supermarkets; then, prices for suggested foods in a staple, nutritious basket were analyzed in terms of weight, the minimum weight (grams) recommended by nutritionists and, finally, the minimum amount for any given family to be able to purchase said foods. In late November 2002, in the city of Rosario, it amounted to \$525,89 per month for a family of five and \$391,89 for one of 4 members. This study also comprises findings for some small towns in the Rosario area.

Introducción

La preocupación por lograr que la materia Estadística, que se dicta en 1° año de la carrera de Nutrición en la UCEL, fuera lo más práctica posible, nos llevó a proponer a las autoridades la realización de un trabajo práctico sobre Indicadores al terminar el curso.

Generalmente los indicadores que se enseñan están más ligados a la Estadística Hospitalaria y realmente son de fácil entendimiento en cualquier texto de estadística aplicada a las Ciencias de la Salud. Por lo tanto se planteó a los alumnos de los dos cursos que colaboraran en la formulación de un indicador sobre la canasta básica de alimentos para la ciudad de Rosario.

Estábamos informados de que el trabajo que proponíamos es realizado mensualmente por

* *Alfredo Coniglio* es Licenciado en Estadística y profesor titular de la cátedra de Estadística en la Carrera de Nutrición de la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano.

cuota de pescado por más carne vacuna y pollo para tener la ponderación necesaria. De todas maneras está en archivo la información del precio del pescado en donde pudimos obtenerlo.

Resultados

Considerando que entre los alumnos que cursaban la asignatura existía un porcentaje considerable que eran procedentes de localidades cercanas a Rosario, se decidió ampliar nuestro trabajo a otras localidades de origen de los alumnos que aceptaron colaborar. Para las localidades incluidas se tomaron precios en el principal supermercado de la localidad como único indicador y en la ciudad de Rosario se amplió, tomando los supermercados o Hipermercados más grandes, dividiendo la ciudad en cuatro subzonas que representaran el Centro, Norte, Oeste y Sur.

Precios Promedio y sus variaciones

Prod. de la canasta	Ciudad de Rosario					Otras Localidades				
	Prom.	DEstanc.	C.Var(%)	P.Máx.	P.Min.	Prom.	DEsta.	C.Var(%)	P.Máx.	P.Min
Leche en polvo (p.Kg)	7,71	1,38	17,85	10,50	5,62	8,04	1,48	18,42	2,40	6,00
Q. Cuartirolo (p.Kg)	7,16	1,54	21,49	9,50	3,99	8,45	1,29	20,07	9,50	4,30
Huevos (p. doc.)	2,23	0,46	20,76	2,89	1,22	2,18	0,34	15,63	3,15	1,80
Carne vacuna (p. Kg)	4,94	1,05	21,20	7,39	2,70	5,20	0,71	13,72	6,00	3,35
Pollo (p. Kg)	3,35	0,53	15,93	4,90	2,85	3,63	0,55	15,03	4,99	2,90
Tomate (p. Kg)	1,76	0,60	34,40	2,76	0,80	1,67	0,47	28,25	2,99	1,19
Cebolla (p. Kg)	0,56	0,21	38,05	1,00	0,29	0,62	0,14	22,81	0,85	0,35
Lechuga (p. Kg)	1,27	0,38	30,19	1,89	0,79	1,30	0,48	37,10	2,50	0,79
Acelga (p. Kg=atado)	0,60	0,22	36,51	0,98	0,29	0,66	0,21	32,19	1,00	0,40
Zapallo (p. Kg)	1,12	0,44	39,43	2,49	0,49	1,19	0,42	35,45	2,00	0,59
Papa (p. Kg)	1,10	0,33	30,01	1,79	0,30	1,02	0,19	18,28	1,45	0,75
Banana (p. Kg)	1,32	0,42	31,89	1,99	0,49	1,57	0,30	19,32	1,99	1,00
Naranja (p. Kg)	0,95	0,23	24,16	1,30	0,50	0,96	0,46	47,95	2,39	0,50
Manzana (p. Kg)	2,32	0,58	25,15	2,99	1,40	2,34	0,62	26,51	3,50	1,40
Arroz (p. Kg)	2,77	0,53	19,13	3,62	1,96	2,79	0,70	25,23	3,38	1,20
Harina (p. Kg)	1,25	0,26	20,44	2,23	0,99	1,32	0,20	14,92	1,70	0,97
Arvejas partidas (p. Kg)	4,49	0,93	20,67	6,00	2,50	3,91	0,83	21,26	5,60	2,90
Lentejas (p. Kg)	5,49	0,71	12,94	7,00	4,00	5,00	1,53	30,63	7,48	2,00
Soja (p. Kg)	2,91	0,97	33,19	6,00	2,00	2,94	1,15	39,18	6,00	1,40
Pan (p. Kg)	2,02	0,22	10,93	2,29	1,30	1,81	0,38	20,71	2,50	1,19
Aceite (p. litro)	2,79	0,35	12,46	3,39	1,95	2,78	0,26	9,22	3,20	2,40
Azúcar (p. Kg)	1,20	0,21	17,34	2,00	0,90	1,22	0,20	16,01	1,49	0,70
Yerba (p. Kg)	1,76	0,59	33,38	3,10	0,70	1,46	0,40	27,49	2,25	0,90
Sal Fina (p. Kg)	1,17	0,31	26,27	1,80	0,70	1,03	0,40	38,93	1,80	0,64

El cuadro que se presenta muestra los resultados para la familia tipo de 5 miembros, y utilizando la tabla de equivalencias de necesidades energéticas que utiliza el INDEC, hemos agregado resultados para la familia de cuatro miembros. De esta manera nos permitió realizar

canasta y que una familia de 4 miembros necesita \$ 391,89. Si dividimos estas cantidades por 30,4 que serían la cantidad de días de un mes promedio, nos indica que la familia de 5 miembros necesita \$ 17,30 por día para comer y la de 4 miembros \$ 12,89. De la misma manera se puede observar los valores para las distintas zonas de Rosario y de algunas localidades cercanas.

Comparación con el INDEC

Aunque somos conscientes de que fue un trabajo realizado sólo con fines académicos y que debe ser mejorado en el futuro, quisimos saber si nuestras conclusiones eran muy diferentes al trabajo que realiza el INDEC. Sobre el análisis comparativo, podemos decir que el INDEC utiliza tres tipos de familias como base y usa una tabla de equivalencias de necesidades energéticas y unidades de consumidores según edad y sexo, la cual nos permitió llevar nuestra familia de 5 miembros a una equivalente del INDEC para cuatro miembros. Realizadas estas equivalencias con la tabla del INDEC podemos ver que nuestra familia de 5 miembros totaliza 12.200 calorías y la equivalente del INDEC es de 11.250 (nos confirmaron que esas diferencias en calorías no son significativas)

Llevando nuestra familia a 4 miembros y comparada con la equivalente del INDEC, nuestros cálculos en gastos mensuales nos dan para la ciudad de Rosario \$391,89 (\$ 12,89 por día) y la del INDEC que se basa en familias del Gran Buenos Aires (incluye Capital Federal y los partidos del conurbano) da \$324,71 (\$ 10,68 por día).

Es importante mencionar, que estos valores que el INDEC calcula se utilizan para determinar la línea de indigencia y de pobreza. Por lo tanto el valor de \$ 324,71 del INDEC y el calculado por nosotros de \$ 391,89 estarían indicando que las familias de cuatro miembros que ganan menos de esa cantidad son indigentes.

BIBLIOGRAFIA

RODRÍGUEZ, A. – RIVERA PEREYRA, C. *Los Indicadores económicos*. Buenos Aires, Macchi, 1977.

BARBANCHO, A. “Un método para determinar el salario Mínimo Vital y su aplicación a España” en *Estadística Española*. Revista del Instituto Nacional de Estadística. Madrid, Octubre-Diciembre, 1961, n° 13.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIÓN; CONSEJO NACIONAL DEL SALARIO VITAL, MÍNIMO Y MÓVIL; INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. *Metodología para las encuestas sobre Ingresos y Gastos de las familias de Asalariados Urbanos*. Buenos Aires, 1971.

PUBLICACIÓN DE LA CÁTEDRA DE ESTADÍSTICA. *Números Índices*. Rosario, Carrera de Relaciones Laborales – UCEL. 2000.

Encuesta de Gastos e Ingresos de los Hogares. Publicación n° 11 – Serie estudios – INDEC.

INTERÉS Y NEGOCIACION INTERNACIONAL

VIEJAS PRÁCTICAS EN NUEVO ESCENARIO

Elvira M. Battaglia de Susco*

SUMARIO: El fenómeno de la globalización se ha dado desde los inicios de la humanidad, sólo que en medidas que no excedían la comprensión humana. La actual globalización comprende a casi todos los aspectos de la vida y, particularmente, los relacionados con el frágil sistema internacional, al que conmueve por las desigualdades que genera. Se suman allí los intereses nacionales que dan origen a políticas exteriores en constante interacción. ¿Se puede hacer frente a este inquietante escenario? A través de la negociación internacional y el proceso dialógico que supone, actores del ordenamiento internacional, notablemente los diplomáticos, pueden introducir cambios y crear posibilidades que conduzcan a una sociedad mundial más inclusiva en la que se morigeren agresivas conductas de los Estados cuando imponen sus políticas exteriores.

ABSTRACT: *Interest and International Negotiation. Old Practices in a New Scenario*

Globalization dates back to the early days of mankind; however, this phenomenon has never before hit levels beyond human understanding. The current globalization involves almost all aspects of life and mainly those concerning the fragile international system. This system is badly shaken by the inequalities generated by globalization. Moreover, such inequalities coupled to the local interests give rise to foreign policies in permanent interaction. Can such disquieting scenario be faced? It is mainly through negotiations at the international level and a dialogic process that diplomats will play a role as actors of the international order. To that end, they may introduce changes and create openings to pave the way for a more inclusive global society; a society capable of softening the impact of the aggressive policies stemming from the enforcement of the foreign policies by the States.

Interés, interacción y conflicto

*Hay dos palancas para mover a los hombres:
el interés y el miedo.
Napoleón*

a) Interés

Todo emprendimiento humano está encaminado a satisfacer una necesidad, una expectativa o un interés¹, no importa de qué materia traten éstos: la acción del hombre busca un resultado dentro de una situación particular, y porque deseos y necesidades son aspectos vitales de la personalidad humana todos los actos intencionales y voluntarios de los seres humanos persiguen

* *Elvira M. Battaglia de Susco* es Licenciada en Ciencia Política y Diplomacia, profesora titular de Derecho Diplomático y Consular, en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, en la Universidad Nacional de Rosario (UNR), República Argentina. Recibido en julio de 2002.

escasez de los recursos finitos de nuestro universo y *su reparto*- se presenta siempre que dos o más (personas, grupos, organizaciones o Estados) intentan poseer el mismo objeto o satisfacer el mismo anhelo al mismo tiempo, ocupar el mismo espacio o utilizar medios que se excluyen mutuamente para alcanzar sus propósitos. Esos recursos se presentan, por lo tanto, bajo la forma de *poder, riqueza o prestigio*, según los tipos y ámbitos del conflicto, yendo de relaciones de autoridad y de mando hasta el control del territorio. Recordando otra vez a Maquiavelo, leemos en *El Príncipe* (capítulo XVIII) que

... los apetitos humanos son insaciables, ya que, por naturaleza, estamos constituidos de modo que no hay nada que no podamos anhelar, mientras que nuestra suerte es ser tales que apenas podemos lograr unas pocas de esas cosas. (El destacado es nuestro).

La claridad conceptual de Maquiavelo nos exime de otras explicaciones.

En fin, que cada sujeto buscará la máxima ventaja posible, lo que presume un menoscabo de la ventaja del otro, y sólo podrán lograr un intercambio satisfactorio y la construcción de un orden estable si ambas partes, tácita o expresamente, observan ciertas reglas y limitaciones.

Las relaciones humanas -desde las familiares hasta las interestatales- pueden considerarse tramadas por dos procesos vinculados por su esencia: el *conflictivo* y el *integrador o cooperativo*. Los dos tipos de *interacción* aparecen tan pronto como los individuos entablan una relación y perduran mientras el contacto existe, y aunque la relación sea predominantemente conflictiva (cada acción beneficia a una parte a expensas de la otra) o predominantemente integradora (acciones cooperativas que benefician a ambas partes), siempre existirá un mínimo de avenencia en la primera porque incluso los aspectos devastadores del conflicto exigen intercambios y entendimientos, y un grado de complicación en la segunda, porque cooperación (ajuste de conductas e intereses complementarios) no es equivalente a armonía que requiere la completa *identidad de intereses*⁶. El conflicto de intereses se identifica con los hechos que en el ambiente externo son *percibidos* como discordantes con un ideal o con una expectativa (estado de cosas presumido). La magnitud de la respuesta dada al conflicto o problema estará en función directa con la magnitud de la discordia entre los intereses de uno y otro actor.

De manera que el *conflicto* es inherente al esquema de intercambios en la sociedad y, lejos de constituir siempre un factor negativo, que disocia, puede contribuir a mantener y a consolidar las relaciones interpersonales, porque -sobre todo en la Sociología del siglo XIX- muchos pensadores han coincidido en que *sólo cuando hay conflicto el comportamiento es consciente, se dan las condiciones de conducta racional y se impulsa la prosperidad*. En relación a este último tópico es muy provocativo el argumento de Kant acerca del progreso de la especie humana. Este progreso, afirmaba Kant, radica en el pleno desarrollo de las facultades naturales de los individuos y el medio del que la naturaleza se vale para materializar ese desarrollo es su antagonismo en la sociedad:

*¡Demos gracias a la naturaleza –se lee en su **Idea de una historia universal en sentido cosmopolita (1784)**- por la insociabilidad que genera, por la envidiosa*

van desarrollándose a medida que la *organización política* se hace más especializada, como en el Estado.

Dentro de una misma sociedad pueden emplearse diversos mecanismos para corregir las perturbaciones de la paz. Conocer esas formas de solucionar los conflictos es especialmente importante para entender cómo se desarrollan éstos y cuáles son sus expresiones más comunes.

Negociación

*El único modo de vencer en una guerra
es evitarla.
Gral. George Marshall*

¿Qué es la negociación? La forma más simple de negociación apunta al *debate* para intentar llegar a un acuerdo con respecto a una cuestión. Otra reflexión lleva a considerarla un medio para lograr algo de otros cuando no contamos con *fuerza suficiente* para definir los hechos enteramente a nuestro favor aunque, si bien es cierto que una falta de poder lleva a la necesidad de negociar, también es incuestionable que no se puede negociar padeciendo el vacío total de poder⁸. Podemos analizarla como un procedimiento en el cual se *intercambian ideas*, al cabo del cual ambos negociadores han modificado las originales y sufrido una transformación: el *intercambio* aquí es la esencia del proceso. Podemos asociarla con las nociones de concertación, transacción, regateo y consenso. Más sutil es la idea de la negociación como una *vía doble*: conciliación de intereses opuestos, aceptación mutua de decisiones dictadas por otro y realización de un acuerdo inteligente para los involucrados.

Se puede, en fin, examinar la negociación desde posiciones diversas, puesto que el arte y la ciencia de la confrontación personal y la comunicación frente a frente *no es un fenómeno unitario*, pero siempre y ante todo será una *cuestión de la Psicología*⁹, porque nunca hay que olvidar que, en verdad, la negociación se da *exclusivamente entre personas* y que el conocimiento de los mecanismos de la conducta y percepción humanas -que incluye el estudio de la *toma de decisiones*- y del pensamiento y el sentimiento, permite al negociador hábil *variar las tácticas*, según se presente la circunstancia, y sacar ventajas para sí o para sus representados. La experiencia sugiere que las dos cualidades indispensables del buen negociador son su capacidad de persuasión y su habilidad para revisar su propio pensamiento a la luz del conocimiento de la idea del otro; en inglés se dice gráficamente: "*misperception is the incorrect assessment of the other actor's preference orderings*". En *Beyond Machiavelli...*¹⁰, los autores proponen la *empatía* (propiedad de *comprender el estado emocional o la vida anímica de otra persona, o la capacidad de situarse en su lugar*), lo que se corresponde con la idea expresada por el filósofo alemán Leibniz: *The place of the other is the best point of view in politics as well as in morality*, como forma de examinar el conflicto con el propósito de resolverlo mediante negociaciones. Corresponde, sin embargo, hacer una observación: no debe confundirse *entender* al otro con acceder a sus requerimientos total e ingenuamente, porque hay que tener presente que la *materia* de la negociación se centra en el conflicto de intereses, *no* en las posiciones que sustentan las partes.

Negociación en las áreas política, social, militar, económica o cultural, significa mantener

sobre recursos que amenazan con volverse escasos y en otros un vigoroso nacionalismo se impone¹². Por eso el Prof. Heintz propone hacer una distinción esencial entre los sistemas mundiales (el nivel sistémico superior) y aunque particulariza tres: (1) el sistema internacional cuyas unidades son las poblaciones nacionales, (2) el sistema intergubernamental o interestatal, cuyas unidades son los regímenes políticos y los Estados, y (3) los sistemas interorganizacionales mundiales, centra su atención sólo en los dos primeros niveles.

Nosotros nos detendremos en el sistema intergubernamental o interestatal.

Una de sus características más notables es el hecho de ser descentralizado, carente de gobernante¹³, de modo que el orden (entendido como *la suma de normas que ajustan los contactos entre los sujetos*) estará impuesto por aquellos actores que dispongan de mayor *poder*. Se podrá argumentar que el conjunto de normas que componen el Derecho Internacional funcionan como soporte que coordina esas relaciones de poder, pero el Derecho Internacional es un derecho embrionario, que no reconoce más legisladores que la voluntad de los propios Estados y, lo más grave, carece de poder de policía que pueda conminar su cumplimiento o penar al incumplidor. Ninguna doctrina política, social o económica pone en duda que los Estados fueron la más eficaz y singular forma de organización social en la edad moderna y -como afirman sus defensores- fueron los actores necesarios de los siglos recientes, los *leviatanes de la historia*. Pero esa sobreestimación -que es la médula del heterogéneo *concierto de las naciones*- ha transformado a los Estados en legisladores y jueces¹⁴ y ha convertido al favor de la voluntad política de los países más importantes del sistema en el fundamento de sus resoluciones, lo que constituye el más grande escándalo ético de este tiempo, alejándose de un orden mundial *meritocrático*, virtuoso, y con postulados que satisfagan las exigencias de *legitimidad*. De ningún modo hay que olvidar que la legitimidad es el *lubricante* de todo sistema social, porque significa que las apuntadas resoluciones una vez tomadas serán obedecidas sin vacilación (las *decisiones legítimas* difícilmente son impugnadas) por todos los sujetos a los que van dirigidas, aun cuando sean contrarias a sus preferencias individuales.

Sistema internacional e intereses estatales

La conducta conflictiva de los Estados en sus relaciones con otros -interacciones bilaterales o multilaterales, en uniones y alianzas- obedece en primer lugar a la defectuosa estructura del sistema interestatal pero, también, a factores internos de los Estados. Razonablemente o no, en el ambiente interestatal cada Estado tendrá un interés o conjunto de intereses -los *intereses nacionales*- que se contraponen e imponen a costa de los demás y que, transformados en *objetivos*, constituirán su *política exterior*. Lo que en política exterior resulte más conveniente y provechoso para el Estado no es de por sí irrefutable. Los hombres tenemos multiplicidad de pareceres con respecto a las que se consideran las metas más deseables para una Nación: objetivos e intereses son conceptos *valorativos* que comprometen las inclinaciones subjetivas, calificar los intereses nacionales es cometer un *dislate*, puesto que se utilizarán tantas diferentes y variables estructuras valorativas como número de observadores. Lo que es indiscutible es que los Estados persiguen *intereses definidos en términos de poder*, correspondiéndose con la aseveración de Aron de que

Estos elementos: (a) ausencia de poder coercitivo en un mundo de *interdependencia transnacional* -lo que, según Nye, “*hace borrosa la distinción entre política interna y externa*”- y (b) la *crisis de reorganización del escenario internacional para el siglo XXI* que es *paralela al acentuado proceso de reformas del Estado-Nación*, han llevado a revalorizar a la *negociación internacional* -remota fórmula de arreglo de hostilidades- como modelo de *aproximación*. Es que el sistema se ha visto superado: se entiende que la *política* es la respuesta a un problema y, en consecuencia, las *políticas especiales* son respuestas políticas a problemas que no puede resolver la administración estatal ¡pero que tampoco se solucionan con medios políticos internacionales tradicionales o clásicos! Como en el cuento, no hace falta ser sastre para darse cuenta de que el Rey está desnudo. Hasta tanto el sistema no encuentre cómo reconciliar la acción estatal con las demandas de la ‘razón universal’, sólo la negociación internacional parece capaz de *atenuar* (aunque no de superar) *los efectos de las asimetrías* puesto que aquí el problema práctico no es sólo moderar el conflicto, sino evitar que las partes decidan zanjarlo violentamente.

En verdad, en el hobbesiano contexto internacional¹⁷ esto significa admitir la inexistencia de una autoridad central y reconocida. La sujeción al dominio de la autoridad y de la ley en los Estados modernos atenúa el cometido de la negociación y del negociador, puesto que si la autoridad regula -por medio de la promulgación y aplicación de las leyes- la vida social, no queda lugar para que las partes puedan *ordenarse* o *disponer a su antojo*, porque están *obligadas* a la observancia de la ley y, como sugerimos antes, cualquier ley puede considerarse como un instrumento integrador superior, porque su función consiste en resolver interacciones o transacciones. Por eso vemos a la negociación como un principio operacional fundamental en el sistema interestatal que es inherentemente *limitado en sus potencialidades de orden*. Esta limitación significa que su estructura básica y su dinámica descansan sustancialmente en la aceptación de principios como el de la soberanía, la no-intervención y la propia determinación (corolarios lógicos de la primera) -y los derechos y las prerrogativas derivados de ellos- y las *asimetrías* que impone la importancia relativa de los actores y el poder de la fuerza que no ha desaparecido ni puede ser negado.

El problema central de nuestro errático sistema internacional es la incertidumbre de los Estados acerca de las intenciones de otros y como muy poco pueden hacer sobre esta incerteza, para morigerarla dirigen sus esfuerzos deliberada y cooperativamente al *control* de la voluntad de gran número de Estados soberanos, sobre todo cuando los beneficios de la acción en común están vinculados con los deseos circunstanciales de asociarse y colaborar que tengan esos Estados¹⁸. La dinámica de esta azarosa costumbre la describe Maquiavelo en sus “*Discursos*”:

The world is a stupendous machine, composed of innumerable parts, each of which being a free agent, has a volition and actions of its own; and on this ground arises the difficulty of assuring success in any enterprise depending on the volition of numerous agents. We may set the machine in motion, and dispose every wheel to one certain end; but when it depends on the volition of any one wheel, and the correspondent action of every wheel, the result is uncertain.

En esta metáfora donde las partes de la *estupenda máquina* son los Estados y la *empresa* podría ser la resolución pacífica de un conflicto, se sugiere que *todo depende de obligar a la*

globales ineficaces concertadas en mega-conferencias para llegar a un acuerdo. Por último es factible señalar la serie infinita de temas *no circunscriptos a los clásicos habituales* que importan y afectan absolutamente sin distinción, lo sepan o no, a todos los seres humanos como, también por nombrar pocos, el medio ambiente, los flujos financieros, la tecnoagresión, el vacío y los peligros de la agotada ideología neoliberal²⁰, el terrorismo, el narco-terrorismo y el *mega-terrorismo* a partir de la destrucción del *World Trade Center* de *New York*, las armas de destrucción masiva, las pandemias, los alimentos genéticamente modificados, los satélites de comunicación en órbita y la militarización del espacio exterior, la protección de la vida.

Nuevas maneras de encaminar las relaciones

Orden no es una presión que desde afuera se ejerce sobre la sociedad, sino un equilibrio que se suscita en su interior.

José Ortega y Gasset

Al reflexionar sobre el escenario en que habrán de conducirse quienes asuman el rol de negociadores es necesario advertir que existen dos activas corrientes de observación de la sociedad internacional, su creciente complejidad y sus cambios: una pone el acento en su desintegración, en su desmembramiento y en la *historicidad* de sus elementos; otra trata de alcanzar una noción integrada de esa sociedad, no solamente de la actual, sino también de la del pasado y de su cambio secular, tratando de elaborar una *teoría del sistema del mundo*. La primera percibe que la mayor cantidad de información producida y transmitida por los medios de comunicación de masas pone énfasis en el *cambio* y esto refuerza su percepción de que la sociedad internacional es inconstante, mudable y precaria. La segunda, por el contrario, presupone en esa información la existencia de una *cultura universal institucionalizada*, porque la información estandarizada a escala mundial no tiene sentido sin ella.

Lo que nadie discute, sin embargo, es que el *relativismo*²¹ autodestructivo y el escepticismo se están imponiendo como ontologías de la era cibernética, que la economía basada en el músculo está dando paso a la dependiente del conocimiento, que la globalización (que en el mundo francófono se reconoce como *mundialización*) está produciendo una nueva distribución de las desigualdades sociales y que vivimos un tiempo internacional *evasivo e incierto* -entre la destrucción del planeta y el fortalecimiento de la paz- cuya constante es la *confusión*, que no oculta su figura de Jano bifronte, mirando el pasado y el porvenir, lo que simultáneamente nos hace alentar la esperanza promisoriosa y sufrir la angustia de la inestabilidad, respetando en este sentido “la ambigüedad de lo humano y la esencial ambivalencia de la historia” de la que hablan los filósofos. Esto no nos impide advertir –mejor, nos apremia a comprenderlo- que el nuestro es tiempo *de transición*, porque el sujeto y la época que tienen conciencia de sí mismos, se saben en alteración, ruptura y mudanza, como nos enseñara Hegel²².

El escenario internacional asistió a la superación incruenta del *mundo ideológicamente diádico* que se desmoronó como el muro con la guerra fría, en 1989, ocasionando la desaparición del desafío geopolítico soviético, del marxismo como credo estatal y de uno de los dos superpoderes protagonistas. No pareció extravagante en esos momentos que el presidente Bush (padre) -con

terreno en el que se contraponen fuerzas hegemónicas, pero es un factor más a la hora de debilitar el criterio de territorialidad y la idea de que la justicia debe limitarse a la esfera nacional.

El futuro es contingente y aunque políticamente todavía el Estado es el mayor contenedor de poder en el mundo, la erosión de su potestad es incuestionable y, duramente para los estados emergentes, harto documentada en la esfera económica. La tesis de la globalización argumenta, precisamente, que el conflicto entre fuerzas políticas y económicas se va a resolver ventajosamente para éstas²⁷ (aunque la economía, el comercio en particular, y las finanzas internacionales, no puedan ser separados de las cuestiones políticas y militares) y un conocido esquema *neo-colonialista*, paradójicamente no territorial sino de corte especulador-financiero, reaparece en circunstancias en que países ricos se imponen a los pobres. El colonialismo, sin embargo, nos provee de lecciones históricas para ser cautos ante su remozamiento, en principio porque problemas de todo tenor, heredados de su práctica agravante, aún no pueden ser resueltos y, además, porque el régimen fracasó no debido a que condujera a gobiernos injustos o deplorables, sino porque negó a los pueblos la oportunidad de establecer *sus* leyes y compartir responsabilidades en el momento de resolver *sus* propios asuntos.

La soberanía como asiento de las decisiones autónomas, por lo tanto, está cambiando y *fuentes difusas* de gobierno y conducción ocupan su lugar (*las manos en el timón ¿son las del sistema financiero internacional?, ¿son las de un complejo industrial-militar implacable en su demanda de ganancias?*). Es la *crisis de la gobernabilidad* que explica Lanús y que se refleja en el proceso de *fragmentación* –como subrayamos antes- de muchos Estados. La viabilidad de que los nuevos Estados, resultados de la partición, puedan satisfacer las necesidades básicas de su población es limitada, lo que conduce a conflictos civiles, enorme desarrollo de la marginalidad social, personas que no tienen inserción en los procesos productivos e inestabilidad generalizada. En algunos Estados incluso, la categoría de ciudadano ha devenido flexible, al no encontrar una distinción precisa entre quiénes lo son y quiénes no, por lo que la identidad política se expresa en un antagonismo de prototipo distinto, como lo demuestran la proliferación de movimientos parroquiales o los grupos de identidades étnicas o religiosas. Esa es –según Martin Van Creveld- la mutación más característica de nuestra época: la partición política, la descentralización y aún la desintegración –incluyendo la del imperio soviético- acompañada de movimientos masivos de población de una unidad política a la otra mientras aparecen nuevas organizaciones regionales (algunos gobiernos se unen a fin de ganar un mayor espacio político-económico en el sistema mundial) cuyos miembros son flamantes Estados.

Ese proceso de parcelamiento: (a) redujo el poder estatal, reforzando el de las organizaciones gubernamentales y no-gubernamentales (entre ellas las corporaciones multinacionales), y los medios de comunicación social, (b) llevó a esas organizaciones y a estos medios a independizarse cada vez más del poder del gobierno y (c) acentuó la influencia que aquéllas y éstos ejercen sobre la autoridad política y los asuntos internacionales (el llamado *efecto CNN*). Por esto es que muchos analistas afirman que la escena internacional presenta en el futuro próximo un conflicto gigantesco entre las empresas de capital multinacional y los medios globales de comunicación por un lado y los Estados por el otro.

De modo que el Estado –discrecional o involuntariamente- está dejando de ser el único y exclusivo centro de poder y, por imperio de la situación, ha pasado a *compartir* su función de

ha ido institucionalizando entre otras operaciones por el empleo de indicadores sociales y económicos a escala planetaria (incluyendo valores como derechos humanos, distribución de la renta nacional, índice de conexión a Internet, uso de agua potable, consumo de proteínas, etc.).

La tendencia está virtualmente contenida en el hecho de formar parte del sistema internacional: el individuo o la empresa, aún sin saberlo, participan de la cultura mundial, *aplican esa cultura* a las acciones realizadas dentro de la estructura de su sociedad doméstica (por ej. al educar a sus hijos o al convenir una inversión transnacional), lo que significa que la sociedad internacional ejerce sobre distintos *contextos individuales, nacionales e instituciones políticas locales* la misma presión efectiva (aunque no en todos tenga la misma incidencia).

Además, las restricciones del sistema bipolar que obligaron por cincuenta años a resignar muchas áreas de negociación se debilitaron desde 1989 y, en consecuencia, se ha ido acrecentando el proceso de *transnacionalización en las relaciones*, y los vínculos, que ya no son exclusivamente entre personas internacionales, sino entre un variopinto abanico de actores no públicos - asociaciones civiles y humanitarias, ONGs., empresas, banca, administradoras de fondos de capital, etc.- son facilitados por un perturbador movimiento planetario como consecuencia de esa elemental verdad de que el mundo se ha hecho más pequeño. Estas últimas actividades y relaciones, del llamado *nivel intermedio*, también interfieren, ex profeso o no, en las políticas internas y en la política internacional.

En *Understanding Media*, (NY, 1964) Marshall McLuhan al explicar su metáfora de la *aldea global*, idílica e igualitaria, afirmaba que los medios -tanto electrónicos como impresos- tendrían la posibilidad de *neutralizar el espacio* (y el tiempo, añadimos). En verdad, se han encogido las distancias fruto de la nueva concepción en transportes, la instantaneidad de la comunicación ('que no reconoce el monopolio del poder'), la tecnología cibernética y la informática.

Es cierto que no hay razones para suponer que las tensiones estructurales y los problemas que apuntamos hasta aquí estén camino a ser resueltos, pero al menos se los *reconoce* como amenazas para el futuro de la sociedad mundial y así, resignado ante un impreciso marco regulatorio jurídico-institucional y enfrentado a los *tercos* acontecimientos, muchas veces conflictivos, el sistema interestatal ha terminado, como expresamos, por impulsar la *negociación internacional* en casi todos los niveles de asociación y en multiplicidad de situaciones.

Como nos enseña el Prof. Melo, cuando se da la ausencia de flexibilidad [en la relación interestatal] y el lenguaje común habla del *endurecimiento de las partes*, viene a jugar un importante rol otro requisito de la negociación: *la existencia de cierto grado de comunidad que permita confiar en dicho procedimiento*²⁹; es precisamente esta *comunidad de la cual son miembros componentes las partes contendientes* la que las impulsa a buscar un acuerdo mediante negociación, lo que en el plano internacional nos lleva a la solución pacífica de los conflictos.

“el” *acuerdo internacional* sobre el uso racional del medio ambiente, sirven como estrategia política, como atracción hacia los grandes esfuerzos y perspectivas populares pero sólo negociadores cándidos pueden creer lograrlos. Formular metas que, aun cuando sean menos ambiciosas puedan ser logradas, es más realista e implica un mejor resultado final y menos desgaste de la credibilidad de los representados. A menudo, especialmente en negociaciones prolongadas y complejas, los negociadores más perspicaces y lúcidos varían la estrategia y de la búsqueda de lo *óptimo* (el más alto nivel de concesiones) pasan a la de lo *satisfactorio*, nivel en que aceptan logros más modestos, esto es, no fijan fines grandiosos e inflexibles que se deben alcanzar no importe el precio, sino objetivos que marquen *direcciones que los orientan*.

En el lenguaje de la teoría de los juegos³¹, la negociación internacional nunca constituye un juego independiente -a pesar de que *ninguna negociación es igual a otra*- sino que es meramente una fase relacionada con un *superjuego permanente*: las partes interesadas no sólo intentan obtener las mejores condiciones posibles en el acuerdo que se negocia, sino salvaguardar y fortalecer su *futura capacidad negociadora*; muchas veces los proyectos políticos que los grandes negociadores llevan a la mesa de la concertación son a su vez producto de negociaciones previas. Incluso los actores internacionales pueden perseguir resultados secundarios -que no afectan al objeto de la negociación- y que constituyen *la razón* por la que participan en el proceso negociador, por ejemplo disuadir a un oponente, procurar engañar, difundir una postura, conocer confidencias, conservar contactos con otros actores, influir sobre terceros o cubrir las apariencias ante su propia opinión pública. La teoría de la negociación ha evolucionado considerablemente en los últimos años, varios enfoques han tomado como punto de partida la mencionada *teoría de los juegos* y la de *toma de decisiones*, pero, a diferencia de éstas, el *análisis de la negociación*, mejorando la racionalidad, postula que la interacción puede tener un *resultado positivo para ambas partes*, porque su comportamiento está influido por la *percepción* que tengan de su *zona de posible acuerdo*. Antes, las presiones domésticas -de la opinión pública o de grupos- podían ayudar a los negociadores a obtener mejores resultados, porque operaban como un compromiso con el que convencían a sus contrapartes, ya que, decían, aunque lo desearan, no podían modificar lo planteado. Hoy lo importante no está en obtener *todo lo pretendido* o que las partes encuentren un *punto de equilibrio perfecto* (el que separa el lado positivo del negativo, que, por supuesto, es una idea subjetiva), sino en que sean capaces de explorar los mecanismos que hagan posible *expandir la franja* de un potencial y verosímil arreglo: para cumplir un interés común las partes deben ponerse de acuerdo sobre las características de la transacción y sobre la forma de *repartirse beneficios y costos*³². Como afirma Laponce, bajo ciertas condiciones ganar en la negociación es bueno pero ganar demasiado puede resultar desventajoso. En este sentido, aun descontando la alta capacidad técnica y profesionalidad de los negociadores, reviste gran importancia el modo en que los actores involucrados valoran sus propios beneficios y los de su eventual contraparte, la que suele ser una medición emocional, sumamente insegura y que se modifica como resultado de la negociación, al igual que las escalas de *posición mínima*. Por eso los expertos aconsejan no concurrir a la negociación con *posiciones* -aunque las instrucciones deban ser precisas y claras- sino con *bases de propuestas* para crear posibilidades de recíproco provecho, porque, sin duda, la negociación debe centrarse en los *factores causantes* del conflicto antes que sobre fórmulas redactadas previa y prolijamente.

destrabe el conflicto. Sin embargo, el peligro de que haya demasiada comunicación e información entre los negociadores en oposición es más teórico que real, muchas veces la sobrecarga resulta de un incremento en las comunicaciones con el propio equipo y los aliados y no con la contraparte.

Partiendo de la inferencia de que los conflictos internacionales no son en el fondo más que la expresión magnificada de los conflictos emocionales entre los individuos, se pone de nuevo sobre el tablero la alternativa de dar al *factor humano* un lugar más considerable y una dimensión de mayor alcance: el debate de los negociadores en un conflicto no sólo refleja las políticas de sus representados, también es una expresión de sus sentimientos, comprensión, juicio y experiencias. Los miembros de un equipo negociador son *primariamente* hombres con diferentes antecedentes y educación, y heterogénea memoria histórica y cultural. Estudios sobre la atracción interpersonal que muestran reiteradamente que la *percepción* de intereses compartidos y la afinidad étnica y cultural son factores de cohesión, confianza y afecto -estableciendo por extrapolación una analogía con las relaciones interestatales- se utilizan en la toma de decisiones de política exterior y a la hora de evaluarlas. Como el manejo del conflicto es un simple ejercicio de racionalidad se entiende que las *afinidades culturales* –que tienen relación con los medios y los fines- hacen más fácil el reconocimiento de que el interés perseguido se puede lograr mejor por medios cooperativos. El filósofo Ram Adhar Mall destaca que siempre se presentan dificultades de entendimiento cuando se encuentran los políticos (los negociadores, diríamos nosotros), y la causa es que los conceptos precisos de las ciencias naturales o de la técnica no necesitan de gran tradición en el uso, pero los de la ciencia política, que es humana, son ininteligibles sin la base de la *cultura*, por eso es que en este ámbito de la *comunicación* y del *entendimiento*, es absolutamente necesaria la más amplia tolerancia y el ser abierto de mente, “*todo ligado a una renuncia de cualquier tipo de pretensión de poseer de antemano la verdad absoluta, una verdad que nos vincule nos compromete en primer lugar con la comunicación...*” Es aclarativo, al respecto, que sintetice así cómo puede contribuir a franquear las diferencias el diálogo intercultural:

Entender los idiomas es una presuposición necesaria, pero no suficiente, para la comprensión mutua. En este sentido de lo que se trata en la interculturalidad no es sólo del dominio de un aparato conceptual, sino también del cultivo de una modestia de tipo teórico cognoscitiva. Interculturalidad, en cuanto actitud intelectual, presupone la convicción de que nadie posee por sí solo la philosophia perennis y que ninguna filosofía, religión o lenguaje es privilegiado³³.

El Embajador Beltramino compendia las exigencias básicas para el buen negociador internacional en tres términos: capacitación, reflexión y práctica, y recomienda como *imprescindibles* la formación y el entrenamiento de los negociadores. Vale cuestionarnos ¿cuán temprano debería encararse ese *entrenamiento*? La conducta dispuesta a prestar oídos y a solidarizarse no aparece fácilmente en el hombre moderno. Estudios realizados entre países muy distantes unos de otros en los aspectos de su identidad cultural, han demostrado una constante: en sociedades tribales y aldeas los comportamientos de participación y colaboración son notablemente más frecuentes que en la ciudad comercial-industrial³⁴. En ésta sus habitantes, aun

la responsabilidad. De sopesar los informes de *todos* los miembros del equipo resultará el alcance del acuerdo.

Por lo demás, en materia de adiestramiento se hace indispensable una revisión de los *programas de capacitación* de los diplomáticos a los que hay que dotar de herramientas que han tenido éxito en otros sectores (el empresarial, por ejemplo), dando mayor cabida a la instrucción en materia de conducción y al ejercicio de las cualidades de liderazgo, sin olvidar la formación en el conjunto de habilidades específicas del negociador como la *empatía*, la *autodisciplina* y la *iniciativa*. La participación en *prácticas de simulación* de conflictos y las lecciones aprendidas de la experiencia por negociadores internacionales tampoco deberían estar ausentes.

A través de la *negociación internacional* y de la *diplomacia preventiva*, se evitan conductas insensatas e irracionales que pueden escalar en violencia, y se fortalece la comunicación sobre los asuntos interestatales por vías justas y legítimas. El Prof. Zartman, especialista en el tema de manejo de conflictos y negociación internacional de la Universidad John Hopkins, afirma -después de analizar crisis letales como las de Yugoslavia, Liberia, Somalia y otras- que el éxito de la *diplomacia preventiva* depende en gran medida de los *negociadores*, que deben estar al nivel del desafío que significa, en muchos casos, no perder la oportunidad que aparece a intervalos y no llegar demasiado tarde. Esto prueba que una significativa parte de las perturbaciones y desórdenes internacionales, sean sociales, económicos o políticos, necesitan *ahora* y necesitarán *en el futuro próximo*, negociadores que con originales habilidades y percepciones defiendan los *intereses* de sus representados sin lesionar a los de otros, contribuyan a la creación de mejores sociedades, más pacíficas, solidarias y productivas, y colaboren en incrementar la calidad de vida planetaria en el nuevo siglo.

A modo de conclusión

*Looking at the Earth from afar, you realize it's too small for conflict
and just big enough for cooperation.*

Yuri Gagarin

De nuestro análisis se desprende la dificultad de precisar con exactitud la mutabilidad del sistema internacional así como señalar en qué consiste realmente su inestabilidad. Parece asimismo innecesario exigir una formulación exacta, puesto que se trata de una *crisis* indefinida y a menudo incomprensible, a la que alimentan fuentes socioculturales y espirituales, tecnológicas, políticas y biológicas, económicas, ecológicas y más, las cuales forman en su totalidad un *síndrome de crisis*.

En esta convicción descansan la validez y la relevancia del *proceso negociador*: ya no se trata de sustituir la competencia moderna (en el sentido de rivalidad y pugna en los modelos de *mercado*) por la comprensión mutua, el respeto y la tolerancia, sino, mejor, de apurar una creciente conciencia de la *responsabilidad global* no sólo en relación con el hombre, su futuro y el planeta, sino también en relación con las dimensiones de existencia espiritual ahora que frecuentemente se confunde la unidad con la uniformidad y que nos extravía el postmodernismo ahistórico.

El *diálogo negociador* como proceso significa la búsqueda de elementos comunes, pero

NOTAS

- ¹ Sustantivación del latín *interesse*, estar interesado o que importa; derivado de *inter* (entre) y *esse* (ser): estar entre.
- ² Hobbes tenía una idea muy pobre de la naturaleza humana, y, pesimista antropológico, afirmaría *Homo homini lupus*. Respecto a su concepción, véase BATTAGLIA de SUSCO, Elvira M. “Una aproximación a la hipótesis hobbesiana del ‘estado de naturaleza’ aplicada al área de las relaciones internacionales” en *Revista Occidental*, Año 8, n°1, 1991, pp. 77-101.
- ³ LOGAN, G., *The Meaning of More’s Utopia*, Princeton, Princeton University Press, 1983, pp.148-149. El énfasis es nuestro.
- ⁴ Aquí *poder* es el control del pensamiento, ideas y acciones de los hombres por otro hombre.
- ⁵ JEVONS, W. S., *The Theory of Political Economy*, London, Macmillan, 1931, citado por GEORGESCU-ROEGEN, N., *Energy, Economics and the Environment*, London, Lexington Books, 1982, p. 10.
- ⁶ AXELROD, R. y KEOHANE, R., “Achieving cooperation under anarchy”, en *World Politics*, Vol. XXXVIII, n°1, October 1985, p.226.
- ⁷ Citado por BOBBIO, N., *Estudios de Historia de la Filosofía. De Hobbes a Gramsci*, Madrid, Debate, 1991, pág. 208.
- ⁸ Véanse las reflexiones del Dr. Artemio Melo sobre la *relación de poder basada en la negociación*.
- ⁹ Entendida, siguiendo a Pauli, como *la ciencia de los procesos vitales subjetivos, que se asocian siguiendo leyes*.
- ¹⁰ Ver Referencias Bibliográficas, al final.
- ¹¹ LAPONCE, J. A., “Managing International Conflicts”, en Daniel Frei (Ed.) , *Managing International Crises*, Beverly Hills, Sage, (1982) pp. 31-32.
- ¹² “State interests and the exercise of power (including the threat and use of force) remain permanent possibilities in world politics. These circumstances require that primary attention must be devoted by statesmen to the confrontational implications of these conditions”, OLIVER, James K. ‘The balance of power heritage of interdependence and traditionalism’, en *International Studies Quarterly*, Vol. 26, n°3, 1982, p. 383.
- ¹³ Es que, en las palabras del Prof. Harlan Cleveland, *nadie tiene a cargo el mundo* [a nobody-in-charge world].
- ¹⁴ En nuestro tiempo de galimatías, algunos Estados -los que cuentan con mayor poder de imposición- siguen tutelando su rol de ‘juez-legislador’ y su viejo juego de priorizar intereses nacionales particulares al momento de elaborar -uni o multilateralmente- normas de Derecho Internacional, lo que produce la *politicización* de dicho ordenamiento; esas *interpretaciones estatales* restan carácter de obligatoriedad a las reglas internacionales. Si cada Estado [y esta parece la tendencia de la conducta de los grandes Estados] reconoce como Derecho Internacional *sólo* lo que se compadece con su interés nacional absoluto e inmediato, el sistema entrará en anarquía. Expresamos esta preocupación porque es difícil soslayar el hecho de que las Naciones Unidas carecen de fuerza legal. Peligrosamente -sin que se perciba una reacción de la misma intensidad- Estados Unidos y un grupo de adláteres en la arena interestatal se han otorgado a sí mismos el papel de tutor-preceptor. Y aquí -más allá de las consideraciones morales, o, mejor, en razón de ellas- parece ser hora de invalidar apetencias de un poder hegemónico que, dominando al mundo, por lógica, va a dictar reglas para todos y a cada uno dará según sea su posición en la escala de alineación que tenga con el aludido poder. Véase, al respecto, el interesante análisis del Profesor Stuart S. MALAWER (1988), sobre la administración Reagan y su legado, ‘Reagan’s Law and Foreign Policy, 1981-1987: The ‘Reagan Corollary’ of International Law’, en *Harvard International Law Journal*, Vol. 29, n°1, Winter 1988, pp. 85-109. Ahí el ‘Corolario Reagan’ hace referencia, precisamente, al permanente fastidio y mal humor que ha demostrado el gobierno estadounidense por las restricciones que le imponen los Organismos Internacionales o el propio Derecho Internacional al que ha desviado, antes y ahora, en procura de alcanzar sus intereses nacionales y proteger con gastado discurso su *seguridad*. Desde otro punto de observación, el conocido historiador Walter LaFEBER, en ‘The Constitution and United States Foreign Policy: An Interpretation’, en *The Journal of American History*, Vol.74, n°3, December 1987, pp. 695-717, nos lleva a reflexionar sobre la cuestionable y peligrosa ejecución de una política exterior como la de los Estados Unidos que fija el Poder Ejecutivo y que no es fiscalizada (ni censurada) por los otros poderes ni por la opinión pública.

que ya lleva 400 años, es pura retórica, se usa para hacer creer que no hay alternativa al neoliberalismo y para barrer trabas al gran capital. Y agrega: "... no es previsible que sobreviva en los próximos cincuenta años. Caerá como todo sistema histórico y asistimos a una transición que se hará cada vez más caótica". En Diario "Clarín", Buenos Aires, 17 de marzo de 2002, Suplemento Zona, p. 6.

²⁸ VECINO, Miguel A. "Fin de una época, fin de un siglo" en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n°51/52, diciembre 2000-enero 2001. Barcelona, Fundación CIDOB. Consultado en:

www.cidob.org/Castellano/Publicaciones/

²⁹ MELO, A. L., *Compendio de Ciencia Política*. Buenos Aires, Depalma, 1979, Tomo I, pp. 208-209.

³⁰ El proceso de negociación internacional se asemeja más al de negociación entre particulares que al de negociación entre el gobierno y sectores internos del país que realizan reclamos a fin de obtener, de las autoridades, medidas ventajosas. Cuando se trata de *demandas sectoriales* también hay negociación, pero como el Gobierno tiene el *monopolio legal de la coerción* las partes no son equivalentes, en cambio en la negociación internacional -como entre particulares- todo depende de la inteligencia, talentos y destreza de cada parte para alcanzar el objetivo de máxima.

³¹ Teoría que -estudiando juegos como el ajedrez y el póquer- trata de averiguar cuál es la mejor estrategia de juego, la que ofrece mayores probabilidades de proporcionar la victoria al que la aplica. No incurre en el erróneo enfoque de otras que -derivadas del utilitarismo- colocan la *utilidad* como patrón común (una especie de unidad monetaria), aunque para algunos autores sea un paradigma de comportamiento racional que permite la *maximización de la utilidad*. Es un modelo matemático que permite representar una estructura simplificada. Una de sus elaboraciones plantea el importante problema psicológico de cómo -a pesar de la diversidad de objetivos de los participantes- puede conseguirse un máximo de satisfacción mediante una justa distribución de la actividad.

³² Se puede pagar un alto precio si el negociador fracasara en reconocer la lógica inconciliable que encierra cada uno de los dos interrogantes fundamentales de la transacción: a-¿cuál pienso *yo* que sería el 'mejor' objetivo a alcanzar? y b-¿cómo debemos *usted y yo* -con diferentes ideas- proceder para entendernos y alcanzar eficiente, sensata y pacíficamente el objetivo? (aquí el vocablo *entender* significa *comprender* más que *acordar con*).

³³ En interesante diálogo con Adelbert Reif, "Del monólogo europeo a la comunicación universal" en *Revista Humboldt*, n° 134, 2001, Bonn, Goethe-Institut Inter Naciones, p.75.

³⁴ Véase LAPONCE, *op cit*, pág. 42.

³⁵ La Diplomacia se define usualmente como *la forma de manejar los objetivos exteriores de los sujetos del Derecho Internacional empleando medios pacíficos, especialmente la negociación*; de donde se deduce que la función de los diplomáticos en la sociedad internacional actual radica en la creación de condiciones que hagan posible el contacto amistoso entre las naciones. Tan importante es la negociación para la función diplomática que muchos autores asimilan ambos vocablos y los utilizan indistintamente.

³⁶ ORLANDINI ZANNI, A., "El 'pensar' ético ante la nueva complejidad" en *Revista de Filosofía*, año XXXIV, n°102, Septiembre-Diciembre 2001, pp. 405. Plantel México, Universidad Iberoamericana.

³⁷ HEIDEGGER, M. *Carta sobre el Humanismo*, citado por ORLANDINI ZANNI, A., *op. cit.*, p. 405.

BIBLIOGRAFIA

AJAMI, F. y AAVV. "Naming a New Era" en *Foreign Policy*, Summer 2000, n°119, pp. 29-69.

BELTRAMINO, J. C. M. *Cómo negociar internacionalmente* Buenos Aires, Abeledo-Perrot, 1994.

BELTRAMINO, J. C. M. (Coordinador) *Jornadas sobre requerimientos y tendencias actuales de la negociación internacional*

VIOLENCIA Y SACRIFICIO EN LAS ANTIGUAS SOCIEDADES RELIGIOSAS

Silvia Carreras*

SUMARIO: El sacrificio es encarado, a partir de las investigaciones de René Girard, desde un punto de vista diferente y estimulante, según el cual en las sociedades arcaicas los hombres no eran capaces de reconciliarse sino a costa de un tercero, la víctima propiciatoria, llamada por los antiguos griegos, el *phármacos*. La idea fundamental es que la víctima sacrificada pone fin a la crisis y da lugar a la polis, evitando que la violencia que amenaza a toda la comunidad se propague inevitablemente. Esto no implica pensar que el hombre arcaico hacía un culto de la violencia sino que veneraba la violencia sacrificial y sagrada porque anhelaba la paz.

ABSTRACT: *Violence and Sacrifice in Ancient Religious Societies*

Sacrifice will be analyzed on the basis of research by René Girard and from a different and most stimulating perspective. Such perspective suggests that, in ancient societies, men were unable to reconcile unless through a third party: the propitiating victim or, according to the ancient Greeks, the *phármacos*. The main idea is that the sacrificial victim brings the crisis to an end and gives rise to the polis; thus, it prevents the violence looming over the entire community from getting beyond control. This does not entail that the ancient man made a cult of violence but that he worshipped sacrificial, sacred violence only in an attempt to seek peace, the ultimate goal.

Introducción: En la búsqueda de una víctima

Tres autores franceses, Roger Callois, Georges Bataille y René Girard, considerados “antropólogos malditos”, intentan construir, desde una perspectiva interdisciplinaria y a través de una erudita acumulación de evidencias arqueológicas e historiográficas, una antropología filosófica y política, poniendo en relación campos como el del ritual religioso, la violencia, el erotismo, lo mítico, lo trágico y lo político, donde la categoría central que articula el conjunto es *la categoría de sacrificio*.

Desde esta novedosa perspectiva existe, de acuerdo a René Girard, un misterio del sacrificio adormecido por el humanismo clásico e ignorado por los autores modernos. Pero la lectura de los autores antiguos despierta la curiosidad, el interés por reflexionar sobre tal misterio.

La ambivalencia, que según Hubert y Mauss, explicaría el doble aspecto de “cosa santa” y homicidio que caracteriza en numerosos rituales al sacrificio, no hace más que señalar un problema todavía no dilucidado. El sacrificio y el crimen se prestan a un juego de sustituciones

* *Silvia Carreras* es Profesora y Licenciada en Filosofía de la Universidad Nacional de Rosario. Actualmente se desempeña como docente e investigadora de la Facultad de Humanidades y Artes de dicha Universidad, Profesora Asociada de la cátedra de Antropología y Ética y a la cátedra de Sociología de la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano y Profesora Adjunta de la cátedra de Introducción a la Filosofía de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional del Litoral.

Conoció el hombre a Eva, su mujer, la cual concibió y dio luz a Caín y dijo: He adquirido un varón con el favor de Yahveh. Volvió a dar luz, y tuvo a Abel, su hermano. Fue Abel pastor de ovejas y Caín labrador. Pasó algún tiempo, y Caín hizo a Yahveh una oblación de los frutos del suelo. También Abel hizo una oblación de los primogénitos de su rebaño y de la grasa de los mismos. Yahveh miró propicio a Abel y a su oblación, por lo cual se irritó Caín en gran manera y se abatió su rostro. Yahveh dijo a Caín: ¿Por qué andas irritado, y por qué se ha abatido tu rostro? ¿No es cierto que si obras bien podrás alzarlo? Mas, si no obras bien, a la puerta está el pecado acechando como fiera que te codicia, y a quien tienes que dominar.

Caín dijo a su hermano Abel : Vamos afuera. Y cuando estaban en el campo, se lanzó Caín sobre su hermano Abel y lo mató³.

Caín, nombre del primogénito significa lanza. El hermano que nació después recibió el nombre de Abel . No hay aclaraciones respecto de este nombre, pero es inevitable asociarlo con otra palabra hebrea, *hébel* = “soplo”, “nadería”, significaciones que parecen un sombrío reflejo de lo que habría de ocurrir. Caín es labrador y Abel es pastor. Comienza de esta manera una división dentro del género humano que traerá consecuencias importantísimas. En palabras de Gerhard Von Rad: “División tan profunda que conduce a la erección de dos altares y lleva aparejada de hecho la ruptura de la fraternidad humana”.

Los dos hermanos ofrecen sacrificios, pero el narrador bíblico no explica por qué se realizaron -en virtud de qué institución-, ni de qué tipo de sacrificio se trata. El texto del Génesis sólo dice simplemente que cada uno ofreció una cosa y lo hizo separadamente: Abel, que es pastor, sacrifica los primogénitos de su rebaño; Caín, agricultor, ofrece los frutos de la tierra. Sus actividades, sus modos de vida, son tan diferentes que hacen a una distinción fundamental que aparece en el culto religioso. Es decir, cada cultura origina un culto particular; de ahí la “pluralidad de altares”.

Continúa el relato diciéndonos que Yahveh miró con agrado solamente el sacrificio del pastor Abel. En vano ha tratado de buscarse un motivo para tal preferencia, pero ha sido inútil. No se comprende lógicamente la decisión a favor de Abel y contraria a Caín. Lo único que se desprende del relato es que a Dios le agradó más *el sacrificio cruento*.

Podemos, por lo tanto, hacer una interpretación sacrificial de la historia de Caín y Abel. Precisamente el hermano que mata al otro es el que no dispone de esa sustitución tan particular que es la víctima sacrificial; en este caso, el primogénito animal. Solución sacrificial que es la de la víctima sobre la que se desvía la violencia. Así, la violencia entre ellos sólo hubiera podido desplazarse a través de la sustitución, que hubiese recaído sobre víctimas sacrificables, las víctimas de recambio.

Tanto en los mitos griegos como en el Antiguo Testamento los hermanos son casi siempre enemigos, y la violencia que irremediamente tiende a ejercer el uno sobre el otro sólo puede disiparse si se la desplaza sobre terceras víctimas que sean realmente inmoladas. Víctimas animales sacrificables que no posee Caín que cultiva la tierra. Caín mata a su hermano porque carece, al cultivar la tierra, de esa víctima que sustituiría a aquél que le produce unos celos terribles. Dicho de otro modo, la violencia que siente Caín en relación a su hermano está privada de la solución sacrificial. Dice Girard:

Dijo Esaú a su padre: ¿No tienes más que una bendición, padre mío? ¡Bendíceme también a mí padre mío!(pero Isaac guardó silencio) y Esaú alzó la voz y rompió a llorar. Entonces su padre Isaac le respondió diciendo: He aquí que lejos de la grosura de la tierra será tu morada, lejos del rocío que baja del cielo. De tu espada vivirás y a tu hermano servirás. Mas luego, cuando te hagas libre partirás su yugo de sobre tu cerviz. Esaú se enemistó con Jacob a causa de la bendición con que lo había bendecido su padre; y se dijo Esaú: Se acercan ya los días de luto por mi padre, entonces mataré a mi hermano Jacob...”⁸.

El personaje del hermano menor puede ser asociado a la astuta manipulación de la violencia sacrificial a través de la sustitución realizada en los cabritos inmolados; en el succulento guiso primero y en el pellejo que cubre al lampiño Jacob después. Es decir, los animales engañan al padre para evitar que recaiga sobre el hijo la violencia que le amenaza. Y lo hacen de dos modos diferentes: para lograr la bendición paterna Jacob debe inmolar a los cabritos y ofrecerlos como alimento; pero, además, el hijo disimula su trampa detrás de la piel del animal sacrificado. Isaac toca el cuello y las manos de su hijo menor amenazado por la violencia, pero no lo reconoce, cree que es su primogénito, y lo bendice. Dicho de otro modo, el animal aparece interpuesto entre el padre y el hijo, y esa sustitución, ese desplazamiento, engaña a la violencia que podría desencadenarse si el padre descubriera la mentira.

Según René Girard, es posible ver en este rico texto bíblico el mito fundador de un sistema sacrificial. Y lo vincula con la historia narrada en la Odisea, cuando Ulises y sus compañeros quedan encerrados con el Cíclope que les impide la salida de la gruta y sólo deja pasar a su rebaño para ir a comer. Cegado por una estaca que le clavan los prisioneros, el monstruo -igual que Isaac- palpa el lomo de los animales para asegurarse de que son ellos los únicos que salen. Y Ulises, escondido debajo de una de las ovejas del rebaño del cíclope, agarrado a la lana de su vientre, se escapa de una muerte segura engañando a la violencia.

En los dos escritos, el bíblico y el griego, es pertinente hacer una interpretación sacrificial con elementos extraídos de los propios textos. En ambos aparece una operación de desplazamiento por la cual el animal es interpuesto entre la violencia y el ser humano amenazado por ella, y lo *sustituye* eficazmente.

Celebración: Lógica de la fiesta, poder y desenfreno

Existe entonces, para Girard, en el rito del sacrificio un desplazamiento de una violencia social constitutiva sobre el “chivo expiatorio”. Y este desplazamiento supone una organización en un ritual *-la lógica de la fiesta-* donde está en juego la articulación entre lo sagrado y lo profano.

En la fiesta hay una inversión de las categorías elementales de la vida cotidiana que implica una alteración radical acotada del espacio y del tiempo, de las jerarquías sociales y del poder, que tiene la función de ser una válvula de escape.

Otra característica fundamental es el exceso, el desorden, el caos y su celebración, denominada por Bataille “lógica del gasto” o del “derroche”. En las sociedades primitivas a veces se acumulaban durante años comida, bebidas y riquezas que no solamente se consumían

ilusorio; lo cual trae como consecuencia que se destruye la institución concreta en aras de una ilusión que prevalece. Al desplazar la totalidad del sacrificio fuera de lo real la reflexión moderna sigue ignorando la violencia.

Según René Girard hay que acabar con la tradición formalista iniciada por Hubert y Mauss, y recuperar las relaciones de conflicto entre el sacrificio y su teología. La reflexión reciente que interpreta a la institución sacrificial como violencia de recambio aparece ligada a observaciones hechas sobre el terreno. De este modo, Godfrey Lienhardt y Victor Turner, en algunas de sus obras, adjudican al sacrificio una auténtica “operación de *transfert* colectivo” que actúa sobre las recíprocas relaciones de violencia, es decir, las tensiones, los odios, las rivalidades entre los miembros de la comunidad:

Aquí el sacrificio tiene una función real y el problema de la sustitución se plantea al nivel de toda la colectividad. La víctima no sustituye a tal o cual individuo especialmente amenazado, no es ofrecida a tal o cual individuo especialmente sanguinario, sustituye y se ofrece a un tiempo a todos los miembros de la sociedad por todos los miembros de la sociedad. Es la comunidad entera a la que el sacrificio protege de su propia violencia, es la comunidad entera la que es desviada hacia unas víctimas que le son exteriores. El sacrificio polariza sobre la víctima unos gérmenes de disensión esparcidos por doquier y los disipa proponiéndoles una satisfacción parcial¹⁰.

Más allá de la lectura tradicional existe, entonces, otro discurso que se refiere a la función social del sacrificio y que consiste en un desplazamiento colectivo de la violencia intestina que tiene como finalidad última restaurar la armonía de la colectividad y fortalecer la unidad social: unir los corazones, establecer el orden.

Sustitución sacrificial en la tragedia griega

En los mitos griegos y en el universo hebreo es posible rastrear huellas que abonan esta lectura que adjudica una *función social primordial* a la institución del sacrificio.

Si bien la interpretación en que inscribimos este texto no intenta minimizar la ruptura entre las sociedades que practican el sacrificio humano y las que sólo practican el sacrificio animal, esa ruptura no debería disimular los rasgos que comparten ya que, más allá de nuestra repugnancia occidental y moderna, no existe ninguna *distinción esencial* entre el sacrificio animal y el sacrificio humano.

Medea de Eurípides entra en contradicción claramente con lo expuesto por Joseph de Maistre, quien después de definir el principio de sustitución aclara que ese principio es inaplicable al sacrificio humano: “No se puede inmolar al hombre para salvar al hombre”.

En la citada tragedia la sustitución de un ser humano por otro aparece en su forma más terrible. Enloquecida, Medea sustituye con sus hijos el verdadero objeto de su furia que está fuera de su alcance y nos ubica en la verdad fundamental de la violencia. Cuando *no es satisfecha* se acumula, desborda y se disemina con las consecuencias más nefastas, señaladas por la nodriza de los niños que anticipa el drama con las siguientes palabras:

Para que una especie o una categoría determinada de criaturas vivas (humana o animal) aparezca como sacrificable, es preciso que se le descubra un parecido lo más sorprendente posible con las categorías (humanas) no sacrificables, sin que la distinción pierda nitidez, sin que nunca sea posible la menor confusión. Digamos una vez más que en el caso del animal la diferencia salta a la vista. En el caso del hombre, no ocurre lo mismo. Si, en un panorama general del sacrificio humano, se contempla el abanico formado por las víctimas, nos encontramos, diríase, ante una lista extremadamente heterogénea. Aparecen los prisioneros de guerra, los esclavos, los niños y los adolescentes solteros, aparecen los individuos tarados, los desechos de la sociedad, como el pharmakos griego. En algunas sociedades aparece, finalmente, el rey¹³.

¿Cuáles son los criterios a partir de los cuales se efectúa la elección de la víctima? ¿Supone la lista anterior un denominador común? Hay en ella una evidencia: son categorías —ya sea por la calidad de extranjero, o de enemigo, o por su condición servil, o por la edad- exteriores o marginales a la comunidad que, por su condición, no pueden integrarse plenamente a ella. En el caso del rey, aparentemente distinto del resto, su condición regia lo aísla del resto de los hombres, “escapa de la sociedad *por arriba*”.

Pero respecto de este criterio de la plena pertenencia a la comunidad se podría decir que las mujeres, en muchísimas culturas, no pertenecen realmente a la sociedad y sin embargo, muy raramente, son sacrificadas. Esto obedece a una razón muy sencilla: es que la mujer mantiene vínculos con dos grupos de parentesco, el de sangre y el de su marido al cual pertenece. Sacrificar a la mujer implicaría el riesgo de exponerse a la represalia de alguno de los dos grupos que interpretaría tal inmolación como un auténtico crimen y decidiera tomar venganza.

Y es precisamente *el tema de la venganza* el que aporta al misterio del sacrificio una luz fundamental, revelándonos *el criterio de selección* que opera en la elección de la víctima sacrificable y que es una cualidad esencial que aparece en todas las sociedades sacrificiales sin ninguna excepción. La cualidad que tiene la víctima de no desencadenar con su sacrificio ningún tipo de represalia por parte de allegados que sientan el deber de vengarla. Es decir, el sacrificio debe ser una violencia sin riesgo de venganza.

Así, el deseo de violencia inicial dirigido al seno de la propia comunidad que no puede satisfacerse sin desencadenar conflictos interminables, es conveniente desplazarlo hacia la víctima sacrificial que es la única a la que se puede inmolar sin riesgo ya que no hay nadie allí para defenderla.

Penalidad jurídica: la última palabra de la venganza

La función del sacrificio es la de apaciguar la violencia, reforzar la unidad social, impedir que estallen los conflictos. Pero las sociedades modernas que no tienen ritos sacrificiales prescinden de ellos perfectamente. Es cierto, no están exentas de violencia intestina en el seno de sus comunidades pero no estalla jamás de un modo que amenace su existencia. Y es tal vez por eso que somos incapaces de atribuir un papel fundamental, una función real, a tales hechos culturales de los cuales dependían las sociedades religiosas para apaciguar la violencia.

Cuando en Grecia y en Roma se establecen sistemas judiciales, la institución sacrificial persiste, pero como una forma vaciada de su acción fundamental, la prevención religiosa, es decir, impedir, moderar, eludir o desviar la venganza. Es decir que la acción ejercida por el sacrificio ritual desaparece de los lugares donde se instala un sistema judicial; lo que fortalece la hipótesis, criticada por Girard, de que las instituciones religiosas no tienen ninguna función real. Así, lo religioso aparece carente de sentido y el misterio de las sociedades primitivas persiste sin solución alguna.

Continuando con el intento de hallarla, desde otra perspectiva diferente a aquella de idealizar esas sociedades o satanizarlas terroríficamente, vemos de qué manera en las comunidades sacrificiales la violencia que puede desencadenarse es tan grave, tan imprevisibles sus resultados que hay un predominio de la prevención sobre lo curativo, que se ejerce sobre todo -aunque no exclusivamente- en el terreno religioso, el orden de lo sagrado. Los procedimientos religiosos pretenden moderar, eludir, desviar la venganza; apaciguar las violencias intestinas e impedir que estallen los conflictos.

El ámbito de lo sagrado, el de la “violencia santa”, en las sociedades primitivas ordena y canaliza la violencia, la “doméstica”, para poder usarla contra la violencia intolerable y sin fin en un clima general de apaciguamiento y no violencia.

La inversión catastrófica del sacrificio: la locura de Heracles

Para René Girard el sacrificio exige un funcionamiento adecuado, “una apariencia de continuidad entre la víctima realmente inmolada y los seres humanos a los que esta víctima ha sustituido”, lo cual implica *un delicado equilibrio* ya que si hay una ruptura extrema entre la víctima y la sociedad, la primera no podrá atraer hacia sí la violencia y, en cambio, si existe una continuidad excesiva la violencia circulará fácilmente. Así el sacrificio pierde su carácter de violencia sagrada, mezclándose con la violencia impura.

Esto es lo que ocurre en algunos textos trágicos, entre ellos, La locura de Heracles, de Eurípides, cuyo argumento, desde esta perspectiva, es el fracaso de un sacrificio, “la violencia sacrificial que *acaba mal*.”

Habiendo terminado sus hazañas, Heracles retorna a su hogar y a su familia que ya lo daba por muerto, precisamente cuando el tirano Licos se disponía a sacrificar a los hijos del héroe y a su mujer Megara, ante la impotencia de su anciano padre Anfitrón.

Enfurecido, Heracles mata al tirano y luego de esta última violencia que sucedió en el interior de la ciudad necesita purificarse y por lo tanto decide *ofrecer un sacrificio*. Sus amados hijos y mujer están a su lado y, repentinamente, poseído por la locura y la rabia de “una espantosa convulsión”, los confunde con enemigos y los *sacrifica* uno a uno. Y si bien Eurípides responsabiliza a Lisa, hija de la Noche, a Iris, mensajera de los dioses y a Hera, esposa de Zeus, de que Heracles “caiga en un acceso de locura y que pierda la razón, al grado de dar muerte a sus propios hijos”, lo que desencadena en el plano de la acción dramática la locura funesta de Heracles es *la preparación del sacrificio*. Explícitamente Eurípides lleva nuestra atención hacia el rito sacrificial en el origen del desencadenamiento de la violencia homicida. Después de la masacre, Heracles que está volviendo en sí, pregunta a su padre:

Así dice Yahveh: Los cielos son mi trono y la tierra el estrado de mis pies. Pues ¿qué casa vais a edificarme, o qué lugar para mi reposo, si todo lo hizo mi mano, y es mío todo ello? -Oráculo de Yahveh-. Y ¿en quién voy a fijarme? En el humilde y contrito que tiembla a mi palabra. Se inmola un buey, se abate a un hombre, se sacrifica una oveja, se desnuda un perro, se ofrece una oblación de cerdo, se hace un memorial de incienso, se bendice a los ídolos. Ellos mismos eligieron sus propios caminos y en sus monstruos abominables halló su alma complacencia. También yo elegiré el vejarlos y sus temores traeré sobre ellos, por cuanto llamé y nadie respondió, hablé y no escucharon, sino que hicieron lo que me parece mal y lo que no me gusta eligieron¹⁷.

En términos semejantes se expresa el profeta Amós:

Yo detesto, desprecio vuestras fiestas, no me gusta el olor de vuestras reuniones solemnes. Si me ofrecéis holocaustos...no me complazco en vuestras oblationes, ni miro a vuestros sacrificios de comunión de novillos cebados. ¡Aparta de mi lado la multitud de tus canciones, no quiero oír la salmodia de tus arpas! ¡Que fluya, sí, el juicio como agua y la justicia como arroyo perenne! ¿Acaso sacrificios y oblationes en el desierto me ofrecisteis durante cuarenta años, casa de Israel? Vosotros llevaréis a Sakkut, vuestro rey, y la estrella de vuestro dios, Keván, esas imágenes que os habéis fabricado, pues yo os deportaré más allá de Damasco, dice Yahveh, cuyo nombre es Dios Sebaot¹⁸.

La estabilidad del orden arcaico reposaba sobre lo religioso y al entrar en crisis el sistema de los ritos y sacrificios es imposible canalizar el torrente de violencia desbocada.

La decadencia religiosa acompaña el desmoronamiento del orden, la destrucción de los valores familiares, de las jerarquías sociales y religiosas, en síntesis, de la cultura.

La crisis sacrificial implica la pérdida de la diferencia entre la violencia impura y la violencia sagrada, y con ella el hundimiento del orden cultural. Porque ya no hay purificación posible y la violencia contagiosa y recíproca se esparce por toda la comunidad.

Conclusión

Acercarse a diversos textos antiguos nos permite rastrear huellas que abonan la lectura que adjudica una función social al sacrificio ritual. A través de ellos se aclara la hipótesis surgida de estimulantes investigaciones según la cual en las comunidades religiosas arcaicas la institución del sacrificio tenía una función social fundamental: evitar que la violencia intestina se propagara inevitablemente.

Es decir que, gracias a la víctima inmolada, producto de un desplazamiento que pone fin a la crisis, se mantiene el orden y se posibilita la paz. Como se advierte, las sociedades desplazan una violencia que amenaza diseminarse a sus propios miembros a una víctima sacrificable, el *phármacos*, “ridícula presa” al decir de Girard, “arrojada” en el momento propicio a la ciega brutalidad de la violencia impura.

- CALLOIS, R. *El hombre y lo sagrado*. México, Fondo de Cultura Económica, 1977.
- EURÍPIDES, *Las diecinueve tragedias*. México, Porrúa, México, 1979.
- GIRARD, R. *La violencia y lo sagrado*. Barcelona, Anagrama, 1998.
- DURKHEIM, E. *Las formas elementales de la vida religiosa*. México, Coyoacan, 1995.
- EGGERS LAN, C. y JULIÁ, V. *Los filósofos presocráticos I*. Madrid, Gredos, 1981.
- EURÍPIDES. *Las diecinueve tragedias*. México, Porrúa, 1979.
- FOUCAULT, M. *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona, Gedisa, 1984.
- GERNET, L. *Antropología de la Grecia antigua*. Madrid, Taurus, 1984.
- GRÜNER, E. “La cólera de Aquiles” en *Revista Conjetural*, Bs. As., n° 30, 1986.
- KURNITZKY, H. *Edipo: un héroe del mundo occidental*. México, Siglo XXI, 1992.
- LÉVI-STRAUSS, C. *Mito y significado*. Bs. As., Alianza, 1986.
- MAUSS, M. *Sociología y Antropología*. Madrid, Tecnos, 1971.
- MONDOLFO, R. *La comprensión del sujeto humano en la Grecia antigua*. Barcelona, Ariel, 1983.
- VERNANT, J. P. *Mito y pensamiento en la Grecia antigua*. Barcelona, Ariel, 1983.
- VERNANT, J. P. y VIDAL-NAQUET, P. *Mito y tragedia en la Grecia antigua*. Madrid, Taurus, 1989.

EL BANCO CENTRAL Y LA POLÍTICA DE ESTERILIZACIÓN: UNA INTRODUCCIÓN TEÓRICA

Cristian S. Iunnisi*

SUMARIO: El Banco Central expande la base monetaria a través del proceso de creación primaria incrementando su stock de activos externos netos o el crédito doméstico. La afluencia de capitales hacia los países en vía de desarrollo genera una expansión monetaria que, a pesar de sus beneficios, puede ocasionar problemas de credibilidad en los planes de estabilización. La esterilización total o parcial constituye una herramienta que permite a la autoridad monetaria estabilizar los agregados monetarios. El presente trabajo introduce al análisis de dicha temática.

ABSTRACT: *The Central Bank and the Sterilization Policy: A Theoretical Overview*

The Central Bank expands the monetary base through a primary creation process by increasing its stock of net external assets or the domestic credit. The cash flow towards developing countries generates a monetary expansion which, despite its benefits, may bring about credibility problems in the stabilization plans. The monetary authority may resort to total or partial sterilization as a tool to stabilize the monetary aggregates. This paper serves as an introduction to the subject.

Introducción

El objetivo de este trabajo consiste en brindar una introducción al análisis de la política de esterilización que ocasional o habitualmente lleva a cabo un Banco Central como forma de administrar la cantidad de dinero. En primer lugar el trabajo revisa y repasa el papel del Banco Central en el proceso de creación y absorción dinero, pasando luego a analizar la política de esterilización monetaria.

D) Funcionamiento del Banco Central

Para entender como funcionan las intervenciones en el mercado cambiario, es útil considerar el balance del Banco Central. El Balance típico de un Banco Central se puede expresar de la siguiente manera:

	Activo	Pasivo
Crédito Interno o doméstico	Activos Externos Netos	Base Monetaria
	Adelantos del Gobierno	Otros Pasivos
	Nacional (títulos Públicos)	
	Redescuentos	Patrimonio Neto

* *Cristian S. Iunnisi* es Licenciado en Economía. Graduado en la Universidad Nacional de Rosario con el mejor promedio de su promoción. Profesor de Macroeconomía y Economía Monetaria en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano.

monetaria (ΔH):

- Intervención en el mercado cambiario, por la compra de oro y/o divisas que produce un aumento en el stock de Activos Externos (ΔAEN^{BC}). Las autoridades monetarias intervienen en el mercado cambiario para defender el tipo de cambio y/o situar las reservas en un nivel deseado. Sus intervenciones afectan directamente la base monetaria y, por ende, repercuten sobre la liquidez general de la economía y la orientación de la política monetaria. Cuando el Banco Central adquiere divisas de un residente del país, las paga mediante la elaboración de un cheque contra sí mismo (emisión de dinero o creación primaria de dinero) aumentando la base monetaria. Esta operación puede observarse en el siguiente cuadro resumiendo las partidas del Balance del Banco Central que resultan modificadas por la compra de divisas en una unidad expresadas en moneda doméstica. En el Balance se verifica un aumento de los activos externos netos (+1) y un aumento correspondiente de la base monetaria (+1).

- Compra de Reservas Internacionales

Balance del Banco Central	
Activo	Pasivo
Activos Externos Netos (+1)	Base Monetaria (+1)

- Aumentos en el stock de crédito interno (ΔCD) a través de: a) la compra de Títulos Públicos por intermedio de operaciones de mercado abierto (ΔDG), b) adelantos otorgados por el Banco Central al Gobierno (ΔDG) y, c) redescuentos o adelantos otorgados al Sistema Financiero (ΔDF)
 - a) Las operaciones de mercado abierto constituyen una de los instrumentos mas utilizados para modificar el volumen de la base monetaria. Consiste en una compra-venta de títulos-valores por parte del Banco Central en el mercado secundario. Cuando el Banco Central compra títulos del Estado al público, aumenta su tenencia de títulos (aumentando su activo en una unidad monetaria) con el correspondiente incremento en el pasivo (base monetaria) en forma de una suba en el dinero en circulación (si se recurre a la emisión de dinero nuevo) o de los depósitos de los bancos en el Banco Central (si el Banco Central libra un cheque contra sí mismo para liquidar la compra a favor de una entidad financiera). Es decir, la compra de títulos o el otorgamiento de adelantos al Gobierno Nacional generan una expansión primaria de dinero.

- Operación de Mercado Abierto

Balance del Banco Central	
Activo	Pasivo
Bonos en Moneda doméstica (+1)	Base Monetaria (+1)

- Intervención no esterilizada en el mercado cambiario mediante la venta de oro y/o divisas. En este caso el Banco Central vende divisas (reduce su activo) debido, por ejemplo, al incremento en la demanda de moneda extranjera, reduciéndose en forma equivalente la base monetaria.

- Venta de Reservas Internacionales

Balance del Banco Central	
Activo	Pasivo
Activos Externos Netos (-1)	Base Monetaria (-1)

- Reducción del crédito doméstico o interno (*CD*) a causa de: a) venta de títulos públicos en el mercado abierto o cancelación de los Adelantos por parte del Gobierno Nacional, en estos dos casos se reduce uno de los componentes (*DG*) del crédito doméstico y b) cancelación de los redescuentos o adelantos por parte del Sistema Financiero (*DF*)^l. En todas estas operaciones hay una reducción del activo con la consecuente reducción en la base monetaria (*C+R*), como se observa en los balances detallados a continuación.

- Cancelación de Redescuentos de cartera de préstamos

Balance del Banco Central	
Activo	Pasivo
Redescuentos (-1)	Base Monetaria (-1)

- Cancelación de los Adelantos por el Tesoro

Balance del Banco Central	
Activo	Pasivo
Adelantos al Tesoro Nacional (-1)	Base Monetaria (-1)

- Operación de Mercado Abierto: Venta de títulos públicos

Balance del Banco Central	
Activo	Pasivo
Bonos en Moneda doméstica (-1)	Base Monetaria (-1)

de dos transacciones llevadas a cabo por la autoridad monetaria. Primero el Banco Central realiza una intervención no esterilizada comprando, por ejemplo, moneda extranjera con moneda doméstica. En términos del Balance:

1) Operación no esterilizada de la intervención de la Autoridad Monetaria

Activo	Pasivo
Activos Externos Netos (+1)	Base Monetaria (+1)

Luego, el Banco Central esteriliza el efecto sobre la base monetaria vendiendo la cantidad equivalente de bonos en moneda doméstica para compensar el incremento inicial en el dinero primario (como se observa en el Balance del Banco Central).

2) Operación de esterilización por parte de la Autoridad Monetaria

Activo	Pasivo
Bonos en Moneda doméstica (-1)	Base Monetaria (-1)

El efecto neto de las dos operaciones es un cambio de bonos en moneda doméstica por moneda extranjera (activos externos netos), sin cambios en la base monetaria. Este efecto neto queda resumido en el Balance del Banco Central

3) Efecto neto de una compra esterilizada de Bonos en moneda extranjera

Activo	Pasivo
Activos Externos Netos (+1) Bonos en Moneda doméstica (-1)	Base Monetaria (0)

La reducción en el crédito doméstico puede tomar la forma de esterilización definida de dos maneras:

- a) Esterilización restringida, es la compensación de los flujos de reservas de tal manera que la base monetaria queda inalterada, por ejemplo, a través de la venta de bonos domésticos.

alta movilidad de capitales, un intento de expandir la oferta monetaria a través de la expansión de crédito doméstico conduce a una reducción compensatoria en las reservas extranjeras. Además, si existe sustituibilidad perfecta la oferta monetaria es endógena y el coeficiente de compensación será igual a menos uno.

Flotación

En un régimen cambiario de flotación, el tipo de cambio es una variable endógena, que resulta determinada por la oferta y la demanda de moneda extranjera. Es decir, no hay intervención del Banco Central en el mercado cambiario. En cambio, la oferta monetaria es exógena. La no intervención de las autoridades monetarias significa que los activos externos no varían y el déficit en cuenta corriente será equivalente a las entradas de capitales privados y oficiales. Se rompe la relación entre la oferta monetaria y la balanza de pagos y el Banco Central recupera el control sobre la oferta monetaria. En la práctica los países tienden a situarse entre los tipos de cambio fijos y flexibles⁵.

Flotación intervenida

En un sistema de flotación sucia o intervenida la oferta monetaria es exógena y por tanto, el Banco Central tiene cierto control sobre ella. Sin embargo, con este sistema la política monetaria se ve afectada por las variaciones en el tipo de cambio. El Banco Central se enfrenta a la elección entre objetivos internos, como el pleno empleo o la tasa de inflación, y la estabilidad del tipo de cambio. Consideremos, por ejemplo, que el Banco Central intente aumentar la oferta monetaria para reducir el desempleo, pero que al mismo tiempo procede a una venta de reservas internacionales, para atenuar la depreciación resultante de su moneda. La intervención en el mercado de divisas tenderá a reducir la oferta monetaria, dificultando, pero no anulando necesariamente, el intento del Banco Central de reducir el desempleo. En realidad las intervenciones en el mercado de divisas son esterilizadas, por lo que las transacciones que se producen en el sentido inverso en el mercado de activos nacional evitan el efecto sobre la oferta monetaria.

Calvo (1991) realizó un análisis en el cual un programa de estabilización puede ir hacia serios problemas de credibilidad como resultado de la esterilización del flujo de capitales que habitualmente acompañan las primeras etapas de los planes de estabilización basados en el tipo de cambio. El ingreso de capitales contribuye a la acumulación de reservas, pero las autoridades monetarias temen que el crecimiento monetario asociado al aumento de las reservas dé una señal de debilidad del programa de estabilización. La esterilización del flujo de capitales permite que el Banco Central pueda mantener la oferta monetaria bajo control, a través de la venta de títulos en el mercado abierto. Esta operación de mercado incrementa el stock nominal de deuda doméstica y aumenta las dificultades cuando el Gobierno tenga que pagar los intereses sobre los bonos domésticos vendidos por el Banco Central que resultaran mayores a los intereses ganados por el Banco Central por las reservas mantenidas. La gente esperará un aumento en la tasa de inflación, erosionando la confianza sobre el plan anti-inflacionario.

del incremento en la oferta monetaria.

En una pequeña economía abierta bajo un régimen de tipo de cambio fijo y alta movilidad de capitales, un intento de expandir la oferta monetaria a través del aumento de crédito doméstico conduce a una reducción compensatoria en las reservas extranjeras. Además, si existe sustituibilidad perfecta la oferta monetaria es endógena y el coeficiente de compensación será igual a menos uno. Por lo tanto, la política de esterilización no es eficaz.

Con flotación intervenida el banco central puede controlar la oferta monetaria nacional pero enfrentando una mayor inestabilidad del tipo de cambio. Si los bonos nacionales y extranjeros son sustitutos imperfectos, el Banco Central mediante las intervenciones esterilizadas en el mercado de divisas podrá afectar tanto la oferta monetaria nacional como el tipo de cambio.

NOTAS

¹ La Reserva Federal en los Estados Unidos lleva a cabo un tipo de operación muy común para incrementar la base monetaria denominado mecanismo de descuento que realiza a través de la ventanilla de descuento. Este tipo de operación consiste en los créditos que otorga la autoridad monetaria al sistema bancario para dotarlos de liquidez. Constituye una de las fuentes de creación de dinero más directa para afectar la base monetaria. Un aumento de la tasa de interés cobrada por estas operaciones constituye una señal de que las autoridades monetarias quieren aplicar una política monetaria restrictiva. Al elevar el costo (tasa de redescuento) se reducen los préstamos a los bancos, manteniendo estas mayor reservas para evitar el costo de tener que recurrir a la asistencia del Banco Central. Al contrario, la reducción de la tasa de redescuento tiende a incrementar los préstamos del banco central y por ende la base monetaria.

² Esta herramienta ha sido muy utilizada durante el año 2002 por parte del Banco Central de la República Argentina con el objetivo de reducir la cantidad de dinero en circulación para evitar la depreciación continua del tipo de cambio.

³ La estructura descrita sirvió de fundamento a los programas de estabilización de la balanza de pagos del F.M.I.

⁴ En los trabajos empíricos se trata de estimar este coeficiente de compensación. Uno ejemplo pionero lo constituye el trabajo de Obstfeld (1982).

⁵ Sin embargo, algunos países que anunciaron la flotación de su moneda, mantienen importantes cantidad de reservas con motivo de estabilizar el tipo de cambio. Esta conducta de la autoridad monetaria fue llamada por Calvo y Reinhart (2000) «miedo a flotar» (Fear of floating).

⁶ La prima de riesgo depende principalmente del volumen de bonos. Cuando el volumen de bonos públicos nacionales aumenta se incrementa la prima de riesgo. Esto se produce porque si los inversores son adversos al riesgo querrán mantener mayor cantidad de bonos en la medida en que sean compensados con un rendimiento esperado más elevado, por lo que la diferencia entre la tasa de retorno de los bonos nacionales y el rendimiento de los bonos externos se incrementa.

⁷ Para una ampliación del modelo de equilibrio del mercado de activos véase Krugman y Obstfeld (2001).

BIBLIOGRAFÍA

AGÉNOR, P-R. y MONTIEL, P. *La Macroeconomía del Desarrollo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000.

BARRO, R., GRILLI, V. con FEBRERO, R. *Macroeconomía. Teoría y Política*. México, Mc Graw-Hill, 2002.

BLANCHARD, O. y PÉREZ E. *Macroeconomía*. México, Prentice May, 2000.

BLINDER, A. *El Banco Central. Teoría y Práctica*. Bs. As., Antoni Bosch, 1998.

IDEAS PARA MEJORAR EL DESEMPEÑO DE LOS FONDOS DE PENSIÓN EN CUANTO AL RIESGO Y LA RENTABILIDAD

Jorge Bellina Yrigoyen y Germán M. Müller*

SUMARIO: Este trabajo explica cómo el sistema jubilatorio de reparto vigente en Argentina hasta 1993, fracasó en sus objetivos y obligó a la adopción de un sistema de capitalización individual, el cual debió haber tenido un menor “riesgo político”, en cuanto a las mayores dificultades que tendría el gobierno para ir reformando el sistema a su antojo; a pesar de esto, el nuevo sistema de capitalización además de su propio riesgo, el del mercado, continúa teniendo un alto riesgo político: la voluntad del gobierno de cumplir o no sus compromisos financieros con los fondos de pensión. Existe también un riesgo de mercado, este consiste en que la rentabilidad de los fondos de pensiones sea insuficiente para ofrecer a los futuros beneficiarios ingresos de retiro adecuados. En este trabajo se propone que el Gobierno mitigue tales riesgos (el político y el de mercado) cambiando diversas normas vigentes sobre diversificación de carteras, fomento de la competencia, etc. Pero sobre todo asegurando directamente la rentabilidad de los fondos, sin costo alguno por parte del Estado, a través de una estrategia de cobertura con contratos de opciones.

ABSTRACT: *Ideas for the Upgrading of Pension Funds Performance in Terms of Risk and Profitability*

This paper explains why the current retirement pension distribution scheme, that has been operating in Argentina since 1993, has proven a failure in achieving its goals and has forced to adopt an individual capitalization system. The latter should have posed a lower “political risk” concerning increasing difficulties for the government to reform the system at will. Despite this, in addition to its own risk stemming from the market itself, the new capitalization system still has a high political risk: the government’s willingness to settle or not to settle its financial commitments with the pension funds. There is also a market risk related to a more limited profitability of the pension funds; this may prevent them from offering potential beneficiaries reasonable retirement pensions. In our view the Government should limit such risks (political and market) by changing current norms concerning portfolio diversification, competition fostering, etc. Above all, it is critical that the Government itself guarantees the profitability of the funds, at no expense whatsoever for the State, through a cover strategy with option contracts.

* Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación sobre *El Sistema Jubilatorio Argentino*, encarado por la UCEL. El mismo está dirigido y realizado por el Lic. Jorge Bellina, contando con la colaboración del investigador Lic. Germán Müller. *Jorge Bellina Yrigoyen* es Licenciado en Economía, graduado de la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Se desempeña como profesor de Micro y Macroeconomía en la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano (UCEL) y en la UNR. Es actualmente Director de la carrera de Licenciatura en Economía de la UCEL. *Germán M. Müller* es Licenciado en Física, graduado en el Instituto Balseiro de la Universidad Nacional de Cuyo. Actualmente cursa una Maestría en Administración de Fundación Libertad - ESEADE y se desempeña como profesor e investigador en la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano (UCEL).

atractiva por dos razones: a) en muchos países europeos esto llevaría la razón deuda sobre PBI por encima de los límites del Pacto de Estabilidad y Crecimiento; b) dado que el incremento de la esperanza de vida parece ser una tendencia persistente, contraer tales déficit para pagar las pensiones no parece ser consistente con una solvencia a largo plazo.

Como dijimos, la situación que se presentaba en Argentina a comienzos de los años '90 era similar, aunque mucho más complicada por la tendencia local a eludir las disposiciones legales en perjuicio del Estado y de terceros. Existían alicientes y condiciones para que aconteciese lo que en teoría económica se conoce como "la tragedia de los bienes comunes"⁵. La reacción natural donde no hay propiedad definida, donde no hay quién defienda los recursos que son de todos, es que haya depredación. En el sistema estatal de pensiones, había esa enorme tentación de depredar los ahorros de los futuros jubilados, y se terminó recompensando de manera muy diferente esfuerzos similares, mediante el fraude, el privilegio, o bien simplemente por las asimetrías propias del régimen que no vinculaba los beneficios y los aportes.

La notoria ausencia de valores éticos en los burócratas estatales y en otros actores sociales clave hacía que el sistema estatal de reparto fuera un sistema que naturalmente inducía al fraude. Había fraude en los años en que se declaraba haber aportado; en los ingresos que se declaraba haber percibido; en las características de los empleos. Había regímenes de privilegio, que divorciaban sustancialmente los aportes de las recompensas. Había fraude en las causales de invalidez⁶; los años de aporte eran escasos y las tasas de reemplazo elevadas; las edades para jubilarse eran bajas y no se acumulaban los excedentes. Los ahorros previsionales en manos del sector público fueron un botín que se fue repartiendo a través de sucesivos gobiernos hasta desaparecer.

A consecuencia de todo lo señalado, la tasa demográfica de dependencia al momento de la reforma era del 26% y la tasa en el sistema previsional era del 66 %⁷. Es decir, la característica del sistema previsional argentino era la de un país profundamente viejo, porque quienes tenían que aportar se evadían y quienes se tenían que jubilar estaban todos presentes para exigir sus beneficios.

Esta situación, además de generar problemas financieros en su momento y causar un tremendo daño económico hacia el futuro, arraigó vicios morales, tales como desprecio por las reglas y afición por la informalidad. Estas conductas eran incentivadas por la organización estatal vigente.

A comienzos de los '90 era evidente la profunda crisis que se había heredado del pasado. En Argentina era imperativo lanzar una reforma previsional; el sistema estatal estallaba en miles de litigios, puesto que no pagaba lo que legalmente estaba establecido y la justicia pretendía que se cumpliera la ley. Como el Estado no tenía los recursos acumulaba enormes deudas, cuya real magnitud sólo se pudo advertir al momento de reconocer y consolidar las mismas.

Ese sistema era absolutamente inviable. Había que hacer una reforma que explicitase la deuda, blanquease la contabilidad con los verdaderos números para así saber efectivamente cuáles eran las responsabilidades que se estaban comprometiendo; era preciso eliminar la ilusión de riqueza que tenía la gente, ya que computaban como ingresos futuros las jubilaciones que iban a percibir pero no computaban en ninguna parte la fuente de ingresos con los cuales se iban a

dependencia se tradujo en desconfianza y fuga de capitales que terminaron con el plan de convertibilidad. Lo ocurrido después es conocido por todos.

CUADRO N° 1

AÑO	PBI	Deuda no registrada	Deuda publicada	Deuda total
1991	172.136.031	276.000.000	92.000.000	368.000.000
2001	268.697.000	197.000.000	151.000.000	348.000.000
	Variación	-79.000.000	59.000.000	-20.000.000

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Estudio Ricardo Arriazu - IDEA e INDEC

La transición hacia un sistema de capitalización y sus riesgos a largo plazo

Otro de los grandes temas que surgen en el cambio hacia un sistema de capitalización se encuentra asociado al riesgo. Aun en un sistema de pensiones de capitalización puro, que toma la forma de contribuciones definidas y cuentas individuales, es difícil pensar que el Estado pueda desentenderse totalmente de la suerte de aquellos grupos de individuos que tuvieron unas pensiones muy bajas, debido a que las tasas de retorno de sus activos fueran menores que las esperadas.

Debemos pues considerar tanto la importancia de los riesgos a largo plazo como la manera en que puede intervenir el Estado en estas situaciones, más aún cuando es el mismo Estado quien al generar situaciones inesperadas, debido a sus errores de política económica, se convierte en el gran responsable de los quebrantos¹².

Con respecto a la medición del riesgo de los mercados a largo plazo, el tema es claramente una cuestión empírica y su respuesta dependerá de la estructura que tenga la cartera de activos.

Un punto clave de estos cálculos es que, si bien pueden ilustrar sobre el riesgo asociado a la inversión en valores de renta variable, aun en períodos de 30 años o más, no nos dicen nada del riesgo de un sistema de reparto en relación con el de capitalización.

En el sistema de reparto, “la rentabilidad implícita del sistema es el resultado del crecimiento de la base de cotización o masa salarial, que a su vez depende del crecimiento económico, de la productividad y de la población económicamente activa (aportantes)”¹³.

El riesgo asociado al PBI sería una medida bastante completa de la incertidumbre si los gobiernos se comprometieran y pudieran suavizar los impactos asociados a otras perturbaciones tales como los cambios demográficos no anticipados, guerras, depresiones, etc. que pueden afectar de forma muy diferente a distintas generaciones. Sin embargo no cabe esperar que tales compromisos puedan ser cumplidos en sistemas políticos, como el argentino, en los que el Go-

dades de inversión al variar a través del tiempo causa que individuos nacidos en diferentes períodos tengan a su alcance muy diferentes oportunidades de inversión. El corolario de esto es que aquellos individuos que observan grandes ratio precio-beneficio pueden obtener menores rendimientos.

Actualmente hay una gran discusión sobre las estimaciones de los rendimientos a largo plazo debido a los efectos del ciclo económico. Si pensamos en un período de 30 años de aportes de un trabajador, éste estará expuesto al menos a tres “ciclos de negocios”¹⁶. Así un factor determinante en la tasa de retorno acumulada, por una cohorte durante 30 años, es el número de recesiones que esa generación experimente durante su período de acumulación de activos. Cuánto tiempo pasa una cohorte en una situación de baja rentabilidad media (probablemente negativa) y alta volatilidad está fuera de las posibilidades de predicción del inversor y es una fuente de riesgo importante contra la que querrá asegurarse.

Cualquiera que sea el camino, lo relevante es calcular el costo del seguro. Si el Estado expresa clara y determinadamente su decisión de asegurar una rentabilidad mínima a todas las generaciones, implícitamente está emitiendo una opción de venta con el fondo de pensiones como activo subyacente; el Estado estará asegurando una pensión mínima pero esto tendrá un costo, a continuación se intenta medir el mismo.

El costo de asegurar una rentabilidad mínima

El gobierno podría proponerse asegurar a los futuros jubilados contra la volatilidad de los precios de las acciones, lo que implicaría compartir el riesgo entre generaciones. Este tipo de sistema podría llevarse a cabo aun en el caso de que el gobierno no fuera el poseedor de los fondos de pensiones. Nuestro propósito ahora es calcular el costo de un seguro que garantice una rentabilidad mínima para un portafolio de acciones, que en nuestro caso sería la cartera de un fondo de pensiones.

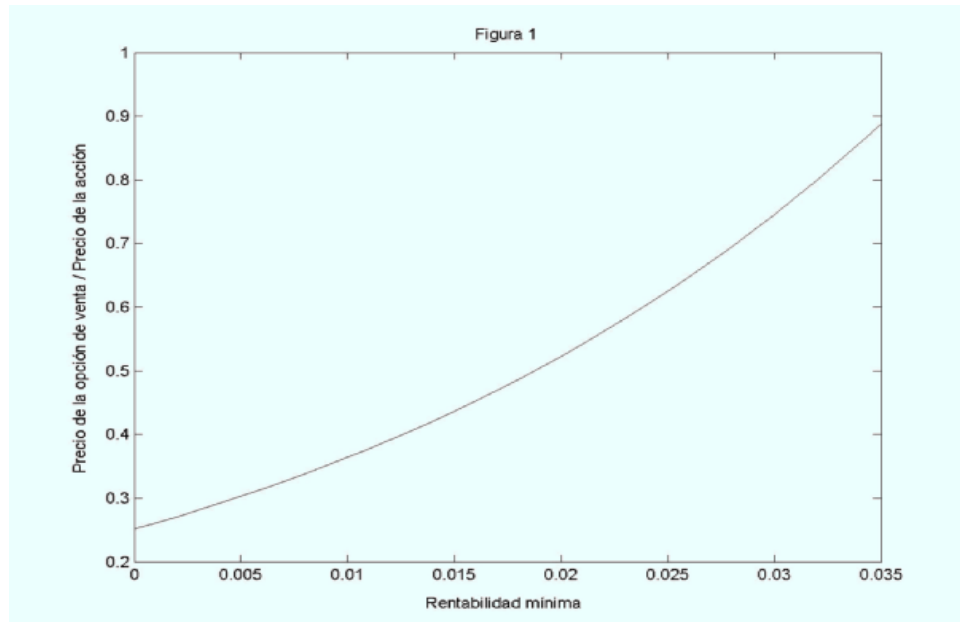
Para tal fin usaremos la teoría de las opciones¹⁷, ya que un seguro de rentabilidad mínima para un fondo de pensión puede ser construido por medio de opciones de venta y de compra sobre los activos subyacentes en los que las pensiones se basan.

En el contexto de capitalización derivamos las combinaciones de límites superiores e inferiores en las rentabilidades, de la riqueza acumulada en las pensiones, de modo que el gobierno pueda asegurarlas sin costo alguno. Si bien tales opciones no pueden comprarse y venderse en el mercado, ya que actualmente no existen, en ausencia de tales mercados el gobierno puede crearlos utilizando impuestos y subsidios sobre las rentabilidades de los fondos.

El mecanismo sería el siguiente. El Estado, para asegurar una rentabilidad mínima promedio r_{\min} a T años, debe entregar al afiliado una opción de venta sobre el portafolio de acciones con un tiempo de maduración T y un precio de ejercicio igual a $X = S_0 e^{r_{\min} T}$, donde S_0 es el precio actual del portafolio de inversión. De esta manera si la rentabilidad r resulta ser menor a r_{\min} , el afiliado ejerce la opción y vende sus activos (que valen $S_0 e^{r T}$) al precio de ejercicio $S_0 e^{r_{\min} T}$, obteniendo la rentabilidad mínima garantizada r_{\min} .

El costo de esta opción para el Estado podemos calcularlo con la formula de valuación de opciones de Black-Scholes :

este modo el incentivo a adoptar posiciones más arriesgadas desaparecería. En otras palabras, si poseer un *put* incentiva asumir mayores riesgos, tener posiciones cortas en opciones *call* los desalienta



Dentro de este esquema, un recurso que tiene el Estado para financiar el costo de ofrecer esta opción de venta es cobrar un impuesto del 100% por sobre cierta rentabilidad máxima r_{\max} . Es decir este costo puede ser compensado, en parte, cobrando impuestos sobre incrementos de capital a aquellos individuos o generaciones que tuvieron mayor fortuna en sus inversiones.

Esto significa que el afiliado entrega al Estado una opción de compra del portafolio al precio de ejercicio $X = S_0 e^{r_{\max}T}$. Si la rentabilidad *a posteriori* r supera r_{\max} , el Estado ejerce la opción y compra el portafolio a un precio igual a $S_0 e^{r_{\max}T} S_0 e^{r_{\max}T}$.

El Estado en este caso estaría obligando a cada generación a emitir una opción de compra al mismo tiempo que posee una opción de venta. Esto en la literatura de opciones se conoce como adoptar una estrategia “bull spread”.

El valor de la opción de compra es:

$$c = S_0 \left[N \left(\frac{r_f - r_{\max}}{\sigma} \sqrt{T} + \frac{\sigma \sqrt{T}}{2} \right) - e^{(r_{\max} - r_f)T} N \left(\frac{r_f - r_{\max}}{\sigma} \sqrt{T} - \frac{\sigma \sqrt{T}}{2} \right) \right] \quad (0.2)$$

del hecho de que el índice S&P500 es menos volátil que el argentino, lo que implica que la probabilidad de que la rentabilidad sea menor a r_{\min} es menor. Para las opciones, la prima es mayor cuanto mayor es la volatilidad del activo subyacente.

La figura 6 muestra r_{\max} versus r_{\min} , tanto para el índice Merval como para el S&P500. La curva del S&P500 se encuentra en este caso por debajo de la del Merval, lo cual es también consecuencia del hecho de que el índice S&P500 es menos volátil que el argentino.

En la tabla N° 1 podemos leer que para asegurar una rentabilidad mínima de 2% invirtiendo sólo en Argentina la rentabilidad máxima, a partir de la cual el gobierno se quedaría con la diferencia en concepto de impuestos, es del 7,8%, pero si se permitiese invertir enteramente en Estados Unidos la rentabilidad máxima sería del 5,1 %. Pero como señalamos antes, si bien la tasa r_{\max} a partir de la cual se cobra el impuesto es más alta para el caso del Merval, la probabilidad de que la rentabilidad sea menor a r_{\min} es también mayor.

Finalmente, en los siguientes cuadros mostramos, para algunos valores, la rentabilidad sobre la cual se debe cobrar un impuesto del 100% para financiar el seguro, y el costo de la opción de venta (seguro) como porcentaje del precio de la cartera, tanto para el Merval como para el S&P500. En este último caso se aprecia que el costo de asegurar una rentabilidad mínima de un fondo de pensiones, valor del put, sería dos o tres veces mayor invirtiendo en activos argentinos que invirtiendo en acciones de empresas norteamericanas.

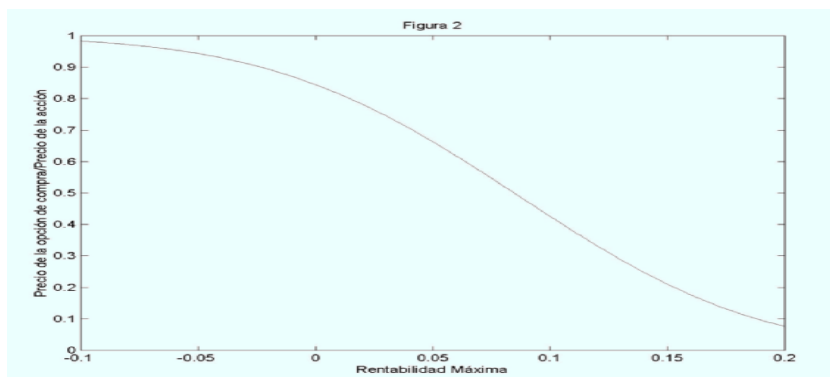


Tabla 1

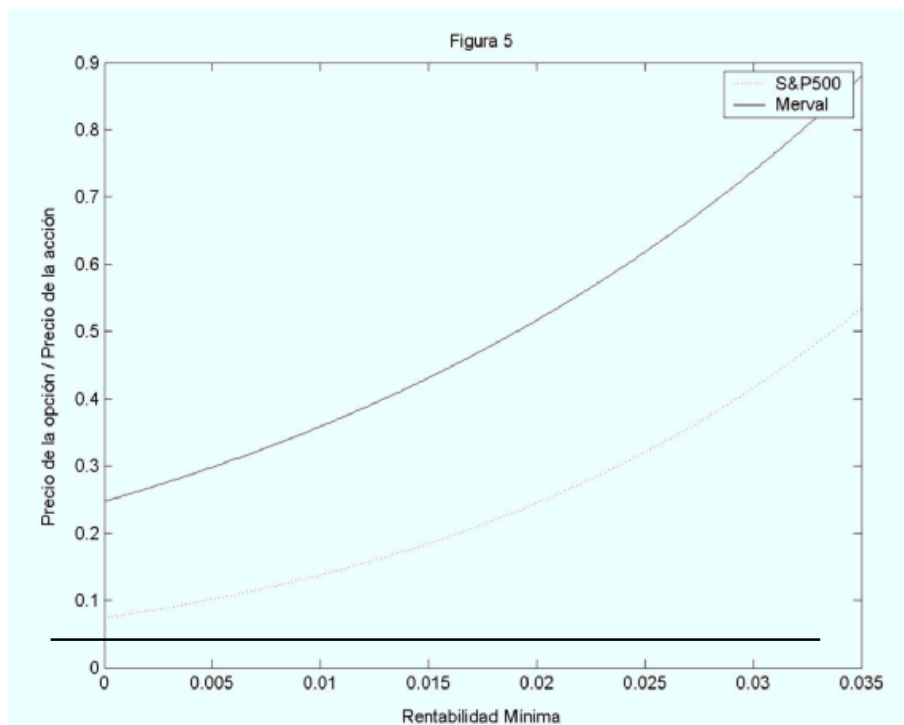
Rentabilidad sobre la cual se debe cobrar un impuesto del 100% para financiar el seguro.

r_{\min}	r_{\max} (Merval)	r_{\max} S&P 500)
0%	13,7% 8,2%	
0,5%	12,5%	7,5%
1%	11,1%	6,8%
1,5%	9,6%	5,9%
2%	7,8%	5,1%
2,5%	5,8%	4,1%
3%	3%	3%

Tabla2

Costo de la opción de venta como porcentaje del precio de la acción.

r_{\min}	Costo opción / Costo acción	Costo opción / Costo acción
0%	24,7%	7,4%
0,5%	29,8%	10,2%
1%	35,9%	13,8%
1,5%	43,1%	18,5%
2%	51,7%	24,5%
2,5%	61,8%	32,1%
3%	73,9%	41,6%



porcentuales por debajo de la rentabilidad nominal. Pero, a medida que aumenta la inflación, el beneficio mínimo garantizado disminuye²².

Existen diversas formas de financiar estas garantías: a) Con recursos provenientes del mismo fondo de pensiones; b) con el capital de la misma AFJP; c) desde un fondo garantizado con recursos del mismo gobierno.

En la práctica, cuando los beneficios se ubican por debajo del mínimo, la diferencia se aporta de forma secuencial desde cada una de tales fuentes potenciales. Así es en el caso argentino donde cualquier beneficio que supere en más del 30% el promedio del sistema debe pasar a formar parte de un “fondo de fluctuación” de rentabilidad²³. Además, las AFJP deben mantener un “encaje”²⁴ o cuenta independiente con sus propios recursos. Cuando la cuenta arroja un déficit de beneficios el defecto se cubre, primero, con el “fondo de fluctuación”; luego, con el “encaje” de la AFJP y, por último, con el capital privado de la AFJP. Si esto fuera insuficiente, se liquida la AFJP y el déficit lo cubre el Gobierno.

Como cabe inferir, todas las formas de protección de inversiones generan un problema de “riesgo moral”: una vez que se aseguran las pérdidas de un riesgo particular, las personas ponen menos cuidado a la hora de evitar los riesgos. En nuestro caso, las AFJP podrían elegir activos de alto riesgo con gran potencial de ganancias, sabiendo que los beneficios estarán asegurados aun cuando la inversión resulte un completo fiasco. Por esta razón, para evitar el “riesgo moral” el Estado se ve obligado a recurrir a dos regulaciones adicionales:

- 1) Obliga a que las garantías se financien, al menos en parte, con las reservas constituidas para autoasegurar los recursos del fondo, luego con el capital propio de las AFJP, y en el peor de los casos liquidando la AFJP y ejecutando las garantías del Gobierno. Así el costo de arriesgarse demasiado sería alto para las AFJP.
- 2) El Estado impone límites a las carteras de las AFJP para evitar que se realicen inversiones demasiado riesgosas. Pero el coste económico de estas restricciones es alto ya que reduce las posibilidades de diversificación y la competencia²⁵.

Como vemos, el resultado de intentar asegurar una rentabilidad mínima es involucrarse en una maraña creciente de regulaciones que dan lugar al denominado efecto “rebaño”: las AFJP para evitar rentabilidades inferiores a la media del sector y quedarse fuera en la distribución de beneficios por tener que erogar las garantías, terminan adoptando carteras iguales.

Con respecto a esto último, es importante señalar que la situación se agrava por el hecho de que el Estado a través de estas regulaciones incentiva y obliga a las AFJP a captar títulos Públicos, que actualmente constituyen el 75% de sus carteras. Estos títulos lejos de dar seguridad provocan una gran incertidumbre. El sentido común indica que las AFJP no deberían estar autorizadas a invertir en activos cuyo deudor se encuentra en cesación de pagos, aunque ese deudor sea el propio Estado.

El efecto rebaño se ve reforzado además por el periodo relativamente corto durante el que se determinan normalmente las tasas de rentabilidad (un año)²⁶. Esto disuade a las AFJP a realizar inversiones potencialmente beneficiosas, pero volátiles. Esta concentración en activos de mediano o corto plazo no es la apropiada para la naturaleza misma de una cartera de pensiones, que debería concentrarse en el largo plazo.

paulatinamente, sin embargo ocurrió lo contrario, hoy las AFJP poseen el 75% de su cartera en títulos públicos.

La profundización de esta política ha reducido o neutralizado los efectos beneficiosos del cambio al sistema de capitalización, impidió el aumento de la tasa de ahorro agregada, el crecimiento económico y el desarrollo de los mercados de capital. Aun así la magnitud de esta fuente de financiamiento es relevante, la cartera de las AFJP hoy asciende a \$ 40 mil millones, cifra equivalente a la Inversión Bruta Interna del país que ronda los \$ 39.000 millones.

Las restricciones cuantitativas en la proporción de determinados activos que pueden poseer las AFJP, limitan la dispersión de resultados, obligan a las AFJP a poseer básicamente la misma cartera, fortaleciendo el comportamiento de “rebaño”.

Si se desea promover la mayor responsabilidad de los individuos en la planificación de sus ingresos durante la edad de retiro, la elección individual de la AFJP es un elemento esencial de selección y debería ser un importante estímulo para la competitividad entre las AFJP, tanto en servicios como en desempeño. Esto no ocurrirá mientras existan límites a la estructura de las carteras y a la rentabilidad de los fondos ya que, como señalamos, reducen la elección individual.

c) Aumento de la posibilidad de invertir en el extranjero

Es una restricción importante que debería eliminarse con rapidez. Por ahora el límite se encuentra en un 10% de la cartera. Una razón para este límite puede ser el siguiente: el pasivo de los fondos de pensiones es nacional y, por tanto, invirtiendo dentro del país, el activo y el pasivo se denominan en la misma moneda. Por el contrario, al invertir en el extranjero, se incurre en un riesgo cambiario. Un segundo motivo, más atendible, es limitar los flujos o fugas de capital al exterior para reducir su volatilidad, evitar crisis cambiarias y problemas en el balance de pagos. Otra razón es que la reducción de las fugas de capital, limitando las inversiones en el extranjero, también podría ayudar a desarrollar el mercado de capitales nacionales.

Suponiendo que estas regulaciones pudiesen cumplir con sus objetivos, estamos olvidándonos de que la razón de ser de los fondos de pensión es asegurar una masa de ahorros que permita pasar una vejez digna, este objetivo no debiera ponerse en juego en aras de estabilizar el tipo de cambio o fortalecer el mercado de capitales local.

La principal razón de la existencia de las AFJP es ofrecer alta rentabilidad y bajo riesgo a los beneficiarios y, como vimos, esto era más fácil de lograr invirtiendo en la bolsa de Nueva York que en la bolsa de Buenos Aires. Queremos decir que la dispersión de los activos en distintos países puede reducir la volatilidad de la rentabilidad de las inversiones²⁸.

Por tanto, son necesarias unas normas de inversión más libres para que los fondos de pensiones se lleven los beneficios de un menor riesgo y una mayor rentabilidad por la diversificación internacional de sus activos.

d) Deben flexibilizarse las participaciones en valores de renta variable

Las acciones han ofrecido históricamente una mayor tasa de rentabilidad que los bonos. Si bien la rentabilidad de los valores de renta variable es más volátil que la de los bonos, por ser

- ¹⁰ Esta deuda es la que dio origen a los bonos emitidos en virtud del Plan Brady (Par, Discount, F.R.B.) así como a los bonos que específicamente consolidaron las deudas previsionales (BOCON)
- ¹¹ *Estudio Ricardo Arriazu*. Mar del Plata, 37º Coloquio Anual IDEA, nov. 2001.
- ¹² En el caso argentino, en el año 2001, los que optaron por confiar su dinero a una cuenta de ahorro manejada por una Administradora de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP) vieron que gran parte de sus recursos fue a parar a manos de un Estado que terminó por declararse en cesación de pagos.
- ¹³ BELLINA YRIGOYEN J. “Análisis Económico de los planes de pensión públicos” en *INVENIO* n° 3, jun. 1999. Rosario, págs. 75-99.
- ¹⁴ BELLINA YRIGOYEN, J. “El Creciente Costo Económico del Sistema de Jubilación en Argentina”, en *INVENIO* N° 8, jun. 2002. Rosario, págs. 83-103.
- ¹⁵ Esto es discutible en Argentina, donde la pesificación a 1,40 pesos por dólar (cuando en el mercado el precio era 3,5 pesos) y la actualización por el Coeficiente de Estabilización de Referencia (CER), impactó sobre casi toda la deuda pública en poder de las AFJP. Esta deuda que está bajo la modalidad de los préstamos garantizados que otorgó el Estado en canje por otros títulos, provocó una gran depreciación de los fondos “en dólares”, durante el 2001. Para estos perdedores “en dólares” no es ningún consuelo saber que la actualización que tuvieron los fondos de las cuentas previsionales durante 2002 logró ganarle a la inflación y que, por tanto, estarían manteniendo el poder adquisitivo
- ¹⁶ Un ciclo es la secuencia regular de expansiones y recesiones, en teoría se reconocen al menos tres tipos de ciclos. El de Kondratieff, de larga duración (unos 70 años) ligado a cambios tecnológicos fundamentales; el de Juglar o “ciclo de los negocios” (entre 6 y 9 años) y el de Kitchin (de aproximadamente 40 meses) ligado al ciclo de las existencias.
- ¹⁷ Una opción es un contrato a través del cual su comprador adquiere el derecho, pero no la obligación, de comprar o vender un producto implícito, bajo ciertas condiciones a cambio del pago de una prima. Queda enteramente a criterio del comprador ejercer o no ese derecho. Sólo el vendedor de la opción está obligado a responder. Existen dos tipos de opciones: Call y Put. Un *call* (opción de compra) concede el derecho a *comprar* el producto implícito, y un *put* (opción de venta) le da al comprador de la opción el derecho a *vender*.
- ¹⁸ Fischer Black y Myron Scholes, son dos teóricos en finanzas, de la Universidad de Chicago que en 1973 mostraron por primera vez cómo determinar el precio de una opción. La fórmula de Black-Scholes ha sido considerada como una de las teorías más exitosas en economía ya que el modelo puede usarse para examinar cualquier contrato que dependa de la incertidumbre sobre el valor futuro de un activo.
- ¹⁹ Esto será cierto en la medida que asumamos un mundo cuyas circunstancias son tales que la fórmula de Black-Scholes es válida: que los rendimientos se distribuyen normalmente, que la opción es de tipo europeo, etc. Pueden verse con más detalle estas condiciones en GALITZ L. *Ingeniería Financiera*. Barcelona, Ediciones Folio S.A., 1994, pág. 340 y siguientes.
- ²⁰ Nos referiremos al Índice Standard & Poor's 500, compuesto por las 500 empresas más representativas de EE.UU.
- ²¹ “Guarantees: Costs and Consequences of Guaranteeing Funded Pension Benefits” en el informe del *Pension Reform Primer*. Washington, World Bank, 2000.
- ²² Suponiendo un 10% de inflación, con una rentabilidad media nominal del sistema del 14 %, dado que el beneficio mínimo es del 70%, se estaría obteniendo un 9,8% nominal (14x0,7). Esto equivale a una pérdida real de 0,2 %.
- ²³ También se puede constituir, en el caso de que esta suma sea mayor, a partir de la rentabilidad promedio (positiva) del sistema más 2 puntos porcentuales. Estos excedentes de rentabilidad se acumulan y forman parte del mismo Fondo de Jubilaciones y Pensiones.
- ²⁴ El encaje es equivalente al 2% del fondo y no puede ser inferior a tres millones de pesos. Tanto el encaje como el fondo de fluctuación deben ser invertidos en los mismos instrumentos autorizados para el fondo de jubilaciones y pensiones, ajustándose a las mismas limitaciones.

EL BANCO CENTRAL COMO SÍNDICO

Samuel Arturo Apkarian*

SUMARIO: Este trabajo parte del estudio de un fallo jurisprudencial, cuestionando la incompatibilidad del desempeño de la sindicatura del Banco Central de la República Argentina en las quiebras de entidades financieras, atribuida por la ley 24.318, dada la inconveniencia que surgía en algunos casos, debido a la colisión de las calidades de síndico y acreedor por parte del mencionado organismo. Se analiza también el alcance dado al concepto de síndico “ad hoc”, concluyendo con un especial énfasis en la importancia de la función de la sindicatura dentro del proceso concursal.

ABSTRACT: *The Central Bank as Trustee*

This paper is based on the analysis of a judicial ruling questioning the incompatibility of the trusteeship of the Central Bank of the Argentine Republic to act in bankruptcy proceedings in financial entities, as per law 24.318. In certain cases, this incompatibility led the Central Bank to a clash between the functions of trustee and creditor. In addition, the scope assigned to the term trustee “ad hoc” is analyzed. Finally, special emphasis is laid on the importance of the function the trustee in bankruptcy plays within the overall bankruptcy proceedings.

I – Sindicatura “ad hoc”

El término “*síndico ad hoc*”¹ puede emplearse para referirse tanto al suplente del síndico titular que resultara inhabilitado para actuar como funcionario concursal por la existencia de alguna causal de incompatibilidad con relación a determinado aspecto del concurso, como al funcionario designado de modo extraordinario con la finalidad de reemplazar integralmente al síndico natural.

Esta apreciación fue hecha por la Cámara Nacional Comercial Sala D en el fallo “Caja de Crédito Paz Coop. Ltda. S/ Quiebra”. Sin embargo, del comentario que hace Rouillón al art. 256 LCQ, podemos inferir que utiliza tal concepto sólo para referirse al síndico que actúa como titular transitoriamente y en competencia limitada, es decir, al primer supuesto enunciado anteriormente.

De una u otra forma, lo que aquí interesa es saber en qué casos el síndico que ha sido designado para actuar en determinado concurso o quiebra, puede ser reemplazado en forma transitoria o definitiva por otro síndico. Para ello, es necesario recordar que el ejercicio de la sindicatura conlleva una serie de deberes y facultades correlativas.

En primer lugar, la actuación del síndico en los procedimientos de concurso preventivo y quiebra debe ser estrictamente personal, según lo dispone el art. 258 LCQ:

¹ Samuel Arturo Apkarian es Contador Público Nacional, Perito Partidor y Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad Nacional de Rosario. Es, además, docente libre en la asignatura Concursos y Quiebras en la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano.

“Son causas de remoción del síndico la negligencia, falta grave o mal desempeño de sus funciones. La remoción compete al juez, con apelación ante la Cámara. Consentido o ejecutoriado el auto, el síndico cesa en sus funciones en todos los concursos en que intervenga. La remoción causa la inhabilitación para desempeñar el cargo de síndico durante un término no inferior a cuatro años ni superior a diez, que es fijado en la resolución respectiva. La remoción puede importar la reducción para el síndico de entre un treinta por ciento y cincuenta por ciento de los honorarios a regularse por su desempeño salvo en caso de dolo, en cuyo caso la reducción podrá superar dicho límite.

Puede aplicarse también, según las circunstancias, apercibimiento o multa hasta el equivalente a la remuneración mensual del juez de primera instancia”.

Es decir, que las causales de remoción enumeradas en este artículo son:

- *Negligencia*: El no haber actuado diligentemente en el desempeño de una función, haciendo aquello a lo cual se estaba obligado, sea por la ley o por el juez, con la prontitud, ligereza o forma con que debería haberse efectuado; es una *omisión*.

Para determinar si la conducta del síndico ha sido negligente, es necesario saber cuál ha sido el desempeño que ha tenido anteriormente en dicha función, de modo de poder apreciar si hay reiteración o hábito en tal conducta omisiva. Al ser la negligencia una conducta de dejadez y abandono, la jurisprudencia siempre la ha considerado grave y por eso trae aparejada la remoción. Por ejemplo: La inacción del síndico ante un requerimiento judicial. (Especialmente cuando le ha sido llamada la atención o ha sido puesto sobre aviso respecto de esa omisión).

- *Mal Desempeño en sus Funciones*: Si entendemos como “buen desempeño” cumplir la función sindical con la idoneidad² debida que requiere toda función o cargo público, *contrario sensu*, el “mal desempeño” no será ya una omisión sino una acción impropia, no debida, dentro de la función sindical. Por ejemplo: Cuando el síndico no actúa dentro de los plazos judiciales, que son perentorios.

- *Falta Grave*: El calificativo de “falta grave” se aplica a todos aquellos supuestos que no entren en las otras causales. Puede haber sido cometida tanto por una *omisión* como por una *acción*; lo que aquí se debe tener en cuenta principalmente son las consecuencias, las cuales *producen perjuicio* y son siempre graves. Por ejemplo: Cuando el síndico actúa con dolo o mala fe en el ejercicio de su función.

Por último, la LCQ contempla dos situaciones de parentesco inhabilitante en el *art. 256*:

“No pueden ser síndicos quienes se encuentren respecto del fallido en supuesto que permita recusación con causa de los magistrados. Si el síndico es un estudio, la causal de excusación debe existir respecto de los integrantes principales. Si el síndico se encuentra en esa situación respecto a un acreedor, lo debe hacer saber antes de emitir dictamen sobre peticiones de éste, en cuyo caso actúa un síndico suplente.

Es falta grave la omisión del síndico de excusarse dentro del término de cinco días contados desde su designación o desde la aparición de la causal”.

Ltda.”, fallado por la Cámara Nacional en lo Comercial, Sala D, planteó una situación inusitada.

El Banco Central de la República Argentina resultó ser el único acreedor de dicha entidad financiera y el juez de primera instancia resolvió designar un síndico ad hoc para que formulara el dictamen correspondiente al crédito del Banco Central de la República Argentina.

El Banco Central apeló esta decisión y en la alzada se resolvió revocar el fallo de primera instancia. Los argumentos sobre los que se asienta esta resolución de la Sala D de la Cámara Comercial son los siguientes:

- *“Dado que ningún síndico está habilitado para dictaminar en asuntos que le conciernen de modo personal y directo, cuando el Banco Central es acreedor de la entidad financiera declarada en quiebra corresponde designar un síndico suplente. Sin embargo, si el banco es el único insinuante de crédito, desaparece el motivo que hace inaceptable la superposición de las calidades de síndico y acreedor. En efecto, la verificación de su propio crédito no reducirá en tal caso la expectativa de ningún otro acreedor, situación que permite atender los motivos de economía alegados por el Banco Central con relación a los costos que irrogaría la actuación de otro síndico”.*

- *“Si el Banco Central es el único acreedor insinuado en la quiebra de la entidad financiera en la que actúa como síndico no cabe designar un síndico suplente, pues la eventual controversia que pueda suscitarse en torno a la acreencia insinuada podrá ser mantenida con los administradores de la sociedad fallida”.*

Siguiendo a *Grispo*, la crítica a estos argumentos dados por la Sala D de la Cámara Nacional Comercial, es la siguiente:

1. En primer lugar, no quedan dudas respecto a que ningún síndico puede dictaminar sobre la verificación de un crédito propio. El hecho de que un funcionario público no pueda actuar como funcionario respecto de un interés que le concierne en forma directa, es un principio general de derecho que no tiene discusión.

2. Luego, el argumento dado en este fallo, según el cuál al ser el Banco Central de la República el único acreedor, desaparece el motivo que hace inaceptable la superposición de las calidades de síndico y acreedor, no resulta convincente. La misma LCQ establece en su art. 256 que no pueden ser síndicos quienes se encuentren respecto del fallido en supuesto que permita recusación con causa de los magistrados. Esta analogía entre las funciones y responsabilidades del síndico con la de los jueces, lleva a pensar que resulta incompatible, en este caso, que el Banco Central de la República sea a la vez síndico y acreedor de una entidad financiera, debiéndose nombrar un síndico *ad hoc*.

3. Con respecto a la economía procesal, que fue lo argumentado por el Banco Central de la República en su apelación, al plantear que la designación de un síndico *ad hoc* generaría mayores costos, podemos decir que el peligro de una regulación de honorarios desproporcionada a favor del síndico *ad hoc*, ha quedado a salvo, en principio, con la regulación que la LCQ hace en sus arts. 267 y 271, que disponen respectivamente que la regulación de los honorarios de los

Una interpretación extensiva del concepto de “órgano” incluiría también al síndico; sin embargo, una interpretación restrictiva, que es la que surge de la propia Ley de Concursos y Quiebras, reserva el concepto de “órgano” a los órganos jurisdiccionales, jueces y cámaras, denominando “funcionario” al síndico. Es decir, que las *atribuciones, legitimación y responsabilidades del síndico*, al igual que las de cualquier otro funcionario público, *están dadas por la ley*.

No hay dudas entonces, que el *fundamento* para sostener que el síndico es un “funcionario” está dado por la misma *Ley de Concursos y Quiebras*:

- *Mandato legal*: El *art. 251 LCQ* enumera los funcionarios del concurso, entre ellos, el síndico. Su condición de “funcionario”, parte fundamentalmente del ejercicio de un mandato legal, que no nace de la voluntad de las partes, sino de la ley (*art. 1870 inc. 1º Cód. Civil*). Dicho mandato se ejerce con relación al fallido y a la masa de acreedores, prestando colaboración técnica profesional hacia el juez, quedando así configurada su condición de auxiliar de la justicia.
- *Indelegabilidad de Funciones*: Según lo dispuesto por los *arts. 258 y 252 LCQ* respectivamente, la actuación del síndico debe ser personal, prohibiéndose además la delegación de funciones, con el objeto de evitar la corrupción o el desvirtúo de dicha función.
- *Designación mediante procedimiento público*: Así lo establece el *art. 253 LCQ*; entre los requisitos que deben reunir los síndicos, está especialmente contemplada la *idoneidad*, ya que se toman en cuenta los antecedentes profesionales, académicos y la experiencia en el ejercicio de la sindicatura, otorgándole prioridad a aquellos profesionales que posean títulos universitarios de especialización en sindicatura concursal, agrupando a los candidatos de acuerdo a todos estos antecedentes.
- *Deberes funcionales*: Son todos aquellos que la misma ley le indica, tal como expresa el *art. 254 LCQ*, debiendo llevarlos a cabo con la diligencia debida.
- *Incompatibilidades*: El *art. 256* menciona las hipótesis de parentesco inhabilitante.
- *Irrenunciabilidad*: Salvo causa grave que impida su desempeño, reza en tal sentido la 1ª parte del *art. 255 LCQ*.
- *Sujeción a sanciones disciplinarias*: Los supuestos están contemplados en la 2ª parte del *art. 255 LCQ*.
- *Retribución*: La regulación de los honorarios concursales de los funcionarios está regulada por el *art. 265 LCQ*.
- *Derechos y atribuciones*: Tales como solicitar licencia (*art. 255 LCQ*); requerir asesoramiento profesional y patrocinio letrado (*art. 257 LCQ*), contratar empleados (*art. 263 LCQ*), etc.

ERRORES CONGÉNITOS EN EL METABOLISMO: FENILCETONURIA

Raúl Alberto Pontón *

SUMARIO: Este es el primer trabajo de una serie que aborda los errores congénitos del metabolismo, su fisiopatología, clínica, diagnóstico y tratamiento; y el desarrollo de algunas posibilidades de tratamiento actualmente en estudio que permitirán en el futuro mejorar notablemente el manejo de estos enfermos. En nuestro país por la Ley Nacional No. 24.438 y en nuestra provincia por la Ley Provincial No.10.987 se declara la obligatoriedad de la realización de una prueba para la detección precoz de la Fenilcetonuria (PKU), hipotiroidismo congénito (HC) y fibrosis quística (FQ). Junto con estas, se solicitan con frecuencia las determinaciones de galactosa y de 17 hidroxiprogesterona por EIA (Enzimoimmunoanálisis), para diagnóstico de Galactosemia e Hiperplasia suprarrenal congénita, respectivamente.

ABSTRACT: *Tinborn errors of metabolism: Phenylketonuria*

This is the first of a series of articles on inborn errors of metabolism, their physiopathology, clinical diagnosis and treatment and the pursuit of treatment options, currently being researched, to upgrade treatment of these patients in the future. In this country, under National State Law No. 24.438 and Santa Fe Provincial State Law No.10.987, tests for the early detection of Phenylketonuria (PKU), inherited hypothyroidism (HC) and cystic fibrosis (FQ) have been enforced. In addition, galactose tests and 17 hydroxyprogesterone by EIA (Enzymeimmunoanalysis) are prescribed for the diagnosis of Galactosemy and Congenital Adrenal Hyperplasia, respectively.

Definición

La Fenilcetonuria (PKU), conocida en los países escandinavos, también como enfermedad de Folling, en honor al médico noruego Dr. Asbjorn Folling, quien la descubriera en el año 1934, es un error hereditario del metabolismo causado por una deficiencia en la enzima fenilalanina hidroxilasa o de su cofactor, la tetrahidrobiopterina (BH4). Esta enzima convierte la fenilalanina en tirosina y su deficiencia conduce a la acumulación de fenilalanina en el organismo, de lo que resultan distintas manifestaciones como retardo mental, daño orgánico, postura anormal y en caso de PKU materna, severos compromisos durante el embarazo.

Hay distintas formas clínicas y bioquímicas de hiperfenilalaninemia.

La PKU clásica es un trastorno autosómico recesivo causado por mutaciones en ambos alelos del gen de la fenilalanina hidroxilasa (PAH), situados en el cromosoma 2. Mutaciones en ambas copias del gen de la fenilalanina hidroxilasa (PAH) conducen a que la enzima sea inactiva o de baja actividad y la concentración de fenilalanina en los tejidos pueda ascender a niveles tóxicos.

* *Raúl Alberto Pontón* es Médico Pediatra, graduado en la Universidad Nacional del Litoral. Se desempeña como profesor titular de la cátedra Nutrición Infantil y la de Fisiopatología del Niño y Dietoterapia Infantil, de la carrera Licenciatura en Nutrición, en la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano.

este trastorno es a través de programas de *screening* para todos los recién nacidos. En 1960 R. Guthrie coordinó el primer *screening* de amplias proporciones para detección de PKU en recién nacidos, utilizando como muestra gotas de sangre seca en papel de filtro, lo que permitió el traslado de muestras en forma estable y segura. El éxito de esta empresa provocó la instauración del *screening* neonatal en todo el mundo y a partir de allí se han agregado constantemente nuevas determinaciones que permiten investigar otras patologías de interés. En nuestro país, por la Ley Nacional N° 24.438, y en nuestra provincia, por la Ley Provincial N° 10.987, se declara la obligatoriedad de la realización de una prueba para la detección precoz de la Fenilcetonuria (PKU), Hipotiroidismo congénito (HC), y Fibrosis Quística (FQ), además se solicitan con cierta frecuencia, junto con estas, determinaciones de galactosa y de 17-hidroxi progesterona por EIA, para diagnóstico de Galactosemia y de Hiperplasia Suprarrenal congénita respectivamente. El test de Guthrie, de inhibición bacteriana, se hace de los tres a cinco días después del nacimiento. Este método permite una detección selectiva incluso a las pocas horas de nacer, pero se prefiere hacerlo entre los 3 y 5 días, cuando el niño ya ingiere cantidades importantes de proteínas.

Los criterios para el diagnóstico de la PKU clásica incluyen:

1. Fenilalanina plasmática superior a 20 mg/100ml (1,2 mMol)
2. Tirosina plasmática normal
3. Excreción urinaria de ácido fenilpirúvico y ortohidroxifenilacético
4. Concentración normal del cofactor tetrahidrobiopterina (BH4)

En Irlanda el programa del *Irish National Newborn Screening Program for PKU* fue implantado por el Dr. Leamus Kahalane en 1966. Este programa ahora incluye *screening* para la PKU, así como para homocistinuria, galactosemia, enfermedad de la orina con olor a jarabe de arce e hipotiroidismo.

El total de la población de Irlanda es de 4,5 millones. Desde el comienzo de este programa se hicieron exámenes de 2.130.000 bebés. Estos fueron positivos en 470 casos, dando una incidencia de 1 cada 4500. Esta es mucho mayor que en EE.UU. donde la incidencia es de 1 en 11.000. En la Argentina es de 1 en 9.800.

En el National Center for the Inherited Disorders at the Children's Hospital de Dublín se atendieron 611 individuos con PKU (334 varones y 277 mujeres).

Otras formas clínicas

a) Hiperfenilalaninemia por déficit del cofactor tetrahidrobiopterina (BH4).

Un 2% aproximadamente de los pacientes con hiperfenilalaninemia tienen un déficit de las enzimas que elaboran o recapturan la BH4. Ahora los pacientes que tienen un déficit de BH4 se detectan al comienzo de la vida ya que en todos los enfermos con hiperfenilalaninemia se investiga también este cofactor.

Cuando se empezó a tratar con éxito con dietas adecuadas la PKU, se vio que había enfermos que a pesar de tener controlada la fenilalanina sérica seguían empeorando neurológicamente; hasta que se descubrió que la BH4 era un cofactor necesario para la hidroxilación del triptofano y la tirosina, proceso fundamental en la biosíntesis de los

fenilalanina. Si son alimentados al pecho o con fórmulas maternizadas a pesar de la hiperfenilalaninemia, no se detecta ácido fenilpirúvico en la orina por los aportes mas bajos de proteínas.

Se conoce, desde hace tiempo, que ciertos aminoácidos conocidos como aminoácidos neutros naturales cumplen una importante función cuando hay niveles elevados de fenilalanina en el cerebro. La fenilalanina es uno de estos aminoácidos neutros, los otros son: tirosina, triptofano, leucina, isoleucina, histidina, metionina, y treonina; todos son aminoácidos esenciales o esenciales potenciales y son críticos para el crecimiento y desarrollo, incluyendo el desarrollo cerebral y su funcionamiento. Todos ellos compiten por los lugares en el carrier que los transporta en el cerebro.

Cuando el nivel de fenilalanina es alto queda atestado el sistema de transporte y el resto de los aminoácidos neutros son desplazados y viceversa. Algunos investigadores creen que la elevación de la fenilalanina cerebral provoca la disminución de los otros aminoácidos neutros, siendo ésta la causa más importante de los disturbios en el desarrollo y funciones cerebrales en la PKU.

Hace muchos años que se puede medir la fenilalanina sanguínea usando diferentes técnicas, sin embargo sólo se puede medir la fenilalanina en el tejido cerebral desde hace poco tiempo. En la actualidad, se puede determinar la fenilalanina en el tejido cerebral por medio de la Espectroscopia por Resonancia Magnética (MRI), este método usa un software especial para medir la concentración de ciertas moléculas en el cerebro.

El Dr. Richard Koch, de la Universidad de Los Ángeles señala que las moléculas de fenilalanina dan ondas específicas, produciendo una patente de espectroscopía que es mensurable con gran exactitud, pequeñas variaciones pueden ser detectadas y esto es muy importante en la investigación de la PKU. Basándose en estas investigaciones se ha observado que algunos individuos tienen muy bajas concentraciones cerebrales de fenilalanina, a pesar de tener altos niveles sanguíneos. Esto podría explicar que algunos individuos con PKU estén mejor que otros que tienen el mismo nivel sanguíneo de fenilalanina. Por alguna razón desconocida ciertas personas son menos eficientes para transportar fenilalanina en su cerebro y ellas serían menos susceptibles de tener daños cerebrales causados por altos niveles de fenilalanina.

Investigaciones recientes han señalado que esta competitividad por los lugares de transporte en el tejido cerebral podría ser usada con éxito en la PKU.

Un grupo de investigadores en Alemania y en Suiza observaron que en sujetos con PKU con niveles de fenilalanina sanguíneos similares, luego de recibir cargas orales de fenilalanina, los niveles de fenilalanina del cerebro subieron en forma dramática y exámenes electroencefalográficos simultáneos mostraron disturbios agudos en la actividad cerebral. Estas manifestaciones no ocurrían cuando ellos recibían suplementos de aminoácidos neutros. Con estos suplementos los aumentos de fenilalanina fueron totalmente neutralizados y no aparecieron signos de enlentecimiento de la actividad EEG. Basados en estos resultados y otros similares, una compañía danesa elabora unos comprimidos llamados PreKunil, compuestos por aminoácidos neutros. Estos se usan en Dinamarca desde hace algunos años y pueden ser utilizados como tratamiento adyuvante del tratamiento dietético, pero no lo reemplaza.

Los neurotransmisores dopamina y serotonina descienden cuando los niveles de

dosis muy grandes (20-40mg./kg./24hs.).

Todos estos tratamientos del déficit de tetrahidrobiopterina, si bien producen cierta mejoría, no logran recuperar las lesiones cerebrales preexistentes.

Las mujeres embarazadas con PKU que no llevan una dieta pobre en fenilalanina, suelen tener más abortos espontáneos que la población general, por otra parte frecuentemente dan lugar a distintos trastornos: microcefalia, malformaciones cardíacas, renales y de otros órganos, y además, son con mucha frecuencia retrasados mentales, por lo tanto es aconsejable comenzar una dieta con bajos niveles de fenilalanina antes de embarazarse y mantener estrictos controles de los niveles de fenilalanina durante todo el embarazo, preferiblemente por debajo de 10mg./100cm³.

Seguramente, en un futuro no muy lejano se pueda lograr una verdadera cura de la PKU, haciendo que la dieta no sea ya necesaria. Mientras tanto grupos de investigadores en todo el mundo buscan la manera de hacer el tratamiento dietético más accesible y agradable.

Estos grupos están trabajando en el campo de la ingeniería genética de las proteínas. El objetivo es lograr proteínas libres de fenilalanina. Estas proteínas pueden ser usadas luego para suplementar alimentos con bajas concentraciones de proteínas o formulas PKU médicas, sin incrementar el contenido de fenilalanina.

Ellos esperan que incorporando estas proteínas, en las dietas, será posible reducir nuestra dependencia de fórmulas médicas basadas en aminoácidos (hidrolizados de proteínas) y dar en su lugar alimentos de buen sabor con cantidades normales de proteínas en lugar de alimentos con bajas proteínas.

Alphalac, la compañía que creó a Dollie, la oveja clonada, y Ms. Jeferson, una vaca clonada, están trabajando en el desarrollo de proteínas libres de fenilalanina derivadas de la proteína de la leche humana alfa lactalbúmina.

PPL Therapeutics Inc. of Blacksburg, Virginia, ha producido vacas genéticamente modificadas (transgénicas) que expresan esta proteína humana en su leche. PPL es un líder mundial en producir proteínas genéticamente modificadas.

La producción transgénica de proteínas significa introducir copias de DNA humano (en este caso el gen de la alfa lactalbúmina), en el material genético de embriones fertilizados de otras especies. En PPL se usan principalmente vacas y ovejas. El gen humano interviene solamente en la glándula mamaria de la hembra lactante animal, la alfa lactalbúmina humana es entonces secretada en la leche como parte de un proceso de lactación normal. Posteriormente esta alfa lactalbúmina es purificada y extraída del resto de las proteínas de la leche para ser usada como producto nutricional aditivo.

Trabaja en esta área desde 1993 en colaboración con Wyeth Ayerst Gamma Zein.

Gamma Zein es una proteína que está presente en el grano de maíz y también en las proteínas del sorgo, trigo, cebada y arroz. Contiene 203 aminoácidos, 2 de los cuales son fenilalanina.

Habiéndose conseguido modificar el código del gen que produce Gamma Zein, se logró remover los 2 residuos de fenilalanina, el siguiente paso en la investigación es incrementar la calidad nutricional de la proteína haciendo modificaciones aminoácidas adicionales, luego se producirá la proteína libre de fenilalanina en la planta.

BIBLIOGRAFÍA

- SMITH, I. BEASLEY, M.G., WOLFF, O.H., ADES, E.A. "Behavior disturbance in 8 year old children's with early treated Phenylketonuric" en *The Journal of Pediatrics*, March 1988, nº 112, p. 403, 408.
- SEASHORE, M.R., and others. "Loss of intellectual foundation in children's with Fenylketonuri after relaxation of dietary Phenylalanine restriction" en *Pediatrics*, February 1985, nº 75, p. 226-232,.
- AVIGAD, S, et al. "Phenylketonuria" en *Nature*, 1990, nº 344, p. 168.
- SCRIVER CR, KAUFMAN, S., EISENSMITH R.C., WOO S.L.C. *The Metabolic and Molecular Bases of Inherited Diseases*. New York, NY, McGraw-Hill, 7th ed., 1995, p. 1015-1075.
- FISCH R.O., MATALON R., WEISBERG S., MICHALS K. "Phenylketonuria: Current dietary treatment practices in the United States and Canada" en *J.Am. Coll. Nutr.* 1997, Apr., nº 16 (2).
- KOCH. Richard. *Los Angeles Children's Hospital. Ohio Conference from PKU Research*. Ohio, Columbus, 2001.
- YAP Sufin and Dr. NAUGHTEN, E. *National Center for Inherited Metabolic Disorders, The Children's Hospital, Dublin, Ireland. Ohio Conference from PKU Research*. Ohio, Columbus, 2001.
- AYARES David. "Alpha-lac: Another Diet Supplement of the horizon!" en *PPL Therapeutics*, 1999.
- BRYAN E., HAINLINE M.D., PH.D and STEPHANIE C. EMS, MCCLUNY Ph.D. *Indiana Medical Center*. Indianapolis, Indiana Medical Center, 1999.
- REZVANI I. AUERBACH, V. *Metabolic Disorders. Textbook of Pediatrics*, Behrman Richard E. and others, McGraw-Hill, 1992.

USOS DE LA TRANSGLUTAMINASA EN LA INDUSTRIA ALIMENTARIA

Elaboración de carne reconstituida

Florencia Jozami Barreiro y Romina Seselovsky *

SUMARIO: Los procesadores de alimentos constantemente tratan de crear productos exitosos al menor costo posible. El uso de ingredientes innovadores puede ser la clave para alcanzar dicho objetivo. La enzima transglutaminasa (TG), aprobada por la USDA en niveles de hasta 65 ppm para su uso en carnes, pollos y frutos de mar, es un ejemplo. Su aplicación se basa en entrecruzar dos proteínas diferentes, formando enlaces covalentes entre los aminoácidos Glutamina y Lisina.

ABSTRACT: *The Applications of Transglutaminase in the Food Industry. The Fabrication of Reformed Meat.*

Food producers are forever seeking new and successful products to be launched into the market at the lowest cost. The use of innovative ingredients may be critical to achieve this goal. The transglutaminase enzyme (TG enzyme), approved by the USDA, at usage levels of up to 65 ppm for use in meat, poultry and seafood products stands as an example. Its application is based on the cross-linking of two proteins as agents for the formation of a covalent bond between the glutamine and lysine amino acids.

Introducción

La Transglutaminasa (TG) -Glutaminil-péptido gamma-Glutamil Transferasa- es una enzima extensamente presente en la naturaleza (hígado y músculos de los mamíferos y en ciertos tejidos vegetales), que ha aportado propiedades físicas revolucionarias en el ámbito de la tecnología de los alimentarios.

Inicialmente, se extraía de tejidos u órganos, pero en escasa cantidad y de una calidad media y su aplicación en alimentos era difícil. El descubrimiento en 1970 de la cepa *Streptoverticillium St. (mobarraense)* ha permitido su producción industrial. El *St. mobarraense* es un actinomiceto aislado de una muestra de suelo recogida en Nishiharu-cho, Japón. La cepa productora se obtuvo por mutagénesis convencional por exposición a mutágenos químicos. En los últimos años se ha investigado la producción industrial de TG por fermentación sobre un medio que contiene almidón, usando este microorganismo no modificado genéticamente¹.

Gracias a su funcionalidad innovadora, TG permite crear nuevos productos y mejorar los procesos de productos existentes como:

- Carnes

* El presente trabajo ha sido realizado en el ámbito de la cátedra de Seminario en el ciclo lectivo 2001, asignatura correspondiente a la carrera de Ingeniería en Tecnología de los Alimentos de UCEL, de la cual las autoras son egresadas. Romina Seselovsky ha participado del Programa INTERCAMPUS.

Funciones de la TG³

- Capacidad de unión: otorga estructura ya que el enlace covalente catalizado por la TG es difícil de romper bajo una acción no enzimática. Una vez que se ha formado la carne reconstituida, no se dispersa ni siquiera con el congelado o cocimiento.
- Capacidad gelificante: otorga textura.
- Resistencia física: otorga firmeza.
- Retención de Humedad
- Elasticidad
- Viscosidad y estabilidad de emulsión
- Termoestabilidad (Ejemplo: se puede producir una gelatina que soporte un tratamiento térmico de 100°C durante 1/2 hora)
- Mejora el valor nutricional de las proteínas: la TG puede ser utilizada para introducir aminoácidos ausentes en proteínas que no tienen una composición ideal.

Factores que influyen en la actividad enzimática

Temperatura y pH: La evolución de la actividad enzimática está directamente ligada a la temperatura. Una alta temperatura requiere un tiempo de reacción más corto. La actividad enzimática es óptima a una temperatura de 50-55 °C y cubre un amplio rango de pH de 4,5 a 9, con un óptimo entre 6 y 7.

Inactivación – Inhibidores: La TG puede ser inactivada por un aumento de la temperatura interna más allá de 75°C (2 horas a 65°C, 15 min a 70°C, 5 min a 75°C o 1 min a 80°C). Contrariamente a la TG proveniente de hígado de cerdo o de sangre, la actividad de la TG microbiana disminuye poco en presencia de iones bivalentes de Calcio.

La transglutaminasa microbiana es una enzima que presenta un polo -SH y ve entonces su actividad reducida en presencia de agentes modificadores de los grupos -SH. La enzima es también sensible a la oxidación (presencia de un absorbedor de oxígeno).

Actividad - Tiempo de Reacción: La actividad de la TG se expresa en unidades/gramo (u/g). La actividad de la TG pura 10% es de 1000-1150 u/g a 50 u/g según las preparaciones. El tiempo de reacción de la enzima depende directamente de la temperatura. Por ejemplo, a 2°C, el tiempo de reacción es de 2 horas y media y a 55°C de sólo 30 minutos, si se trabaja a pH 6⁴.

Especificidad de Sustratos: Las proteínas que presentan estructuras muy variables, tales como las gelatinas o las caseínas, y que son habitualmente buenos sustratos para las enzimas, lo son también para la TG. Las proteínas que presentan numerosas terminaciones Lisina o Glutamina - tales como las proteínas de soja o de trigo - son igualmente excelentes sustratos, incluso si las reacciones a obtener son diferentes (en algunos casos: obtención de un gel, en otros, mejoramiento de la red). Es preferible utilizar la TG en una solución acuosa, ya que algunos solventes orgánicos, tales como el etanol, pueden desnaturizar a la enzima.

El nivel óptimo para su utilización en productos cárnicos es 0,5 % de TG y 8 % en proteínas no cárnicas. Se adquiere en polvo para aplicación directa sobre el músculo o en polvo para diluir.

b) Carnes reconstituidas o reestructuradas⁵

La unión de los trozos de carne, resulta de la adición de proteínas no cárnicas y/o TG y de su almacenamiento a bajas temperaturas durante toda la noche. Así se obtiene la carne reconstituida. La red proteica obtenida y la cohesividad lograda, son estables al calor (cocimiento) y esto asegura que la carne cocida mantenga su integridad.

Se encontró que la TG sola no induce tan bien las reacciones de entrecruzamiento entre los trozos de carne cruda, pero sí lo logra con la adición de caseinato de sodio. La aplicación comercial de la técnica da como resultado un único corte de carne en las carnes crudas reconstituidas. Las uniones se forman con recortes o pedazos de carne de bajo valor. Este valor agregado al producto hace que la carne pueda ser cortada en rodajas o fetas, tanto en la carne cruda como en la cocida.

La carne reconstituida está sujeta a un mínimo procesado y no contiene sal ni polifosfatos para inducir la retención de agua. La integridad del músculo no se altera y por lo tanto, el sabor y la textura no se ven afectados.

Un sistema de carne modelo se usó para determinar los efectos de la TG, en presencia de una variada cantidad de proteínas no cárnicas y en ausencia de sal, para mejorar después de cocida la retención de agua en las carnes reestructuradas. Se probó que el caseinato de sodio fue la mejor proteína no cárnicas, pero la proporción entre las concentraciones de caseinato y de TG debe ser ajustada adecuadamente⁶.

Proceso de elaboración de carne reconstituida

1. Selección de materia prima

Se utilizan la cabeza y la cola de los lomos y en menor medida los cordones de éstos, que presentan alta dificultad en el charqueado al rojo. Para el caso de músculos enteros, se eligen músculos chicos, de bajo valor de venta.

2. Mezclado

Se utiliza una mezcladora del tipo helicoidal, si es posible con vacío. Para trozos pequeños, se agrega en primer lugar la carne y luego la solución de TG (polvo previamente hidratado al 20%) en una proporción de 50 ml/950 g de carne. El tiempo de mezclado es corto, ya que lo único que se busca es una adecuada distribución de la enzima.

En el caso de los músculos enteros o trozos que buscan simular músculos enteros de

Tabla N° 2. Alimentos que se pueden preparar mediante el uso de TG

PRODUCTO OPERADO	PRODUCTO FINAL	FUNCION PRINCIPAL
CARNES	Hamburguesas, carne enlatada, carnecongelada	Mejora la flexibilidad, la textura y el flavor. Mejora el sabor a carne. Prolonga la vida útil del producto almacenado.
PESCADOS	Pescado, productos a base de pescado	Mejora la textura y la apariencia Incrementa la intensidad de los geles.
TRIGO	Alimentos horneados	Mejora la textura y aumenta el volumen
SOJA	Poroto frito	Mejora la textura. Prolonga la vida útil del producto almacenado.
VEGETALES, FRUTAS	Aceleradores para la absorción de sustancias minerales	Estimula la absorción
GRASAS	Grasas sólidas	Sustituto de cerdo con excelente textura y sabor
PROTEINAS VEGETALES	Polvo de proteínas	Forma un gel con excelente textura y sabor
CONDIMENTOS	Condimentos	Mejora flavor y sabor
GEL DE PROTEINAS	Gel de proteínas	Aumenta la viscosidad
ARROZ	Arroz durante el almacenamiento	Mantiene la textura y el sabor original
PROTEINAS DE LA LECHE	Leche	Aumenta la viscosidad
POSTRES CROCANTES	Postres crocantes	Mantiene la firmeza

Conclusión

Esta tecnología permite lograr productos de calidad semejante, sensorial y reológicamente y a un costo ligeramente inferior, a los cortes de carne para asar procedente del músculo intacto.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

BECCARIA, L. y otros. *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90*. Buenos Aires, Biblos, 2002, 233 pp.

El libro presenta los resultados del proyecto “Trabajo, sociabilidad e integración social: nuevos dilemas de la Argentina actual” en el Instituto de Ciencias de la Universidad Nacional de General Sarmiento. La obra es producto de una labor de equipo de dos años de duración, finalizada en octubre del 2002 y dirigida por Miguel Murmis (investigador principal del CONICET y asesor de la Universidad) y Silvio Feldman (rector e investigador de la Universidad patrocinante). Tal producción incorpora en calidad de coautores a profesionales del claustro docente e investigadores y becarios del CONICET con la colaboración de alumnos de la Universidad.

Se trata de una bibliografía científica eminentemente sociológica, realizada por especialistas y para especialistas (sociólogos, trabajadores sociales, economistas) cuya apreciación requiere de lecturas previas de orden teórico – sistemático y metodológico.

Sobre esta obra, es posible realizar al menos dos tipos de lecturas: una que aprecie el nivel de teorización y dé cuenta del grado de generalización alcanzado, y otra que valore el análisis de los casos empíricos particulares.

La publicación está compuesta por una excelente presentación, agradecimientos a las personas y entes patrocinantes, seis capítulos, una bibliografía general y referencias sobre los coautores.

Los artículos sobre “Formas de sociabilidad y lazos sociales” y “Las ocupaciones informales y sus formas de sociabilidad: apicultores, albañiles y feriantes” sobresalen por su nivel teórico y su carácter unitario integrador. El tratamiento de los lazos de sociabilidad en general (cap. 1) y su referencia empírica (cap. 2) ofrecen calidad científica y profundización teórica.

Esta se evidencia en una brillante elaboración creativa del estado del arte acompañada de una fructuosa articulación metodológica con el estudio de campo (ver páginas 173 a 179). Las conclusiones sobre apicultores, albañiles y feriantes revelan un conocimiento teórico - metodológico de la cuestión científica- generalizadora de base que justifica ampliamente el apropiado recorte de los casos seleccionados.

Ambos capítulos conforman una unidad en sí misma y acompañados de la bibliografía citada son un avance en la problemática del estudio de la sociabilidad.

El nivel de abstracción lograda y la rigurosidad metodológica sustentada llenarán de placer al sociólogo que recorra sus páginas.

Los artículos intermedios revisten el carácter de casos empíricos circunscriptos a un tiempo histórico y a un espacio geográfico determinado. Las limitaciones de generalizaciones, referidas al período estudiado, fueron bien resaltadas en la presentación:

“No ignoramos que hoy, octubre de 2002, muchas cosas han cambiado en la Argentina respecto de cuando emprendimos esta investigación: sin duda, en la

Las conclusiones del artículo de Murmis y Feldman pueden funcionar como conclusión final del libro. Sin embargo, no hubiese estado de más una elaboración integradora que uniera las cuatro investigaciones tratadas y salvara la instancia empírica regional de los tres anteriores, completando la intención expresada en la Presentación.

Ana María Tavella
CONICET

GIDDENS, Anthony. *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid, Taurus, 2001, 117 pp.

Antonio Giddens, director de la *London School of Economics*, es autor de numerosos libros sobre temáticas de la sociedad actual. El libro que presentamos nació como resultado de la elaboración de conferencias dadas por la BBC. Los temas, en consecuencia, son tratados en sus grandes líneas, dirigidos a un público muy amplio y no especializado.

El autor está convencido que vivimos una época crucial de transición histórica, con cambios que no se reducen a una zona concreta del globo, sino a su totalidad. Por ello, hablamos de globalización y afecta no solo a los factores económicos lejanos y anónimos; sino que está incidiendo en nuestras vidas diarias.

Ya Marshall McLuhan, en su obra *The Gutenberg Galaxy* (1962), había introducido el término “aldea global”, indicando el impacto de las nuevas tecnologías de la información en nuestras vidas. Sin que se supriman las diferencias individuales propias de una aldea, nuestras vidas adquieren ahora una influencia y una dimensión global, planetaria, sobre todo en el ámbito de la economía y de la información.

Giddens parte de una afirmación simple: la globalización supone “la tesis de que todos vivimos ahora en un mismo mundo” (p.20). Pero esta tesis recibe dos lecturas opuestas: 1) La de los *escépticos*, según los cuales la globalización no es más que palabrería y el mundo funciona en forma bastante parecida a como lo ha hecho desde hace muchos años. La mayor parte del comercio exterior se da entre regiones y no con todo el mundo. 2) Los *radicales* sostienen que la globalización es real y puede verse en todas partes. El Estado-Nación ha terminado: ha perdido gran parte de la soberanía que tuvo y los políticos han perdido mucha de la capacidad para influir en los acontecimientos. Giddens apoya esta segunda interpretación. La mayor globalización se está dando en el nivel de los flujos financieros y de capitales. Se da “una nueva economía electrónica mundial” (p.22). En este contexto, la globalización puede ser una forma camuflada, afirman algunos, de un rápido camino a la prosperidad para unos pocos y de miseria y desesperación para muchos: “En lugar de una aldea global, alguien podría decir, esto parece más un saqueo global” (p.28).

Lo que ha cambiado -desde finales de los años setenta- son los sistemas de comunicación y con ello va cambiando la cultura y, tras ella, las formas de vida sociales y económicas.

Giddens profundiza esta línea de pensamiento estudiando las influencias de la globalización en el contexto de los cambios de actitudes ante el riesgo, ante la tradición, la familia y la democracia.

PENSAMIENTOS DE JOHN WESLEY

Iniciador del Movimiento Metodista

*No difamen a nadie*¹

“*No hablen mal de nadie*” (Tit. 3,2), dice el apóstol: un mandamiento tan categórico como “*No matarás*” (Mt.19,18). Pero, ¿quién, aun entre los propios cristianos, tiene en cuenta este mandamiento? Más aún, ¿cuántos son los que siquiera llegan a comprenderlo? ¿Qué es “difamar”?

Difamar no es lo mismo que mentir o calumniar (aunque algunos así lo crean). Podemos difamar a una persona aun cuando lo que digamos de ella sea tan cierto como lo que dice la Biblia. Esto se explica porque difamar no es ni más ni menos que hablar mal de una persona en su ausencia; contar algo malo que alguien dijo o hizo cuando la persona aludida no está presente. Supongamos que he visto a alguien embriagarse, o lo escuché maldecir o insultar; si hablo acerca de esto en su ausencia, lo estoy difamando.

Tomemos otra expresión muy apropiada para esto en nuestra lengua “hablar a espaldas” (*backbite*). Tampoco existe ninguna diferencia sustancial entre esto y lo que comúnmente llamamos “chisme”. Y cuando hablamos con delicadeza y en voz baja (con expresiones de buenos deseos para la persona, y de confianza en que las cosas puedan no ser tan malas como parecen), entonces lo llamamos “murmurar”. Pero cualquiera sea la forma en que lo hagamos, el hecho es el mismo. Pueden cambiar las circunstancias, pero la esencia es la misma. No es otra cosa que difamación; burlamos el mandamiento “*A nadie difaméis*” cada vez que hablamos con alguien acerca de los errores de un tercero que no está presente para defenderse.

Se trata de un pecado tan generalizado que no hace acepción de personas. Los encumbrados y los humildes, ricos y pobres, sabios y necios, instruidos e ignorantes, ¡todos incurren en esto de continuo! Personas que son completamente diferentes entre sí, tienen, sin embargo, ésto en común. ¿Qué pequeño el número de los que pueden atestiguar frente al Señor: “Estoy libre de este pecado; siempre he *puesto guarda a mi boca, y he guardado la puerta de mis labios*” (Sal. 141, 3)...

Precisamente por estar tan generalizado, es un pecado muy difícil de evitar... Prácticamente no existe aspecto negativo de nuestra personalidad que no sienta satisfacción criticando a otros; por lo tanto, nos sentimos inclinados a hacerlo. Resulta muy halagador para nuestro *orgullo* enumerar aquellas faltas de otros de las cuales sentimos que estamos libres. Damos rienda suelta a nuestra *ira*, a nuestro resentimiento y a toda suerte de actitudes cuando hablamos mal de aquellos con quienes estamos disgustados. En muchas ocasiones, haciendo el listado de los pecados de nuestro prójimo, satisfacemos nuestras propias *codicias necias y dañosas* (I Tit. 6,9).

¹ Cfr. WESLEY, J. *Obras*. Franklin (Tennessee), Providence House Publisher, 1996, Tomo III, Sermón 49, p. 205-207.

